

# EL RUIFEDO

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

Núm. 1.104 ● 17 agosto 1965 ● Dirección y Redacción: Avenida del Generalísimo, 142 - Tel. 235 22 40 ● Precio: 10 ptas.

## SOL Y SOMBRA DE EL CORDOBES EN LA SEMANA GRANDE DONOSTIARRA



FINAL DEL DIA 11



FINAL DEL DIA 12

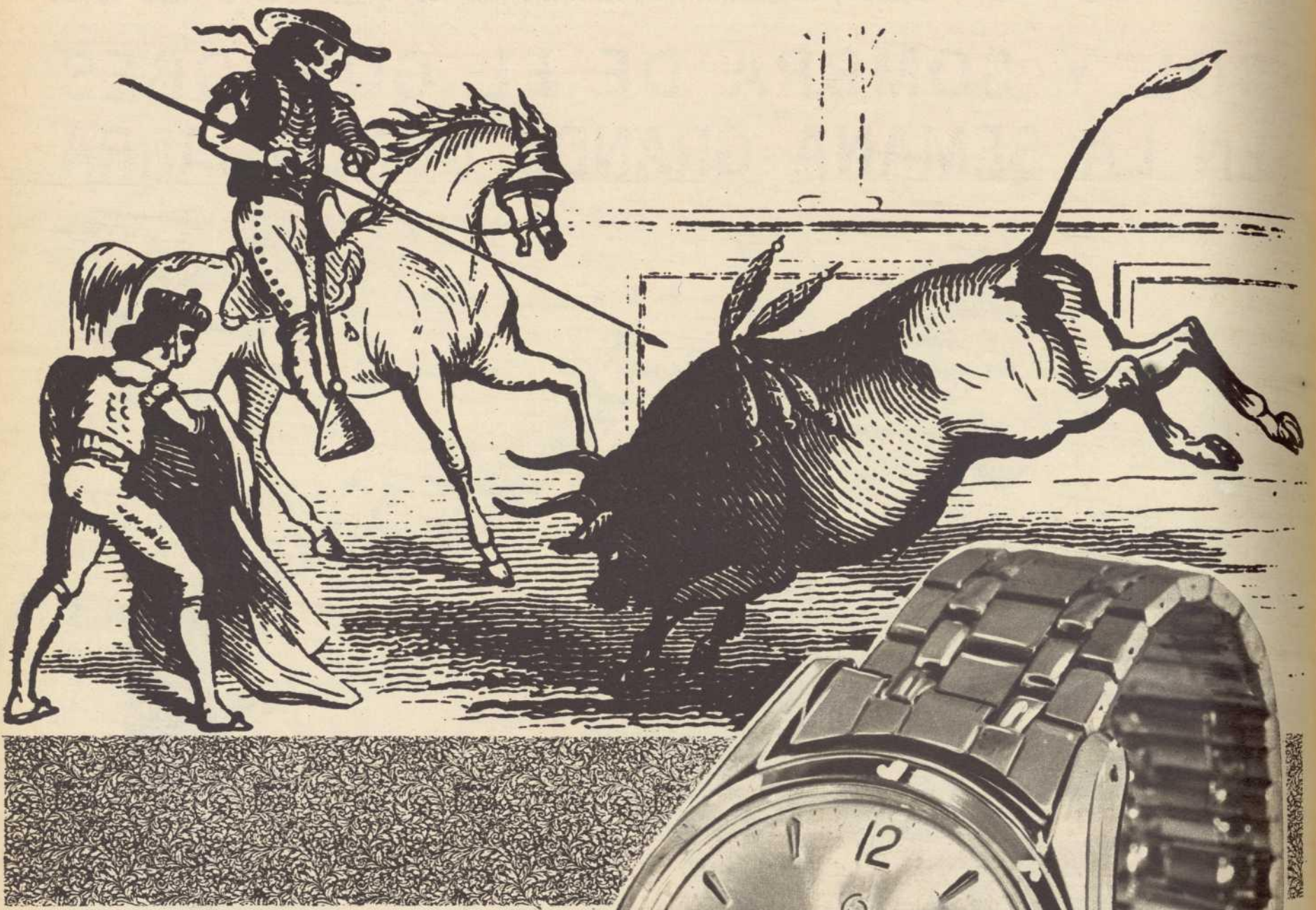
Fotos: TRULLO y MARI

Todas las corridas de la Feria de San Sebastián, glosadas por nuestro colaborador CLARITO



# CERTINA-DS

## EL RELOJ MAS FUERTE DEL MUNDO



# CERTINA

*Estudie cuidadosamente las ventajas que le ofrecen los modelos de la nueva colección CERTINA y sustituya ahora su anticuado reloj por un CERTINA de alta precisión y moderno diseño.*

**AL ALCANCE DE SU PRESUPUESTO**







Re  
FRIGERANTE

si uno es bueno... el otro es mejor!

SOLO GARVEY  
SUPERA A GARVEY



BODEGAS DE SAN PATRICIO  
GARVEY  
JEREZ

## LA AFICION CANARIA

Las Islas Afortunadas han sido actualidad durante el pasado invierno. Se intentó, con bastante lógica, que la afición canaria recogiera la antorcha caliente de la Fiesta, cuando se extingue en la Feria del Pilar y la de Jaén, para mantenerla viva en el privilegiado clima de aquellas tierras, que permiten organizar corridas con el mínimo temor a que el frío y la lluvia suspendan el festejo. La temporada invernal en Canarias es de las pocas cosas razonables que faltan por perfeccionar en esta Fiesta, donde casi todo está hecho ya.

Nada más lógico que, mientras los "fenómenos" se marchan a las Américas, acaparando todas las fechas y dejando "sentados" a muchos buenos toreros, Canarias fuera ese puente entre las dos temporadas por donde podrían desfilar esos diestros que no "cruzan el charco", porque no tienen acceso a los "trust", o porque su dignidad no les permite ir en condiciones que no corresponden a su categoría. Con ellos podrían formarse carteles muy interesantes, cuyo resultado sería satisfacer esa lógica ansiedad de ver corridas que sienten los isleños en Tenerife y Las Palmas, y de paso ofrecer al copioso turismo invernal una versión honesta y real de nuestra Fiesta. Pero sobre todo se compensaría un poco esa tremenda desigualdad entre los que torear todo al precio que quieren y los que torear poco al precio que les fijan los demás, teniendo merecimientos sobrados para ocupar puestos más destacados y lograr más saneados beneficios.

Pero no es fácil organizar festejos con esas millas de mar por medio, que encarecen considerablemente el presupuesto. A las plazas canarias es necesario llevarlo todo, hasta los caballos de picar, y a la hora de hacer el paseo es natural que los sacrificios del empresario y del aficionado que paga sean considerablemente mayores que los de cualquier plaza peninsular.

Así y todo se han celebrado cinco fiestas en Tenerife y bastantes en Las Palmas. La inquietud de aquella excelente afición queda así a la altura de cualquier plaza considerablemente importante, donde dar diez corridas (cosa que no ocurre en la mayoría de las capitales de provincia) es mucho menos arriesgado que organizar la mitad en las Canarias.

Va siendo hora ya que el problema de las Islas Afortunadas se aborde con el respeto y la atención que merecen aquellos aficionados. Ni las Empresas, ni los toreros, ni los ganaderos, pueden permanecer al margen de esta nueva frontera, todavía sin conquistar. Para todos ellos estas plazas son la nueva Tierra de Promisión, donde si se pone un mínimo de cariño, muchos toreros podrían empezar la temporada con un cartel de éxitos invernales, en condiciones mucho más justas que ahora. Y como consecuencia, muchos ganaderos (que todavía no se han "estrenado" a estas alturas) tendrían un mercado más amplio. Porque también hay divisas injustamente postergadas que el aficionado vería con verdadero placer.

En una amable carta remitida por el presidente del Club Taurino de Tenerife se hace mención de las dificultades que atraviesa la Fiesta en el Archipiélago. El RUEDO dirige estas líneas con su mensaje de aliento y respeto a toda la noble y abnegada afición canaria. Y nos gustaría que se estudiara la fórmula para equilibrar los presupuestos y que las corridas tuvieran allí la continuidad y categoría que las islas, maravilla de España, merecen.

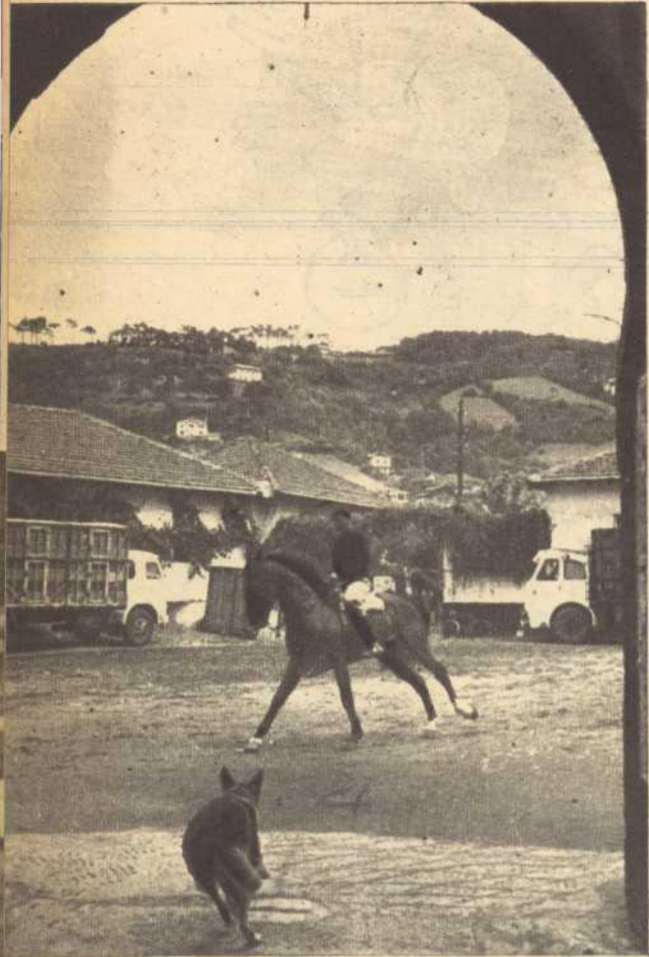
GILES



LOS AGUILAS DE LA FIESTA.



# LA SEMANA GRANDE DE

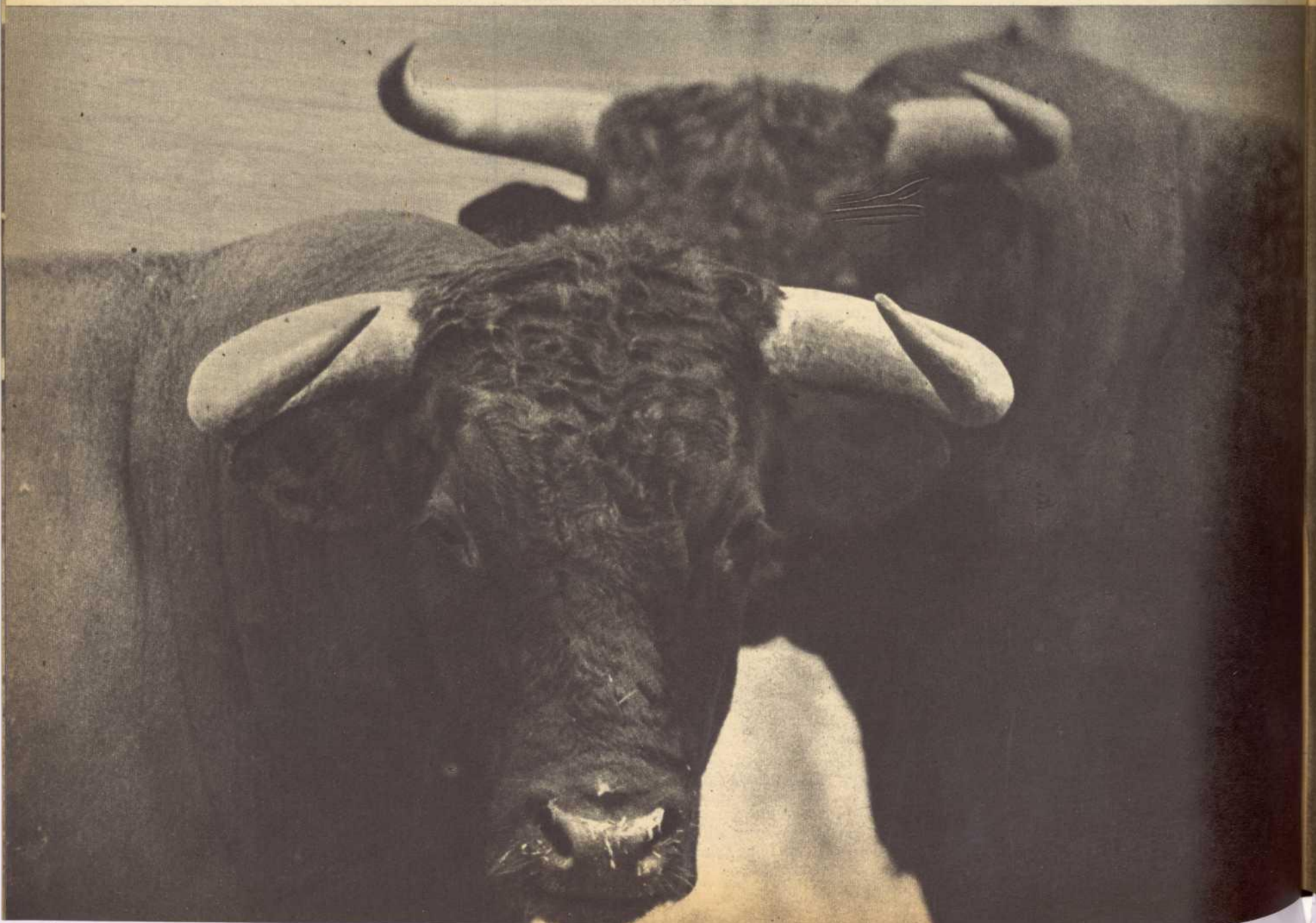


## RASGOS Y PERFILES DE CADA TARDE

Por  
CLARITO

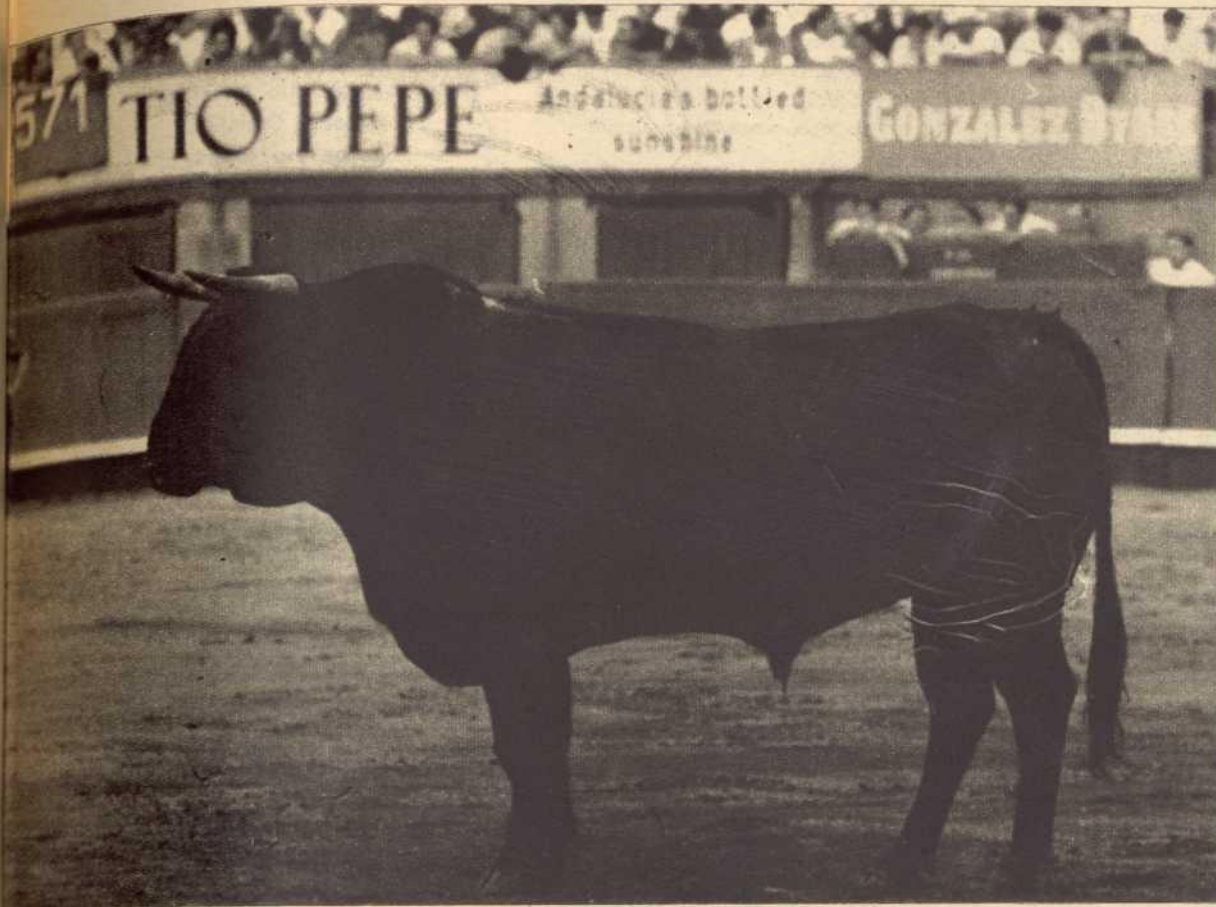
*A Semana Grande, gran crítico. Las páginas de EL RUEDO se enorgullecen al presentar las crónicas donostiarra de Clarito, no solamente por el prestigio que ante todos los aficionados tiene su certera y clásica pluma, sino por el logro conseguido al sacar a Clarito de su rincón—famoso ya en los burladeros de las Ventas y en las páginas de nuestra revista—y hacerle volver al ruedo de la crítica. Estamos seguros que nuestros lectores nos han de quedar agradecidos, sobre todo al ver que en las crónicas de don César queda exprimido y en extracto—como el zumo de un limón—todo el contenido de la gran serie donostiarra. Y con estas palabras liminares cedemos la pluma al maestro.—N. de la R.*

A la izquierda: A la jugosa sombra del verde monte Ulía se dan los primeros pasos de la Semana Grande. Y no en un sentido figurado, sino literal, ya que fue Rafael Peralta el primer lidiador de la famosa serie donostiarra. En la mañana de su actuación, Rafael, en el patio de caballos, abierto al umbrío paisaje y a la gracia blanca de los caseríos, entrena sus caballos.—A la derecha: Lo primero, el toro. He aquí uno de los que formaron parte del encierro de don Fermín Bohórquez, lidiados el primer día de Feria, que este año se ha anticipado a la fiesta de la Virgen del Coro. El toro de Bohórquez está en tipo de toro y dio en la romana 571 kilos. Se corrió en quinto lugar. Lo lidió Pedrés.—En las dos fotos grandes, abajo: He aquí, en primer plano, algunas caras de los toros de don Samuel Flores. Tienen caras alegres, simpáticas, inocentes. Pero en ellos alienta la sangre brava de los clásicos y antiguos parladés



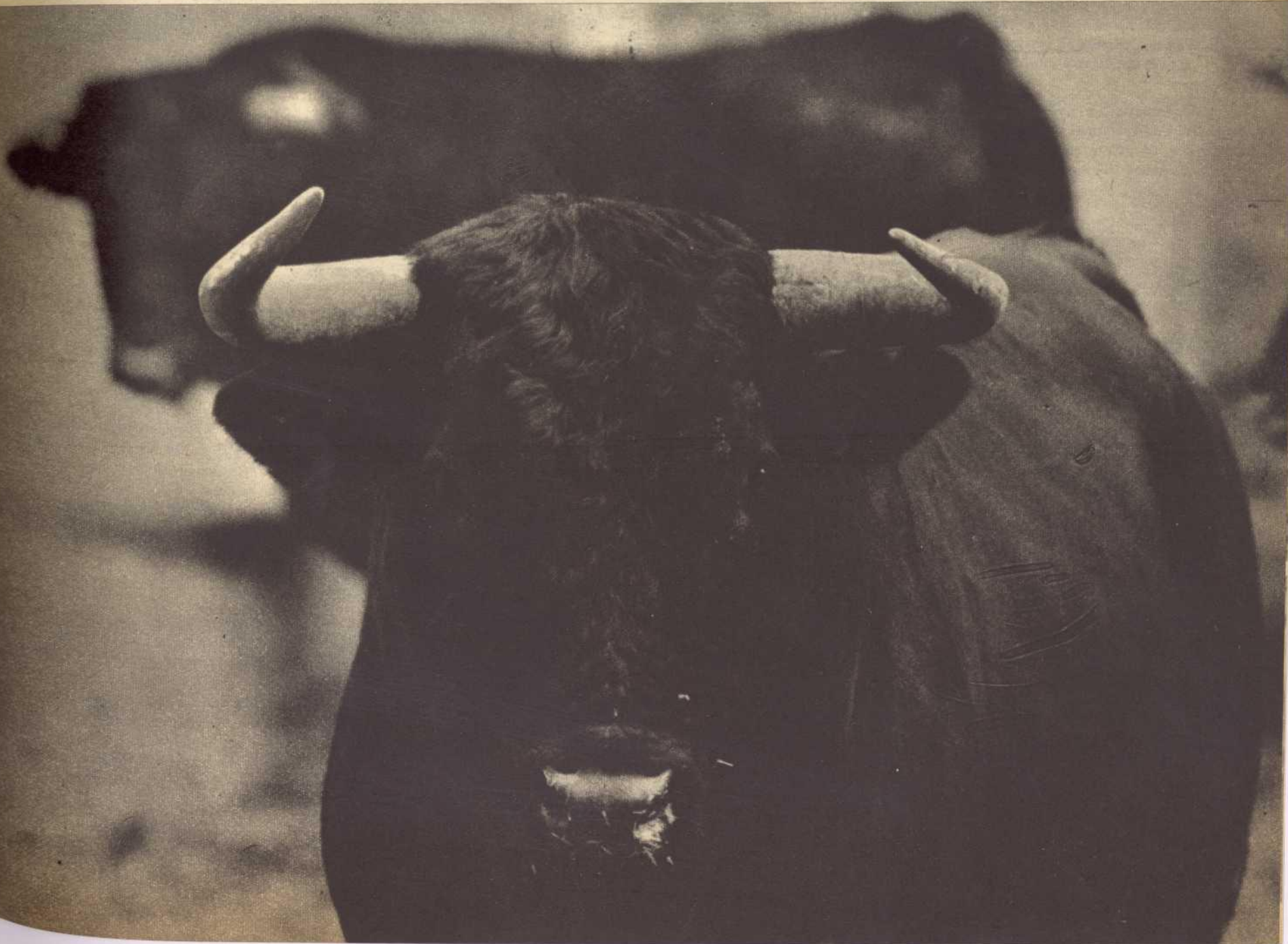


# SAN SEBASTIAN



Arriba: He aquí una panorámica en los corrales de la corrida de don Samuel Flores. Se lidió en la segunda fecha de la Feria, y la mataron Julio Aparicio, Antonio Ordóñez y Joselito Huerta. Y la corrida de Benítez Cubero, lidiada por Antonio Ordóñez, Diego Puerta y Paco Camino, que no dio por completo el juego esperado, pero con la que el rondeño se apuntó un gran triunfo

Fotos MARI





1.<sup>a</sup>

Un novillo para el rejoneador Rafael Peralta  
y seis toros de Fermín Bohórquez  
para César Girón, Pedrés y Fermín Murillo

### EL RELATIVO CONSUELO DE UN PROLOGO BREVE

SAN SEBASTIAN, 8. (De nuestro enviado especial, CLARITO.)—«De los prólogos breves —tanto como de los largos—, ¡fibranos, Señora! Esta oración, aplicable asimismo al libro abierto de los toros, acude a nuestros labios, ante la perspectiva de una corrida que, destinada al pretudio de la gran semana, contiene además el asendereado prólogo del rejoneo.

Venturosamente, la oración es escuchada, y aún cuando parva en rasgos y perfiles, y aún con la contra de un final anodino, el consuelo ateorio de la brevedad recubre —o encubre— lo poco bueno y mucho malo de que la tarde se entrevera.

Comienza por resultar fúcido y rápido el número del toreo a caballo, que tiene en la prontitud su mérito principal y su primera musa. Le vale más a un caballista estar pronto que estar bien. Y sucede que el novillo, de ignora cuál divisa —¿y qué más da?—, es un empetado remolón. Pero —y de ahí el abundante buen juego de los toros y novillos de rejones— las pasadas y huidas del caballo le hacen creer falsamente en su miedo, lo confían, lo envalentonan y recrecen; le excitan la ligereza y la codicia y, en seguida, contribuye, por muy especial manera, a la celeridad. El repertorio peraltino —rejoncillos, banderillas, rosa y rejón de muerte, lograda al primer golpe— se ejecuta al ritmo acelerado de una carrera de vértigo y de apuro, con el infatigable novillo a los alcances.

Al término de su, por ello, emocionante empeño se otorga una oreja a Rafael Peralta. Se insiste en dos. Y realmente, a un rejoneador, ninguna o dos: una para

él y otra para el caballo. Aunque, claro, los caballos son varios. Pues que los caballistas de posibles están montados como las grandes fábricas: «Un sitio para cada cosa y una cosa para cada sitio». O sea: «Una cosa para cada caballo y un caballo para cada cosa».

\*\*\*

Breve el introito, la corrida, sin igualarle en lucimiento, casi le aventaja en rapidez. Puede decirse que empieza con el toro tercero y acaba en el cuarto; en los dos toros que, volviendo por los fueros de su estirpe murubefia, prestan su aliento bravo a los dos rasgos sobresalientes de la jornada.

El tercero, que embiste franca y largamente, en especial —por no decir que en exclusiva—, por el lado izquierdo, va dar, como un predestinado, con un toreo también de mucho lado izquierdo y nada manco de esa mano, ni de la otra. Con un torero que, lejos de olvidarse el oficio machacando, como al herrero de marras, ha conseguido machacando conocer el oficio y elevarlo a la categoría del arte.

Buen artesano, Fermín Murillo cala, desde su salida, la inclinación del toro y lo lancea ceñidamente por el pitón explorable. Dicho se está que, luego, la faena —naturalmente, toda ella al natural, sin otros intercalados ni apliques que los pases de pecho—, la concibe el artesano, la instrumenta el oficio, pero la hermosea y repule el artista con contornos y realces de faena de altos vuelos.

Alto él también, fuerte, bien plantado

—mozo jaque— Murillo, y bravo y brioso el toro, destacan lances y pases, unido a su buen corte, el trazo y el acento varonil. Me recuerda aquellos términos de «el hombre y el bruto», usuales en nuestras descripciones de cuando, en general, los toros eran así de brutos, y los toreros así de hombres.

Mas, a todo esto, ya se ha perfilado el torero. Y ahora viene el matador. Una estocada, cobrada con coraje, pone el último punto al coro de la música y ¡olé! Y el batir de los pañuelos obtiene para Murillo la doble concesión de orejas.

El toro cuarto, corto de embestida, es largo de nobleza. Toro de los que, andando poco, les dejan andar mucho y cerca a quienes sepan andar. Y César Girón sabe. De la vajerosa casta de los Girones ha sido, a mi ver, el de calidad superior y —dicho sea en pretérito, por sonarse que se despide del presente— el que supo más. Su toreo de capa, sus tres pares de banderillas y la faena de muleta, decorosamente rematada por el estoque, son un dechado de conocimiento y de destreza. Pues es de ver que el toro le va unas veces con bondad y otras se le «queda», sin malicia. Y así él lo aguanta o le ayuda; le busca, en fin, hábilmente las vueltas —que no en vano implantó, de forma insuperable, el después tan imitado y socorrido pase circular—. Muy jateado y asimismo seguido por la orquesta en su faena, se le premia, cuando mata de una entera, oreja y vuelta al ruedo.

Y ya no hay nada más. Los otros toros de Bohórquez, desiguales de tipo, igualmente bien comidos, empujan fuertemente —y derriban— en varas. Pero sólo les gustan los soldados de caballo. Y llegan mal a la muleta: ásperos y con poca gana de fiestas. Del mal en menos el primero, de facha anovillada, se dejó palmea el cuadril por Girón, y obedeció a sus puntapiés en el testuz. Pero los del lote de Pedrés —que hoy nada porción, los despacha en un soplo— se mantuvie-

ron a la defensiva, extraños a la nobleza de su raza y a la buena clase de su divisa. Y el último, al verse ante la muleta de Murillo, echa el hocico al suelo para no levantarlo más.

Todavía muy joven la tarde, las sombras de la vulgaridad y del tedio, oscurecen el ambiente, y anticipan el ocaso...

2.<sup>a</sup>

Seis toros de Samuel Flores  
para Julio Aparicio,  
Antonio Ordóñez  
y Joselito Huerta

### LA GLORIA INMARCESIBLE DEL ARTE DE TOREAR... CON ARTE

SAN SEBASTIAN, 9. (De nuestro enviado especial.)—¿Acabarán por «apuntar en el horizonte las luces del retorno a la autenticidad»? ¿Reconocerá, por fin, la conciencia colectiva «los eternos principios del arte, cuya función no puede cambiarse por el capricho de unos extraviados»? Pues la apertura del espíritu y del juicio a las innovaciones «no obliga a comulgar con ruedas de molino, ni a justificar extravagancias».

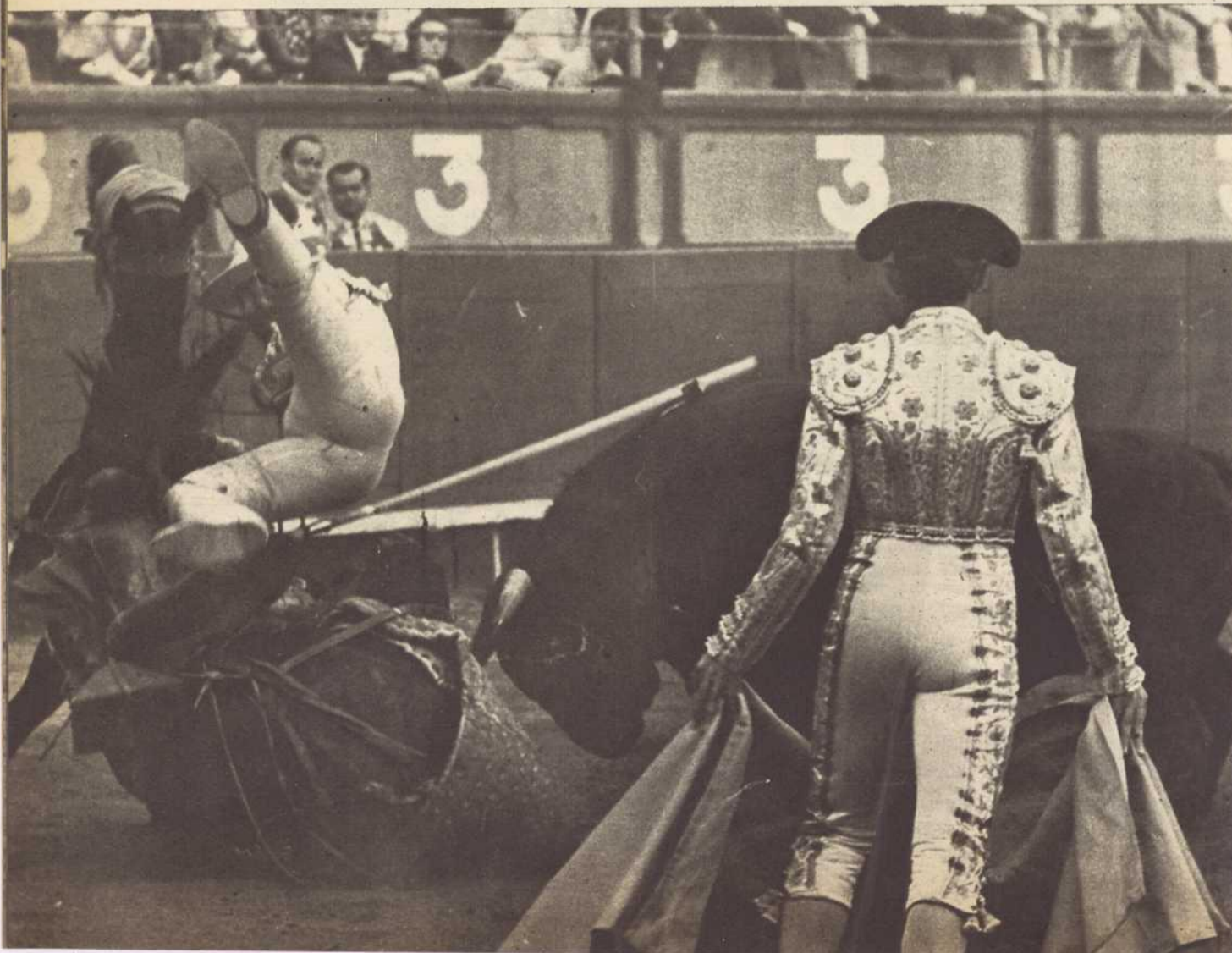
Más que de tal modo lo parezcan, estos conceptos no han sido escritos al tanto del ya llamado «nuevo toreo», sino al respecto de la música moderna. Y tampoco provienen de mi arcaica manía: los vertió cuardamente, poco hace, cierto compositor laureado, de fama veterana, a quien la reacción apoteósica del público ante los compases de un «Stabat Mater», escrito clásicamente dentro de la sensibilidad moderna, le decidió a explicar que «hacer del ruido una música» es algo más grande y diferente que «hacer de la música un ruido». Y ello, digo yo, aunque a los Beatles —símbolo y exponente del tiempo en que vivimos— les luzca el pelo en una noche más que les luciera el bolsillo de toda su vida a los genios del «bel canto» sin micrófono, y de la música de cámara sin altavoz.

Así también en el área del toreo, la masa taurina —bien que menos de fiar— reacciona apoteósicamente esta tarde ante los solemnes y armoniosos y bellos compases de unas obras maestras del arte neoclásico —en las que el ruido se hace música y cadencia el movimiento— y restituye el clamar de sus clamores a las faenas de Ordóñez y Aparicio, de Aparicio y Ordóñez, que en contraste o contrapunto con la época, resultan una especie de cantar de los cantares...

\*\*\*

Corretea, medio abanto, alta la cara y desparramada la vista, el primero de los de don Samuel, y del sencillo modo con que Aparicio —sencillo para él— echa, en los lances, el capote abajo, a flor del suelo, y aguanta firme, viendo de sujetar al toro, deduce el público, con júbilo, las ganas de torear que colmarán de toreo del bueno su memorable tarde.

A tratarse de una crónica hallaría mayor espacio el pormenor de cómo se compone y endereza a un toro —vuelto de débil, en fuerte, y de desganado, en



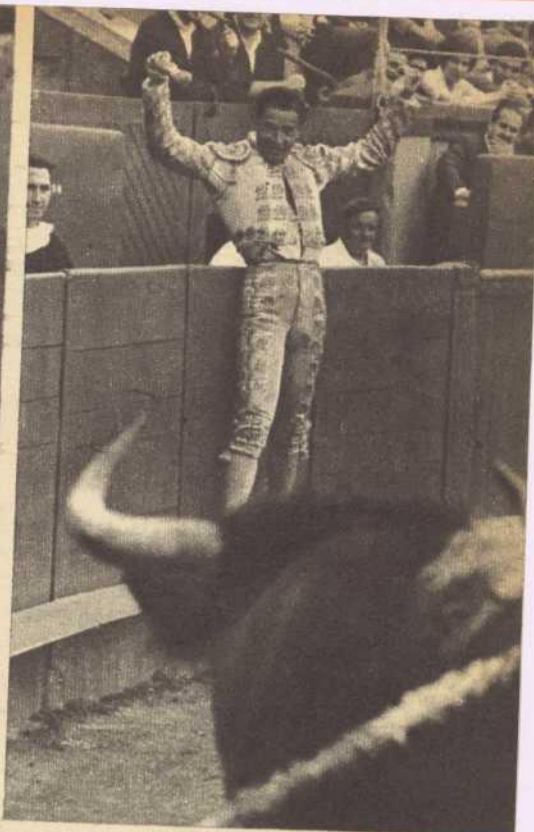
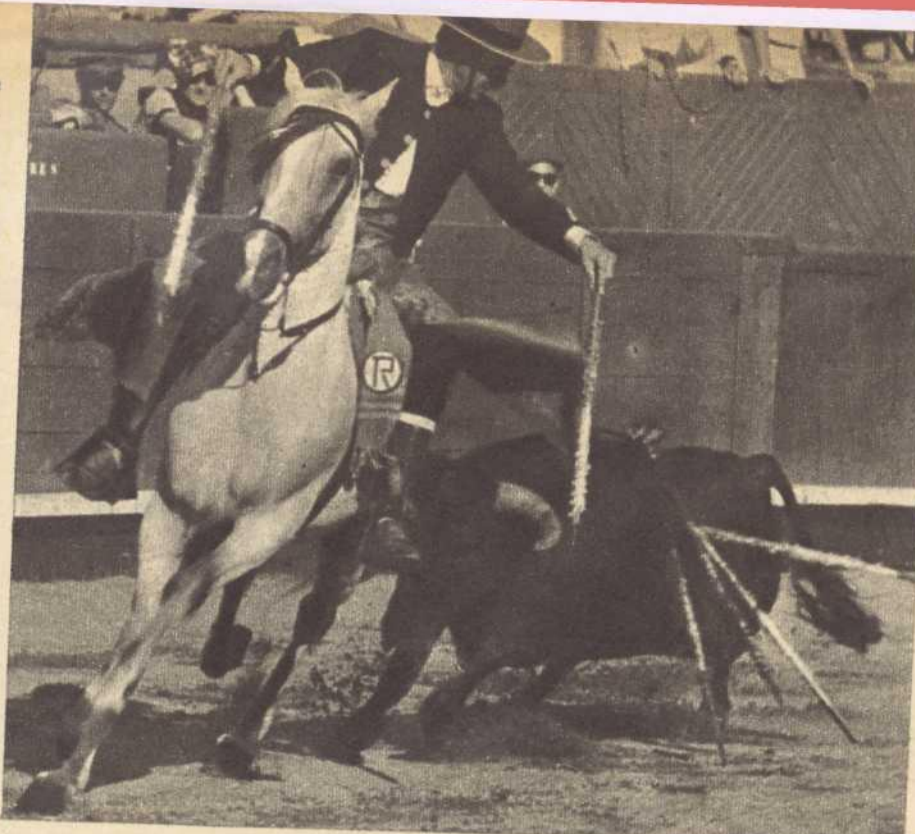


celoso—, y de cómo por el sistema que la vieja hilaba el copo adquiere volumen la faena y sube, de escalón en escalón —aplausos, ovaciones, música, jolés!—, hasta asir con la izquierda el triunfo en el último rellano. Pero en el trance obligado de perfilar tan sólo los trazos definitivos de cada día, en un conjunto de ocho, la pluma se revuela a la faústica ocurrencia del cuarto toro.

Toro el mejor construido, el guapo de una corrida de estampa fea —toro con la hondura y el cuajo del toro "hecho"—, no es ni mejor ni peor que los demás en la pelea, suelta y descosida del primer tercio. Duerme en él, sin embargo, la casta brava de los parlades antiguos, y como en cuatro de ellos —principalmente en éste y en el segundo y quinto— al primer aldabonazo de la muleta la casta se despreziza y responde.

Aparicio hace del toro un arco al tantearlo por bajo. Lo dobla y lo redobla. Y una vez descubierto y ahornado, frente a frente los dos, el toro a embestir y el torero a torear, se cuaja una de las más brillantes y macizas faenas de la historia de este maestro y, dicho sin hipébole, de la Historia. Como galleando, sino que el galleo consiste en apretadas series de pases en redondo, que remata el obligado por alto de su especialidad, va a situarse en los medios —en el centro alegórico de la faena que será ante todo y sobre todo "centrada"—. Y allí se ligan, se traban, engarzados en tres tandas, quince pases naturales de asombrosa justeza y perfección, corona o cumbre de la clásica faena.

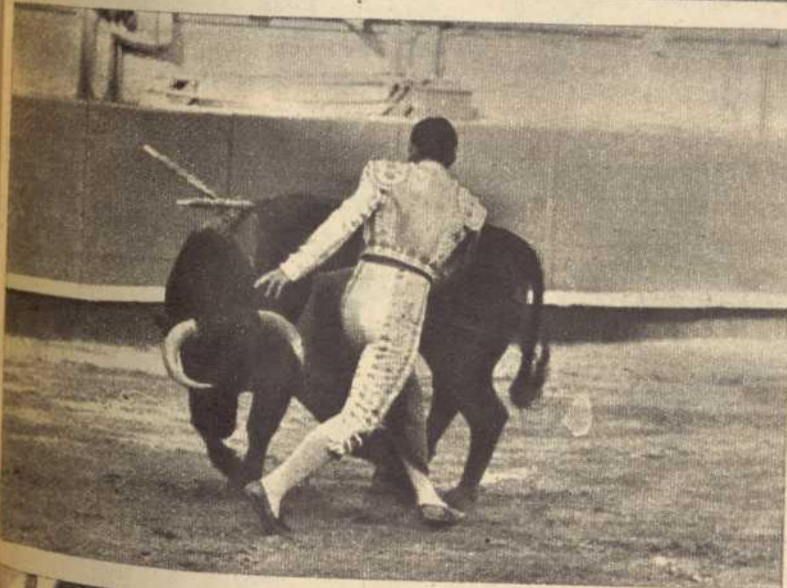
Clásica, sí. O canónica para reivindicación de los antiguos cánones en quiebra. La cita desde cierta distancia y desde enfrente, sin robarle al pase ese su primer y más arriesgado tiempo del arranque. La muleta ofreciéndose plana, alejado su pico para que no desvíe la embestida con daño del ajuste. Los pies



Arriba, a la izquierda: Rafael Peralta, breve y brillante prólogo de la Feria donostiarra.

Sobre estas líneas: Festival banderillero de César Girón. Arrancando del estribo.

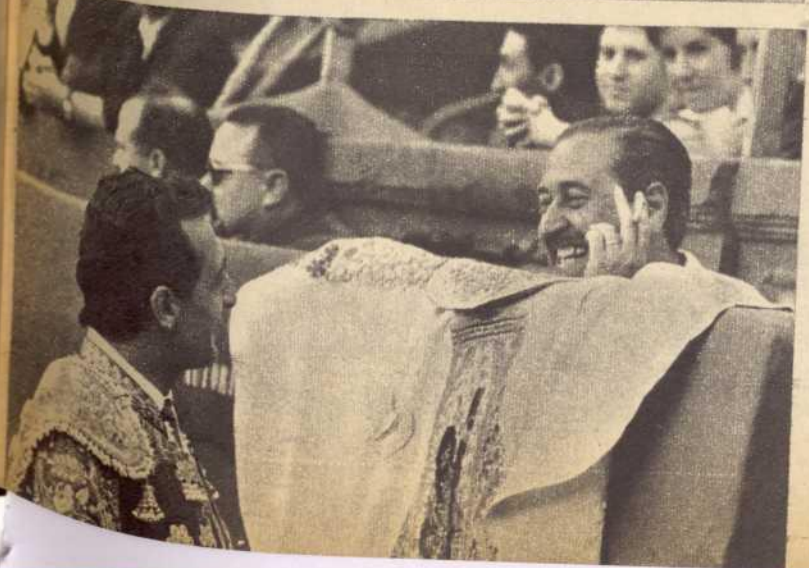
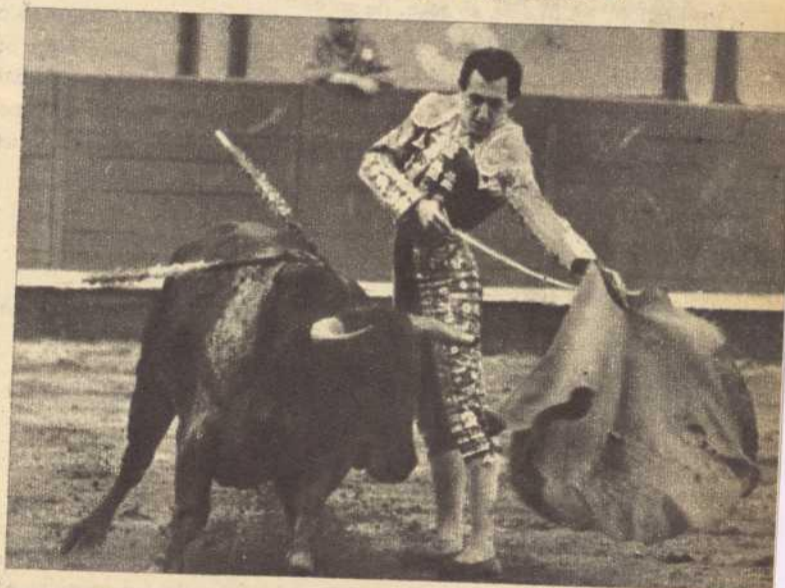
A la izquierda: La estampa, ya poco vista, del picador corriendo por las afueras.



En la foto de la página contigua: El cuarto toro de Bohórquez derribó con fuerza. Pedrés al quite.

A la izquierda: Pedrés, en la lidia de su primer enemigo, doblándole para dominar.

A la derecha: El diestro aragonés durante su faena a uno de los bohórquez



A la izquierda: Fermín Murillo cultiva buenas amistades. El Gobernador de Madrid.

A la derecha, segunda corrida. Sánchez Mejías, José María Jardón, Alvaro Domecq y Antonio Ordóñez





quietos, afianzados, sin saltar atrás ni enmienda brusca al remate del pase —sostén seguro de la figura erguida sobre ellos—. Y los brazos alargándose cuan son hasta donde dan de sí, movidos al compás con que el quebrar de la cintura ayuda y acompaña al "correr de la mano".

De esta envergadura y este modelo son los quince naturales, y sólo tres valdrían por quince mil de esas rebanaditas cortadas al resguardo de la pala del pitón y a favor del brazo en "uve", por los innúmeros "encimistas" del día.

Tersa, límpida, vibrante, la faena es un compendio de maestría y de arte. ¡Ah, y de valor sereno; de ese valor consciente y recoleto, padre de las grandezas perdurables del toreo!

Un pinchazo hondo, lindero de la yema, y al doblar del toro sus orejas pasan a manos de Aparicio. ¡Aparicio, Aparicio, torero sin fin; torero castellano de garbo andaluz, cruzado del junco y del diamante!

\* \* \*

Si cuantos aseveran que "ahora se torea mejor que nunca", aluden al estilo incomparable de Antonio Ordóñez, la afirmación toma visos de verdad. Con esa estética, ese empaque, ese refinamiento, esa pasmosa suavidad, ese aroma torero y ese su sello o timbre personal, confieso no haber visto ninguno. Pero el toreo de Ordóñez, el de los tres de esta tarde —Huerta, también—, no es de "ahora"; está edificado sobre los fundamentos del toreo de "antes", o sea, del de "siempre", pasajera y confundido y atropellado por el de ahora.

Reacios los toros en los primeros tercios, le dejan casi inédita la maravilla de su capote a Ordóñez. Pero, cual compensándolo, su muleta se sacia de su estilo en dos faenas, iguales en su esencia y distintas en su parte, a causa del poco diferente de sus toros.

En la primera, en sus pases todos, por alto y por bajo, naturales o de pecho,

adornos y remates, la muleta camina, mecida, recreada en remarcarle su lentitud y parsimonia al horario de su viaje. Embarca y lleva al toro con la dulzura que se emboba.

Después el cuarto toro, despabilado con mal humor por los primeros pases, le impone a la segunda faena una variante. Es bravo, pero de impetuosa bravura. Mete bien la cabeza en el engaño, es bueno; pero hay que consentirlo y llevarle sin titubear un ápice so pena de tropiezo. Es un buen toro... para toreros buenos; para «hacerle el toreo», por no ser él de los que lo «traen hecho»; para cuidar de que la suerte, por debajo de su relumbre, vaya siempre, como el volante de los coches poderosos, dominada. Y éste es el mérito: que forzado a violentar la situación—hay que exponerse y pisar muy adentro, en donde el toro «sienta a su presa cerca»—, la muleta y su hombre penetran en los complicados vericuetos del toreo de dominio, sin por ello perder su lustre y su elegancia; su buen gusto y su buen aire, el ritmo y son de su estilo incompable.

Como al finar de las dos la espada acierta, el entusiasmo se expansiona y culmina al pedir—y obtener en seguida para entrambas—el doble premio de las orejas. Y aún se demanda con insistencia el rabo.

Pero ¿cuál la mejor? ¿Y cuál entre ellas y la de Aparicio? Forjadas todas tres en la misma turquesa, las tres saben a gloria. A gloria pura. A la gloria inmarcesible del arte de torear... con arte.

...

Y Josefito Huerta también ha toreado con valor y con maneras de maestro. A pesar de su mal lote—un toro irregular y otro muy malo, con peligro en su tipo ofensivo y en su lidia—, Huerta ha dado la talla junto a las dos altas cumbres de la tarde. Y ha oído música y ovaciones sin cuento. Más petición de oreja del tercer toro y cordial despedida a lo último. El mejicano me parece el más cotizabile o el más torero de sus compatriotas en España.

### 3.

Seis toros de Benítez Cubero para Antonio Ordóñez, Diego Puerta y Paco Camino

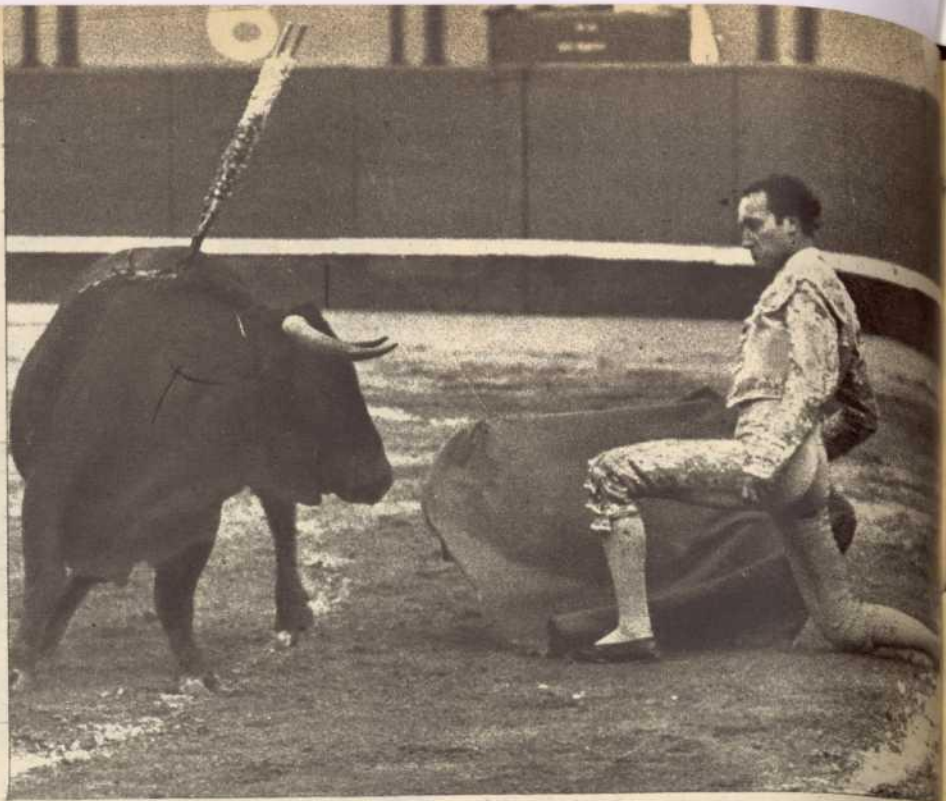
UN JOYEL Y UN EJEMPLARIO

SAN SEBASTIÁN, 10. (De nuestro enviado especial).—Mal comparado, si de la cara humana se ha dicho que es el espejo del alma, puede decirse que la cara y el tipo del toro de lidia suele ser espejo de su condición. En la corrida de Benítez Cubero—remendada con un toro del llorado Antonio Pérez—predominan los feos. Dos con cuerna de chivo. Otro sin cuerna... Solamente hay uno—el cuarto—de buena estampa y cuya noble condición responde al tipo. Bondad del cielo que providencialmente le toca a Antonio Ordóñez, y el escándalo torero de su sola faena barra las lacras de la corrida y pone al rojo vivo los grises de la tarde.

Esta faena, de un escándalo en la plaza que trascenderá luego al ámbito de la calle—en plena algarabía—, la comienza Ordóñez sin tanteos, llamando al toro hacia dentro del tercio, para pasarlo con la diestra y por alto. Y el toro pasa hasta cuatro o cinco veces acompañado por una muleta y no despedido por una bandera.

Ya en pleno tercio la misma mano redondea despaciosamente una serie con el esmero que las ondas de un festón. Y en lo más árdido de los aplausos, he ahí que el artista se interrumpe. Mira alternativamente al toro y al terreno. ¿Qué ocurre? ¿Qué sucede?...

El toreo, lo mismo que el lenguaje,





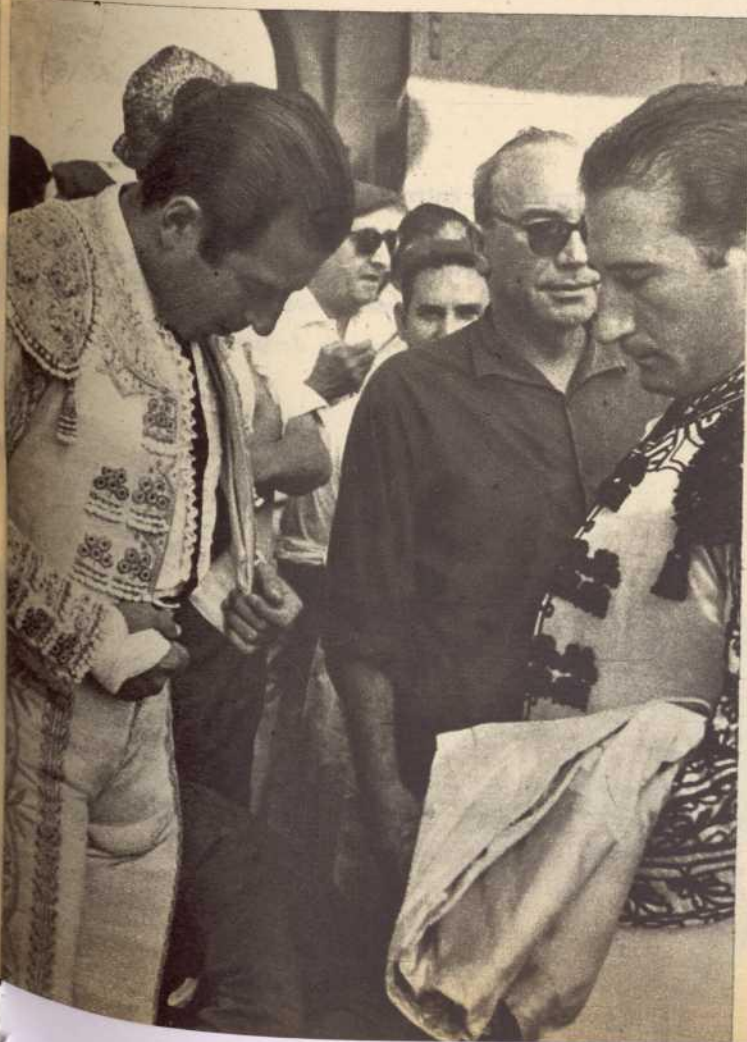


En las tres fotos de arriba, uno de los muletazos iniciales de Aparicio en su gran faena; Julio Aparicio en un pase por alto de la misma faena triunfal, y Antonio Ordóñez—seguridad y dominio—citando muy de cerca

A la izquierda, Joselito Huerta en un muy ceñido quite por aztecas gaoneras

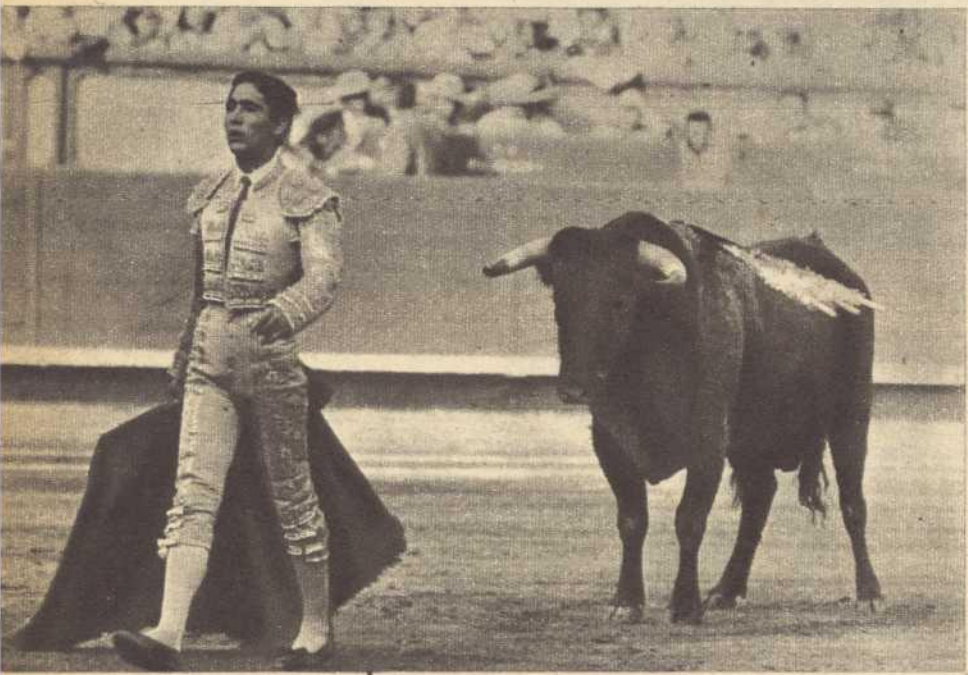
A la derecha, gallardía final mientras el tendido aclama al torero rondeño

A la izquierda, abajo, el gesto del matador mejicano al ver doblar uno de sus toros



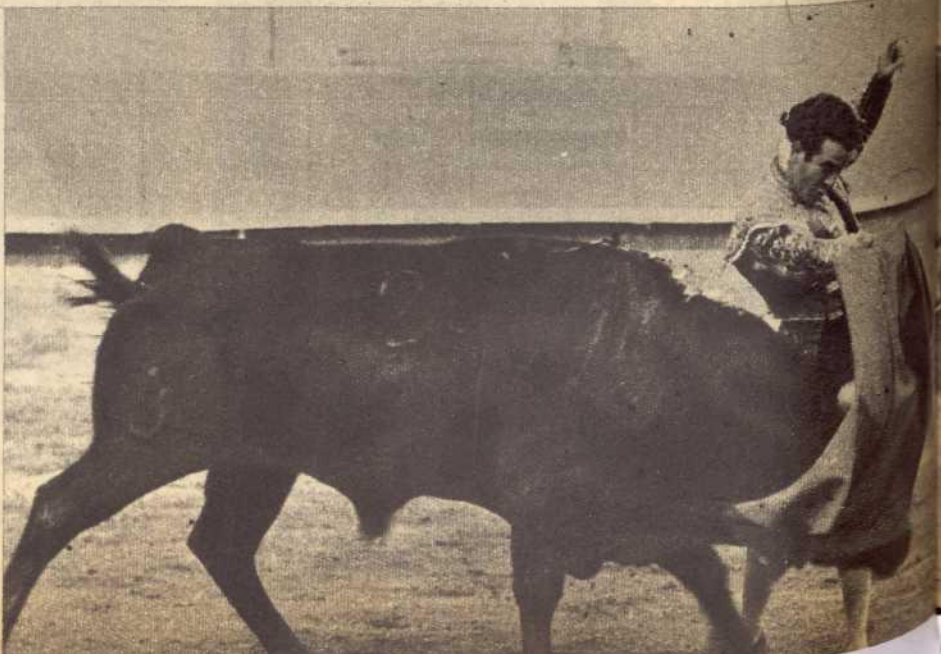
A la izquierda, a la espera del paseillo, Antonio Ordóñez se ceñe el chaleco Arriba, los de Benítez Cubero fueron regulares. El original número de uno





A la izquierda, de arriba abajo, un pase de pecho de Antonio Ordóñez, que volvió a lograr un triunfo; un ceñido pase de pecho de Paco Camino, destello de fino arte, y la torería se demuestra tanto yendo al toro como yéndose del toro. Sobre estas líneas, Diego Puerta se presentó a torear con un aparatoso apósito. (Foto Cerdá.)

A la izquierda, abajo, Puerta, siempre en entrega de valor, fue trompicado en esta forma. Bajo estas líneas, un valeroso y ceñido pase por alto de Diego Puerta a su primero. Cuarta corrida. En las dos fotos de la página contigua, los toros de Torrestrella fueron simplemente eso: toros, y Murillo trastea sobre la derecha al toro colorao ojo de perdíz.





tiene sus guardadores y puristas. «¡Esa muleta, a media altura!», rezongan. A despecho de que a un sinnúmero de toros flojos ha de toreárseles a media altura si es que se quiere—y se sabe—torear. «¡Más reunido!», exigen otros. Aunque para la marcha airosa de la suerte y respiro de los toros ahogados resulte a menudo conveniente una holgura discreta. Y eso es lo que sucede: que está Ordóñez, la pierna contraria adelante, indicando que es ella la que va a llevar la carga, y ojo avizor midiendo toro y terreno con la vista—con la vista torea—para, hecho el cálculo, el cuerpo al frente y la muleta a fondo, reunir en su mismo puño la templanza, y la apretura, y...

Y, señores, cuando al toreo magistral se apretan las clavijas y un le impregna de la sensación de su bravura, el arte escala su última cima y el artista el pínáculo. ¡Qué hermosura de pases naturales y de pecho! ¡Qué redondos! ¡Que andante maestoso! ¡Qué compás! ¡Y qué rayo de luz para que tanto ciego vea y qué lección para que al fin aprenda tanto lego!...

Un punto en el fragor de los aplausos —y de los ¡vivas!— anuncia que el torero ha liado la muleta y montado la espada. El anhelo de toda la plaza le acompaña. Pero la fatalidad le tiene aparejado al estoque el papel de aguafiestas. Por tratar de herir arriba y completar la pureza de la obra —¡demonio, con lo oportuno y perdonado que hubiera sido el antiguo rincón!— Ordóñez pincha, repite de igual forma, da el toro en encogerse y hácese necesarios no menos que otros seis viajes.

## 4.

Toros de Torrestrella para Fermín Murillo,  
Curro Romero y El Cordobés

TROYA SIN DIOS Y SIN HEROES

SAN SEBASTIAN, 11. (De nuestro enviado especial.)—¿Qué tiene de particular esta corrida de Torrestrella que hasta tal grado estrella a los toreros no su cuerpo —cautamente evadido—, sino su fama o su leyenda? Pues la corrida de toros, aunque parezca extraño, tiene eso: toros. Y otra cosa, respeto; seriedad no exagerada y cuernos. Y todavía otra peor: poder que no le agotan los golpes contundentes de la lanza.

Aquella teoría técnica de "torear para matar" que a la sazón trastruecan los

Con todo, el público continúa enardecido y embelesado. Las ovaciones continúan. Asoma algún pañuelo. Y al término de la vuelta al ruedo de Ordóñez una espuma, una estela de comentarios, realiza como ningún trofeo una faena, la mejor de sus tres grandes faenas, que en cuanto a brillo ha sido un joyel, y en cuanto a técnica un ejemplario.

\* \* \*

¿A santo de qué —ni quién se acuerda— recordar lo demás? Poca cosa de Ordóñez con el primero, que no era gran cosa. Malos, peligrosos, los dos de Diego Puerta, que entre susto y susto desiste pronto y hace acopio de su valor para volcarlo en la espada.

Y Camino, siempre andando por su apellido, viendo homeopático a su primer toro, participa él igualmente de la homeopatía: pequeñas dosis, apuntes, destellos de su fino arte. Y pellizcos con el estoque. Y con el último, que tiene cara de joven, pero que, sin la alegría de la juventud, se reserva mucho, Camino, que a nacer hace años hubiese pertenecido dignamente a la juventud conservadora... Pero, bueno, vamos a dejarlo.

\* \* \*

¡Ordóñez! ¡Antonio Ordóñez! ¡Gran triunfador en la semana! ¿Tendrá las debidas consecuencias?

da— "bárbara belleza" salen los toros sólo medianamente quebrantados, mas no exhaustos, no rotos en la moderna forma apetecida, a pesar de su continuo romaneo y del número reglamentario, y aun con colmo, de las varas. Lo que les basta y sobra para que su brega y lidia tome el carácter de un pasaje de la guerra de Troya, con ausencia de sus dioses belicosos y sus populares héroes en fuga.

¡Qué desastre! Si la corrida, que no pasa de ser lo que debiera ser, según el Reglamento, cualquiera otra corrida y llega a presentarse acorde con el Reglamento antiguo, y suprimida la muralla protectora de los petos, ¿qué pasaría aquí...?

Del mal en menos, Murillo capea el temporal. A un sustituto de los Herederos de don Antonio Pérez —ese sí todo un mozo atacado—, al que su gordura no le permite andar, el torero aragonés lo liquida sin preámbulos. Y a un colorado de Torrestrella, de bonita lámina y sin otro inconveniente que la tendencia a echar arriba su cabeza astifina, le hace una faena ineficaz, pero guardando las conveniencias, o sea, el decoro. Y lo mata hábilmente.

Cuanto a Curro Romero, contendiendo, sin contienda, con dos toros de ofensivo continente y la bronquedad propia de su poder —los menos a propósito para su contextura artística—, ya se adivina el doble trance sin menester de extensas referencias.

Pero Curro Romero no por su boca —que es hombre circunspecto—, sino por lo que cuentan las crónicas, se pica más de Apolo que Aquiles. Al cabo, como todos los estilistas que vivieron siempre en el toreo de la esperanza de su inspiración y de su estilo antes que de la fama de su arrojo.

La sorpresa, el petardo, es que El Cordobés, cuya celebridad le nació del valor para quedarse quieto donde nadie paraba y a quien según costumbre de la suerte le tocan los dos toros descargados de cara y mejores, vuelva grupas y deje atrás a Curro en las carreras y... en todo.

En resumen, lector —para no recargar las negras tintas—, que aquí fue Troya. Bien que sin dioses ni héroes. Aquí no había más héroe que el toro. Los héroes de la Iliada taurina, en la mayoría de los casos, derrochan su heroísmo con "las toras"...

## 5.

Toros de Atanasio Fernández para Jaime Ostos, El Cordobés y Manolo Amador

EL TORO QUE NO ENCONTRO  
A UN TORERO DE SU ESTILO

SAN SEBASTIAN, 12. (De nuestro enviado especial.)—Dicen algunos que El Cordobés tiene «tirón» y otros—valiéndose de un modismo doblado de lugar común—que tiene «garra». Y, en efecto, a falta de buen arte, algo de eso debe de haber, porque sin algo no se consigue un tan ciego e incondicional arrebato de las masas, por muy pazguatas y rutineras que sean ni por mucho que sea el glangor de las trompetas.

Merced a ese tirón o a esa garra las explosiones o estallidos de la multitud, a poco que les aplique el detonante, contornean y ahondan cualquier nadería, y aquel que—como yo—esté «desagarrador» recibe la impresión de que con El Cordobés torea al alimón el público y que incluso torea más que él. Por donde el rasgo o el perfil de las epopeyas cordobesas se ofrece con relieves más salientes en gradas y tendidos que en el ruedo. ¡Y Dios santo, qué perfiles y qué rasgos!...

\* \* \*

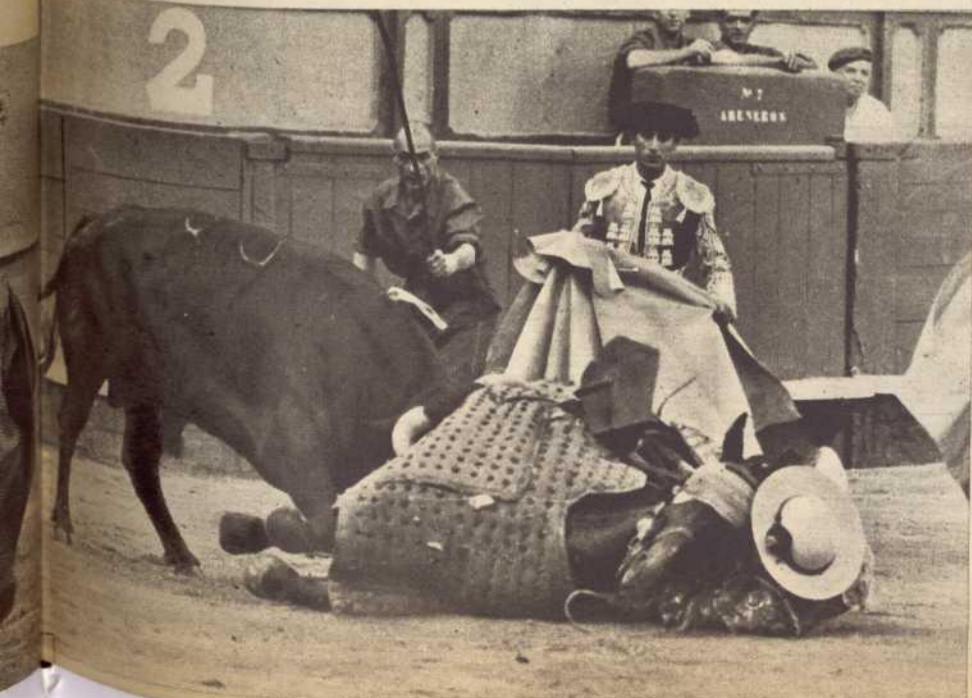
En la brava corrida de Atanasio Fernández—cuatro muy bravos—entran tres toros del tamaño reglamentario y tres de talla menor y faz anovillada. Dos de éstos son los de El Cordobés.

Su ejercicio con el primero—que es el tercero de la tarde—obtiene un resultado alterno. Al principio, clamor, y al final, reproches y silbidos. Porque el toro, bondadoso, es un tanto distraído y se suelta de los lances y tiende luego a descoserse de la muleta. La faena no logra la trabazón debida y a su mitad—hasta ese instante aplaudida—no se le ocurre otro recurso que, ora arrodillado ora en cucullas, avanzar a saltos de carpa o de sapo y ver de darle cabezadas al toro. Y—menos mal—aplauden unos pocos y los más pitan.

—¿Ha visto usted nunca hacer esto? —me interroga un vecino, ignoro si en son de elogio o de censura.

Y le contesto:

—Sí. Hace muchos años. Por la noche...





Cuando El Cordobés mata y se repliega, diríase a cero el termómetro, flojos los cordones nerviosos del tirón y embotada la garra. Pero por breve rato. Pues en el quinto de don Atanasio se reúnen hasta el derroche la noble y boyante bravura, templanza ideal y duración inacabable de que parece haber sacado patente o privilegio especialísimo para sus toros de excepción de los momentos críticos y días señalados el inteligente patrón de esta ganadería.

No son artísticos los lances de El Cordobés. Ha aprendido en su intensa carrera a lancear como a meter la espada. Sus chicuelinas no recuerdan a Chicuelo—ni menos a Manolo González y Diego Puerta ni a Bienvenida o a Camino—ni sus gaoneras a Gaona. Pero sirven para que la garra se afile y el tirón se tense. Y para que El Cordobés inicie su faena de muleta entre los hervores de la plaza aureolado por las fumarolas de un volcán.

Y esto es lo malo—malo únicamente en la estima de mi mentalidad anticuada—; que en lugar del volcán, necesito al torero cuya emoción por el peligro ha de sustituir a la emoción estética, por el arte, el toreo es calmo y suave como una balsa de óleo. El Cordobés muletea ahora seriamente. Clavado «como el pájaro en la liga de la vareta» dentro del terreno en donde cimentó su fama. Y «lleva al toro»—como decimos los taurinos, que diría un conocido crítico—y remata los pases y se lo echa varias veces por delante y muy pocas por detrás, ceñidamente, en forzados por alto. Todo ello envuelto en encendido clamoreo del público, definitivamente atraído o subyugado por el tirón o por la garra...

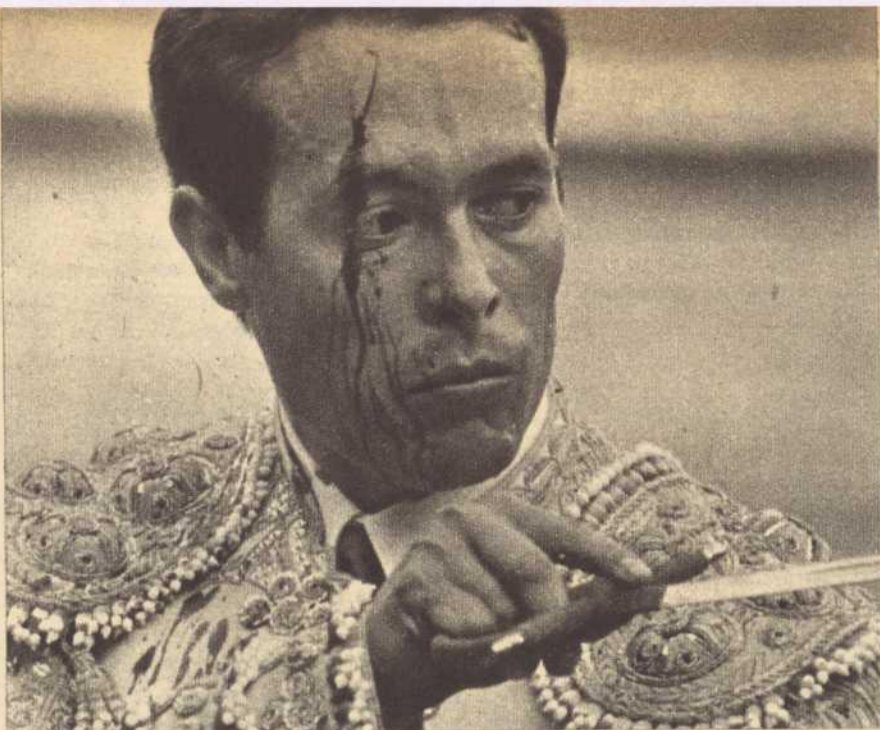
Mas el torero violenta su figura, desencorcha sus pases en redondo o naturales con grande afectación mientras el toro pasa pastueñamente por la suerte con una naturalidad ejemplar. Como en los toreros artistas, ausente la emoción de peligro, emociona—encanta—el toro por su estilo de embestir. Y yo—y quienes tengan del toreo mi mismo viejo concepto—no puedo menos de imaginar hasta dónde raya un torero de estilo con toro de un estilo semejante, y viceversa..

Dos medias estocadas defectuosas ponen fin a su preciosa vida. Le cortan una oreja para su matador. Y la vuelta al ruedo del famoso adquiere caracteres de apoteosis.

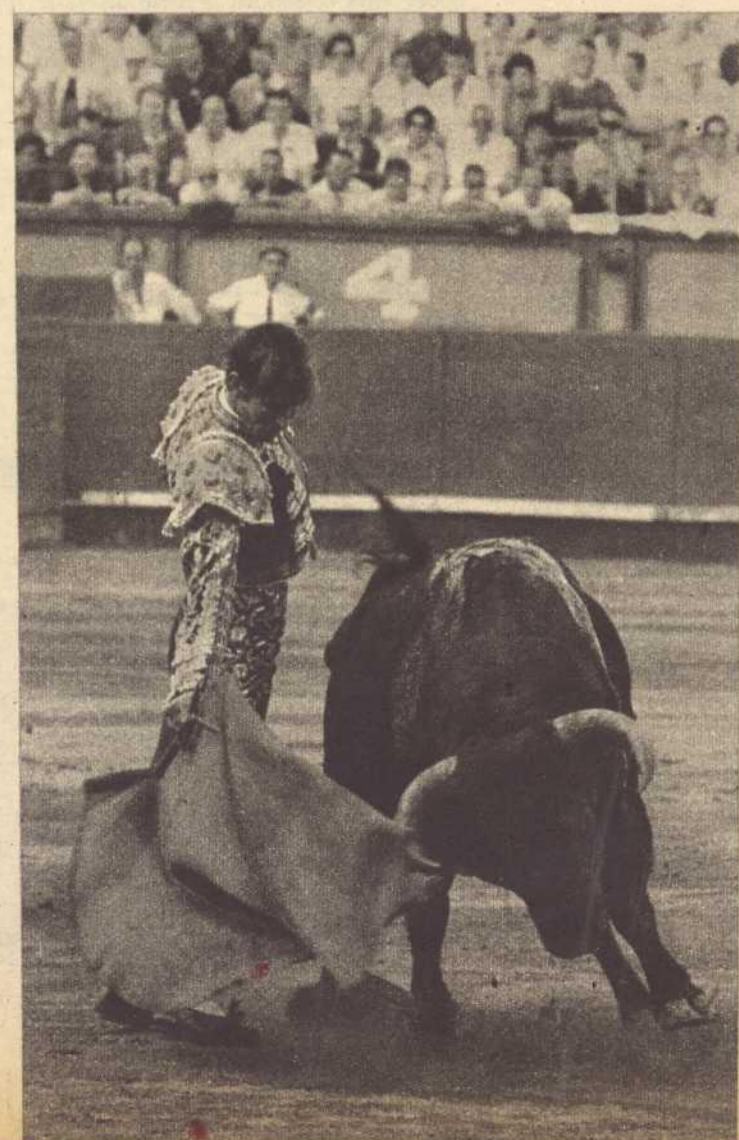
...

Tal la clave y rasgo de la corrida. De Ostos destaca en su labor al primero una estocada a volapié. Con gran derechura y aire de matador en el ataque: yéndose bizarramente tras de la espada «a volar de las piernas». El toro, cuarto, de tamaño superior y tipo distinto al de los otros de la corrida, fue su garbanzo negro.

Los dos de Amador, demasiada casta—muy bravo el último—para un torero tierno. No ha podido con ellos.



A la izquierda, gesto dramático. Curro se ha herido con su estoque. Y piensa. Debajo de estas líneas, Curro Romero, buena planta, que no se estrecha en este lance. La tarde triste de El Cordobés. Un pase sobre la mano derecha, y el gesto final, decepcionado, de El Cordobés al terminar la cuarta.







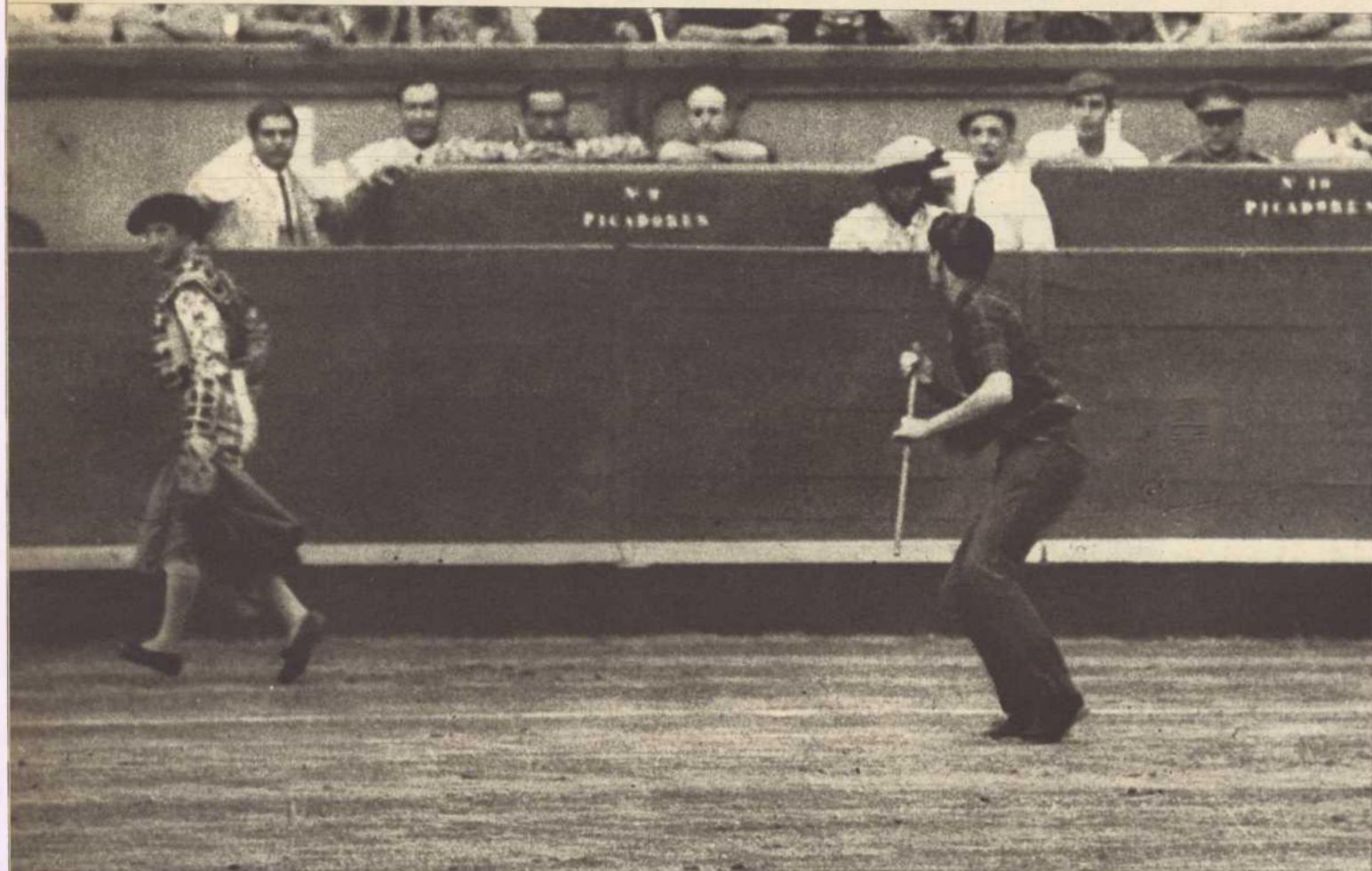
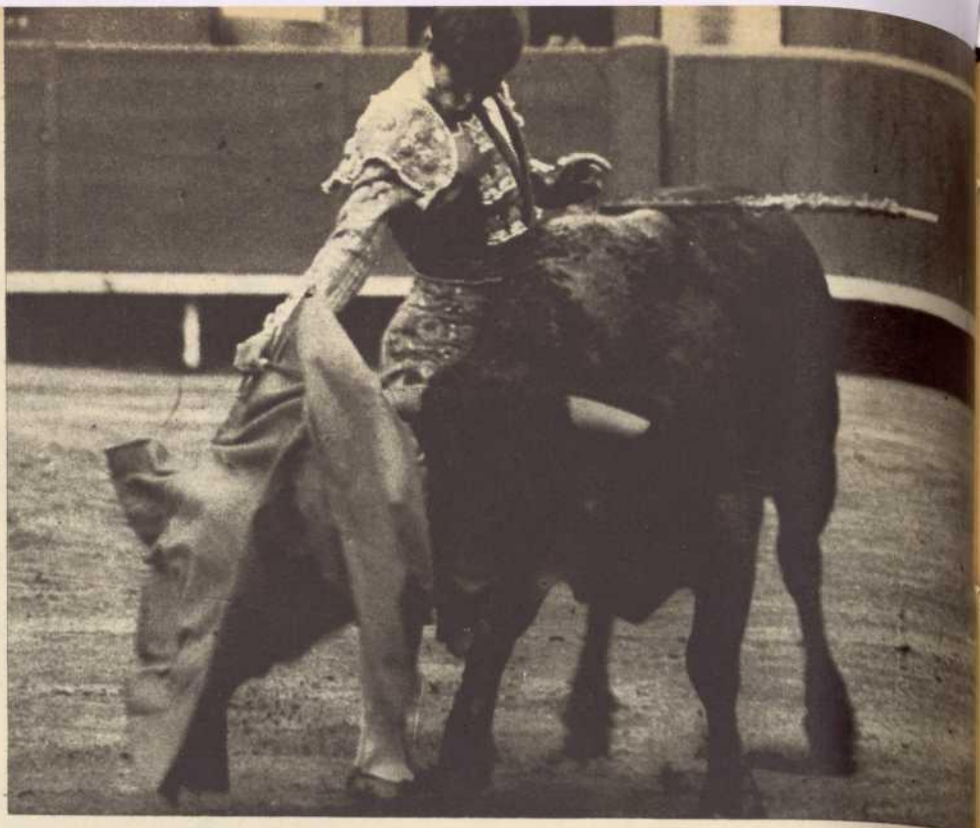
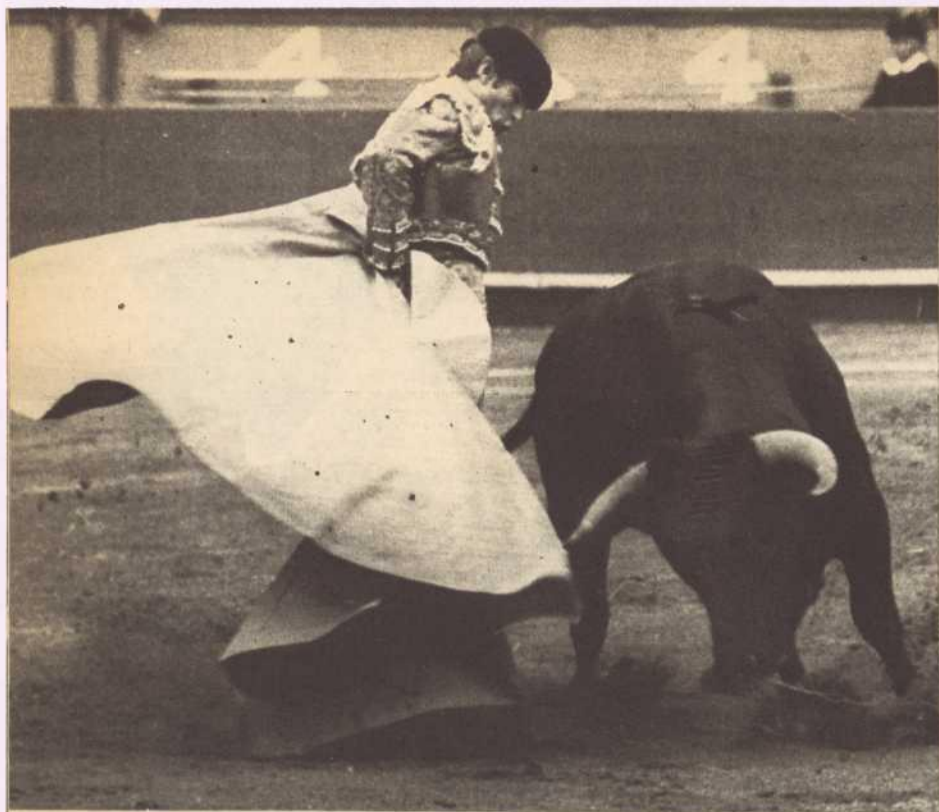
El paseíllo de la segunda corrida de El Cordobés. Ha pasado la tormenta, y de los tres espadas, Manuel Benítez es el menos preocupado

**Jaime Ostos destacó esta tarde por el valor en su primero**

Estocada de Jaime: gran derecha y aire de matador en el ataque...







A la izquierda:  
El espontáneo,  
infaltable,  
que no llegó  
a poder torear.

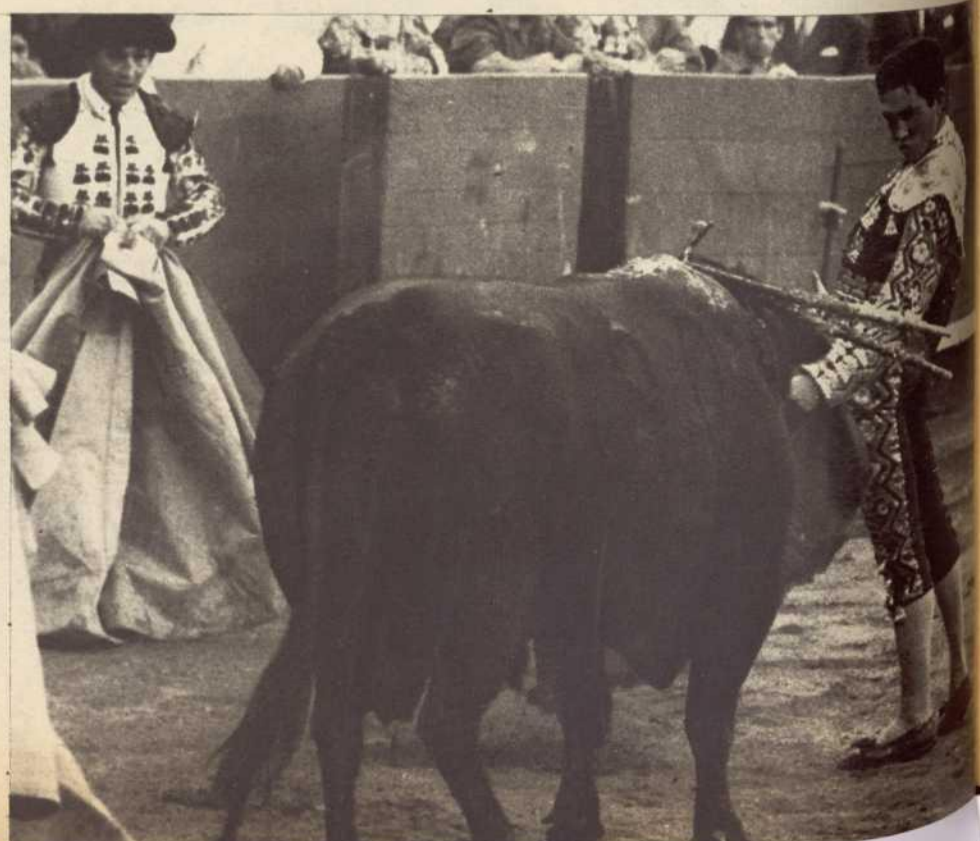
A la derecha:  
He aquí la estocada  
a toda ley  
que valió para  
el corte de orejas.

Abajo, a la izquierda:  
Un pase de  
Diego Puerta,  
al cual siempre  
le sobra el valor.

Abajo: Un adorno  
de Camino después  
de dejar en lo alto  
el acero.

Abajo, a la derecha:  
Paco Camino  
en un día de los  
de "quero", en  
que salió triunfador

(Reportaje gráfico MARI.)







A la izquierda: Media verónica de El Cordobés que sirve para poner tensión. El Cordobés clavado en el terreno donde conquistó su fama. Y Manuel Amador, que no tuvo su tarde, torea con la izquierda



## 6. a Toros de Francisco Galache para Diego Puerta, Paco Camino y El Pireo

### UNA DELICIOSA TARDE DE TOROS

SAN SEBASTIAN, 13. (De nuestro enviado especial.)—Todo—incluido el ambiente, lavado y refrescado por la lluvia de la mañana—es hoy de superior calidad. Los toros de Galache—de la parte que don Francisco cría y rige en su finca de Hernandinos—, gordos, bonitos, bravos y, sobre todo, manejables, dan excelente juego. Los toreros—Puerta, Camino y El Pireo—triunfan ruidosamente: doble corte de oreja para cada uno, música en sus faenas y ovaciones sin fin. Y la tarde, sexta del octavario, resultó deliciosa.

Que a Diego Puerta se le sobra el valor por encima de la montera delante de un par de toros buenos no habría que decirlo. Basta pensar en cómo—crecido antes que rebajado por el dolor de un cruento rosario de percances—se la juega un día y otro con los malos. No hay en los anales de los toreros valerosos rastro ni huella de un valiente semejante. Es una avispa que se les clava a los toros desde que salen hasta que doblan y a la que los toros, pese a tan duros golpes, no han podido matarle el aguijón.

Esta tarde al éxito de su valor le ha acompañado el éxito torero. Dos buenas faenas, la segunda premiada con dos orejas por haberla refrendado con una estocada a toda ley. Pero su nota más aguda la ha dado el que es uno de los capotes más bellos de esta época, tan pobre en toreo de capa.

De Paco Camino, en un día de «quie-ro», en que le bullen juntas y sin pausa la inspiración y la voluntad, se realiza hasta las nubes una preciosa faena de muleta, una más que sumar, por su fondo y por su forma, al florilegio de la semana.

Figura, garbo, pulsación torera—de los que «cambian el percal por la seda»—las virtudes del arte grande—del canto grande—se anudan en este mozo andaluz como en el tallo de un ramillete. Y es una pena que se aproveche de la pipirijaina, o clan, o equipo, para pasarse sesteando muellemente el grueso de las temporadas. El público paladea la faena y especialmente su fase al natural—al sobrenatural—. Por añadidura, Camino, que también sabe matar, mata bien al toro. Del que corta ambas orejas.

Y la «sensación» de la tarde, por cuanto tienen de sensacional las novedades cuando constituyen una verdadera novedad, es El Pireo. Sus dos emocionantes faenas, la una a un toro con el que expone muchísimo para lograr, en un terreno comprometido, que los pases tomen vuelo y la obra se engrandezca, y la otra también desde cerca—incluso demasiado cerca—a un galache bravo, peragobiado por un peso impropio de su



## SEMANA GRANDE DE SAN SEBASTIAN

Las dos últimas  
reseñas de las  
corridas de esta  
Semana Grande  
pueden ustedes  
verlas en las páginas  
de telegramas

raza (545 kilos), son coreadas con entusiasmo. Y de ellas, la última premiada con orejas, que yo hubiera concedido preferentemente a la primera.

El Pireo anda en sus primeros pasos, en el tránsito de novillero a matador. Pero tiene para empezar empaque y «toque», vibración. Pisa muy adentro, se

para mucho y torea despacio. Para mí es una esperanza de esta nueva ola en el tiempo, pero con marea de movimiento y espuma de las olas viejas en el espacio. Para este público su triunfo—que se acrecentará mañana—ha sido una revelación.

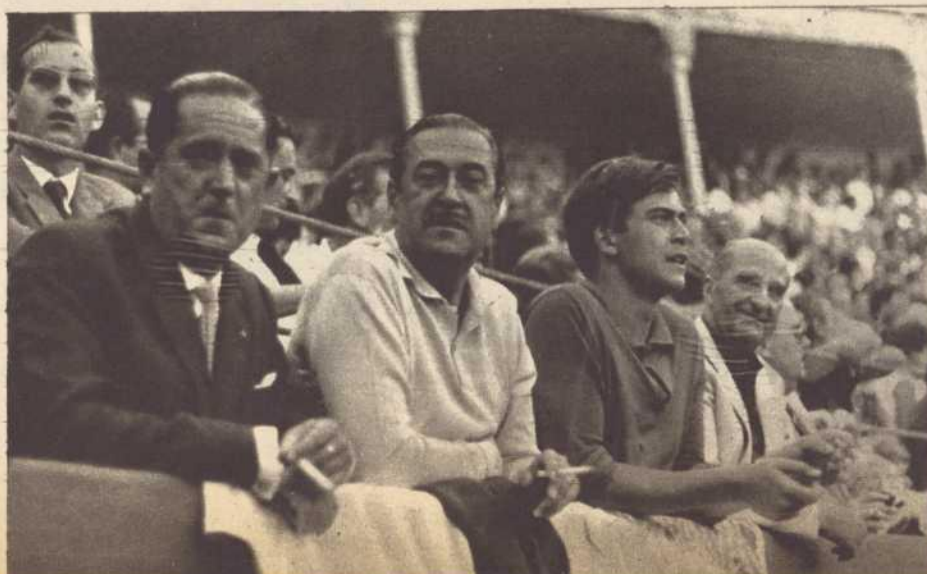
CLARITO



El Pireo, en tarde inspirada, completó dos grandes faenas



Otro momento de las faenas de El Pireo, sobre la mano derecha



El Gobernador Civil de Madrid con su hijo, el general Laviña y el señor Del Campo

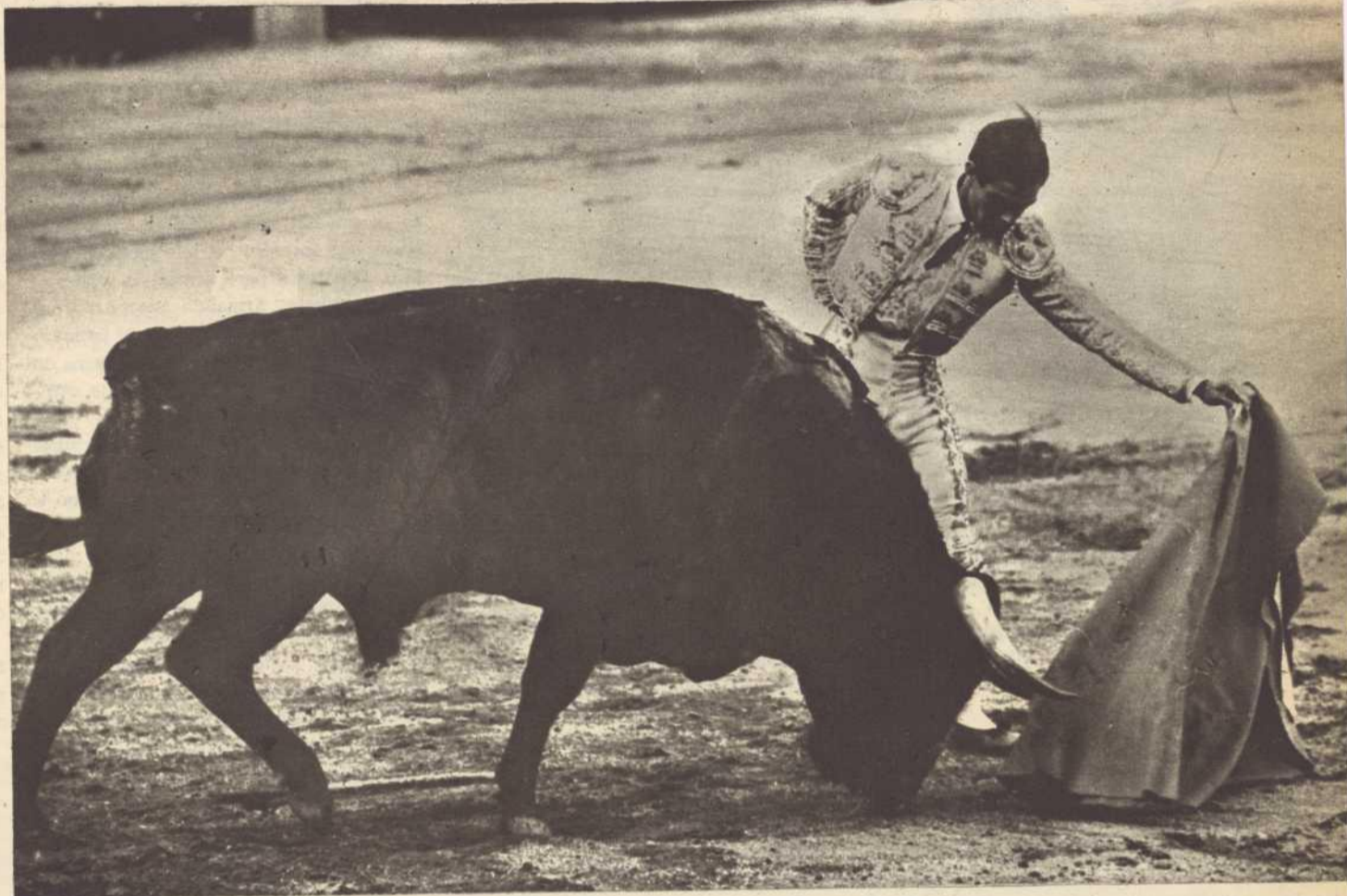


MADRID: OTRA VEZ SALIO EL TORO

# ANIVERSARIO Y ABRAZOS



Arriba: Limeño confirmando las alternativas de Enrique Trujillo y Armando Soares. A la derecha: Dos momentos de estos espadas: Armando Soares aguantando de firme y Enrique Trujillo con el capote. (Fotos Lendínez y Trullo)



Tarde de la Virgen de Agosto. Día castizo de toros. Día de fiestas patronales en los pueblos de Castilla, donde no podía faltar la capea en plaza de carros, que empieza a ser ya un lejano recuerdo por lo «serio» que se ha puesto el Reglamento y por el éxodo de esas juventudes campesinas.

En las Ventas los toreros hacen el paseo descubiertos. ¡Ah, sí por las alternativas! Pero, ¿y Limeño? ¿Por qué Limeño lleva también el terciopelo en la mano? ¿Y los peones? ¿Y los picadores?... Nadie se acordaba ya que hace un año mataron al Coli ahí abajo, en esta misma tarde y esta misma arena que cruzaron los toreros vivos.

En este año, sin cornadas, donde pasan Ferias y Ferias sin un parte facultativo, no deja de ser un contraste doloroso la muerte de El Coli, aquel banderillero gitano que escribió su nombre en el último lugar de la página negra del toreo.

Tarde de abrazos. Confirman la alternativa Soares y Trujillo. Limeño se pasa la tarde dando y recibiendo abrazos. A veces la ceremonia sale algo deslucida. Los nuevos se olvidan de devolverle los trastos al padrino, o de saludar a la presidencia, mientras un turismo denso y vario se preguntaba el por qué de tanta palmada en la espalda.

Hoy hemos visto otra gran corrida de toros. Toros que no pertenecían a ninguna ganadería de moda y por tanto salieron con fuerza y trapío, ¡sobre todo con trapío y bien armados!, aunque los







Limeño durante la lucida faena al tercero se apretó en un rechazazo. Abajo: Los toros de Moreno Yagüe tuvieron trapío y empuje. Al cuarto le colocó dos grandes pares de banderillas Luis Arenas, que no son los de las fotos precisamente (Fotos Trullo y Lendínez.)



chorreaditos corridos en segundo y tercer lugares bajaron algo en presencia y pitones. Corrida digna de un ganadero consciente de su presencia en Madrid. Los toros de Moreno Yagüe fueron mejor para el torero que para el ganadero. Con los caballos calamochearon más de la cuenta y se dolieron al castigo, pero luego quedaron suaves, puritos y nobles para la muleta, sobre todo el segundo y sexto, que formaron el lote ideal de Trujillo. Dos toros para armar un alboroto.

El portugués Armando Soares no tuvo suerte con la espada. En su primero asustó a los turistas con aquel charco de sangre que siguió a su fulminante estocónazo. Con el quinto perdió una oreja que había ganado sobradamente. Armando fue la personificación del valor. Desde los faroles de rodillas que prologó a modo de tarjeta de visita hasta la heroica faena del quinto, el pequeño lusitano estuvo hecho un coloso de entrega ardorosa al riesgo. En su primero intentó honestamente adelantar la piana al modo clásico y sobre todo aguantó impávido cuando el toro escarbó al iniciar un natural. El quinto tenía mu-

cho que torear. No era claro. Y Armando lo sujetó valeroso, doblándose con él y descubrió un pitón izquierdo torracible por el que se empleó a fondo muy cerca, exponiendo largamente el tando para el de pecho. Y como premio hubo cerrada ovación al honrado lusitano.

Enrique Trujillo estuvo al borde del triunfo, hizo cosas de buen torero con el capote y puso variedad, sin temple con la muleta. Pero no supo estar a la noble altura de sus enemigos. Toros de orejas los dos. Toros para redondear en vez de apuntar, para sosegarse y hacer lo hondo en vez de irse al relumbrón de los afarolados, como hizo en el sexto. Trujillo tuvo la tarde de cara y la dejó marchar. Dio dos vueltas al ruedo por su cuenta, creyendo que en la plaza todo era turismo, hasta que los pitos sonaron fuerte en medio de las palmas. Y es que muchas veces Dios le da pan también a quien tiene dientes, pero no quiere morder...

Limeño puso más voluntad que confianza. En el tercero puso la plaza a punto de oreja con esos circulares que privan ahora, pero tampoco estuvo dies-





# EL RUEDO

Director: ALBERTO POLO

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Dirección, Redacción y Administración: Avenida del Generalísimo, 142. Teléfono 2350640 (nueve líneas) y 2352240 (nueve líneas)

Año XX — Madrid, 17 de agosto de 1965 — Número 1.104

Depósito legal: M. 881.1958

**EL LAPIZ EN EL RUEDO**  
Ahí tienen ustedes a Trujillo.  
¡Hay que ver el cambio torero  
que ha dado este muchacho!  
Ese muletazo en el centro  
del ruedo no se ve todos los días.  
El mono y el toro.  
Podía ser el título de una fábula.  
El mono no llegó a saltar  
la barrera. Quedó así,  
con el toro del otro lado,  
un gran rato. (Antonio Casero.)

tro con la espada, y con el cuarto (por aquellos de las dos confirmaciones hubo de matar sus toros seguidos), no se acopló, derechaceando perfilento. Pero no cabe exigir milagros a estos toreros que sólo se visten de luces para bailar con la más fea. Aunque la más fea de esta tarde era una señora corrida de toros que se podía torear y, a veces, se toreó.

Tarde de abrazos y turismo. Tarde de toros como Dios manda, con el recuerdo triste de El Coli. Las corridas dominigueras empiezan a ser algo muy serio. Estamos viendo otra vez al TORO en Madrid, mientras por esas Ferias importantes se divierten concediendo orejas.

Madrid, en este verano reseco, está recuperando su primerísima categoría.

Alfonso NAVALON

## Oportunidad en las Ventas

### OTRA NOCHE SIN TROFEOS

Parece ser que la cantera de donde se provén los empresarios de las Ventas para montar sus espectáculos noc-

turnos se está agotando en calidad. Las primeras noches salieron a la arena muchachos que, si denotaban una lógica falta de entrenamiento, si tenían también el toreo en la cabeza o en el corazón. Los trofeos conseguidos pertenecen a estas primeras noches, mas ahora las corridas corren por el camino de la monotonía y de la baja calidad de los aspirantes a la fama.

El último sábado sólo pudimos ver los lances vistosos, reposados y toreros de Curro de la Riva, repetidor en esta serie de oportunidades, y su buena faena de muleta a base de derechazos con buen oficio. Aunque mató mal, consiguiendo una vuelta al ruedo solamente, este torero demostró, y esto es lo más interesante, facultades de lidiador, o mejor dicho, de director de lidia. Hubo orden en el juego de su novillo. Esto por sí sólo ya es meritorio. A parte de esta actuación de Curro de la Riva nada bueno pudimos ver. De los seis novillos enviados por los señores González de Sanromán sólo salieron tres a la arena por haber sido desechados los otros en el reconocimiento y sustituidos por otros

tres de doña Pilar Fernández de Cobaleda. En general, los novillos de una y otra ganadería (más peso en los de Cobaleda que en los de González) dieron buen juego, sacaron fuerza y genio, tal vez más de esto último que de otra cosa; novillos picantes, que hicieron pasarlo apurado en más de una ocasión a los toreros. Pero todos toreables.

Pepín Amorós hizo una faena movida a un novillo con sentido. Fácil con la espada. A este toro le puso un buen par de banderillas el subalterno Pepe Montero.

Manolo Triana, un torero de espejo, pinturero, y que, sin embargo, toreó demasiado rápido a un novillo alegre, que derribó, enclandose con el caballo y enviándole a la cuadra con una herida. El torero acusó el defecto de torear al margen del animal, sin acompañarle en la embestida. Mató mal.

Molinillo estuvo siempre a merced del novillo. Le recibió con unos muletazos por alto que no tuvieron continuidad. Mató mal también.

El Candi, quien salió el pasado año de las filas de los maletillas que en Vis-

ta Alegre tuvieron su oportunidad, es un torero de Salamanca que imita en todo al Viti. Sólo que no en el vestir, ya que salió desmonterado en el tercio de capa, y sin tirantes. Esto es negativo para un torero. Aguantó mucho en los lances y comenzó la faena de muleta con aseó. El resto, sin sitio y machacón en demasía. Se empeñó en matar también a lo Viti y escuchó dos avisos.

El Levantino, que cerró plaza, recibió a su novillo con una larga afarolada para seguir una faena movida y valentona. No entendió al novillo que iba fácil por el pitón izquierdo.

En fin, cinco muchachos más que no supieron aprovechar su oportunidad.

Nos gustaría ver otra vez a los triunfadores de las ediciones anteriores, óe quienes no se ha vuelto a oír. Yo me pregunto si su oportunidad acabó allí, en la noche que cortaron su oreja. Porque si es así no veo la utilidad de estas corridas. ¿Qué ha sido, por ejemplo, del Toledano, o de Hígares, o de Alvaro Castiblanco? De verdad que nos gustaría verlos otra vez.

G.





## TOROS EN EL ESCORIAL

# UNA LECCION DE HISTORIA

San Lorenzo es un santo agostero y caluroso y el martes le habían encendido la parrilla al máximo. En el monte de El Escorial se calentaba al sol de la siesta ese dolmen horizontal y pesante que es el Monasterio, con sus patios grises y sus ventanas en hilera, su San Mauricio, ese cuadro que no gustó al rey vestido de negro, y su pantecón frío y soberano, su bóveda plana y la sobriedad hecha dormitorio en el que Felipe II meditaba ante las pinturas de Juan Bosch, "El Bosco", mientras la barba cana le descansaba en la escalera blanca de su cuello almidonado.

En las fotos que ilustran estas páginas: Arriba, uno de los toros de AP, en el que pueden apreciar el extraño escobillado de los pitones. Abajo, Antonio Bienvenida iniciando la faena sentado en el estribo; el maestro volvió a darnos una de sus tardes magníficas.

En la otra foto grande, Ostos pide el cambio después de una sola puya; la corrida tomó en total siete varas. En las dos fotos de la derecha, Ostos matando con la montera como engaño, y Aparicio en el tercio de capa

(Fotos Giles)

retrato del arrepentimiento: Felipe IV con su bastón de mando en la mano de la lanza correteando por el paisaje de la Casa de Campo. De aquí al Fernando VII de Goya sólo hay un paso.

Los reyes se nos fueron cuesta abajo mientras el toreo iba cuesta arriba. La historia es inevitable y a la sombra de El Escorial no pudo eludir sus coletazos. Es como si la figura de Bienvenida se plasmará por unos momentos en un lienzo del Museo, de un Museo de historia, como el último torero "de a caballo", compendio y fin de todas las constantes del buen torear, junto a otros cuadros de otros toreros en una pendiente burócrata en la que el duende, el compás y el temple han sido sustituidos por la letra de cambio.

Después de Antonio se altera también el concepto del toreo. De él a sus inmediatos seguidores no hay tan sólo unos pasos por la arena, no hay continuidad, como tampoco la puede haber del caballo a la mesa. Es todo un salto por encima de muchos conceptos y por encima de muchas tradiciones. Esa tarde en El Escorial podía palparse este salto. De Bienvenida, el torero, a Aparicio, el torero-empresario, había toda una corrida de seis toros de AP, compendio y resumen de toda una decadencia. Y la tristeza auténtica fue ver a ese torero que una tarde se encerró con seis toros para poner las cosas en su sitio, matar esta otra tarde de San Lorenzo dos animales

dignos continuadores de aquellos otros que iniciaron la pendiente.

Porque los toros que mandaron los herederos de don Antonio Pérez me hicieron desear que el maestro volviera a poner las cosas en su sitio. Los pitones de estos seis gordiflones, flojísimos de ramos, que se fueron con una sola puya por barba (el primero, dos) aparecían curiosamente astillados o escobillados. Como si después de cornear las paredes de los corrales se hubiesen entretenido en rascarse con ellas para dejarlos romos y no causar mal efecto. Sobre todo el choto que salió en sustitución del quinto, toreado por Aparicio, mientras el público pedía un rejoneador.

Los espadas salieron vestidos con colores toreros. Antonio Bienvenida, de grana y oro; Aparicio, grosella y oro, y Ostos, de rojo y oro. El público llenaba casi por completo los tendidos, y la música, con uniforme del Ejército de Tierra, acompañaba el paseillo con el ritmo de una marcha militar. En el sol una orquestina de tambor y gaita entonaba la "yenka" y en el callejón los Domingüinos, Luis Miguel y Domingo, daban una pincelada de internacionalidad.

La tarde fue de Bienvenida de principio a fin. En su primero no pudo torear, porque él no sabe hacerlo mal. Antonio sólo sabe estar en la plaza siempre en torero, sin quitarse la montera, sin perder un detalle de la lidia, siempre atento a los quites, con el capote como

Dios manda entre las manos...

Además de esto, que ya es bastante, sabe torear como nadie. Y en su segundo lo demostró. Pocas veces se ve recoger al toro en las tablas y salirse con él hacia el platillo rimando verónica con verónica, o dirigir el orden de la lidia, la brega de los peones, llevar el toro al caballo con los lances justos. O iniciar la faena de muleta con temple y mando, de dentro a fuera, para estirarse después, la muleta en la derecha, la mano izquierda en la cadera, las piernas abiertas, ofreciendo el pecho, adelantar el engaño y correr la mano suavemente, lentamente, en unos redondos de antología. Y luego con la izquierda naturales de fábula, cargando la suerte, templando, mandando. Y los adornos con molinete y abaniqueo, como si la muleta cobrase vida propia y aletease elegante en la cara del toro. Dos orejas después de dos pinchazos y una estocada. Y el torero seguía en la plaza.

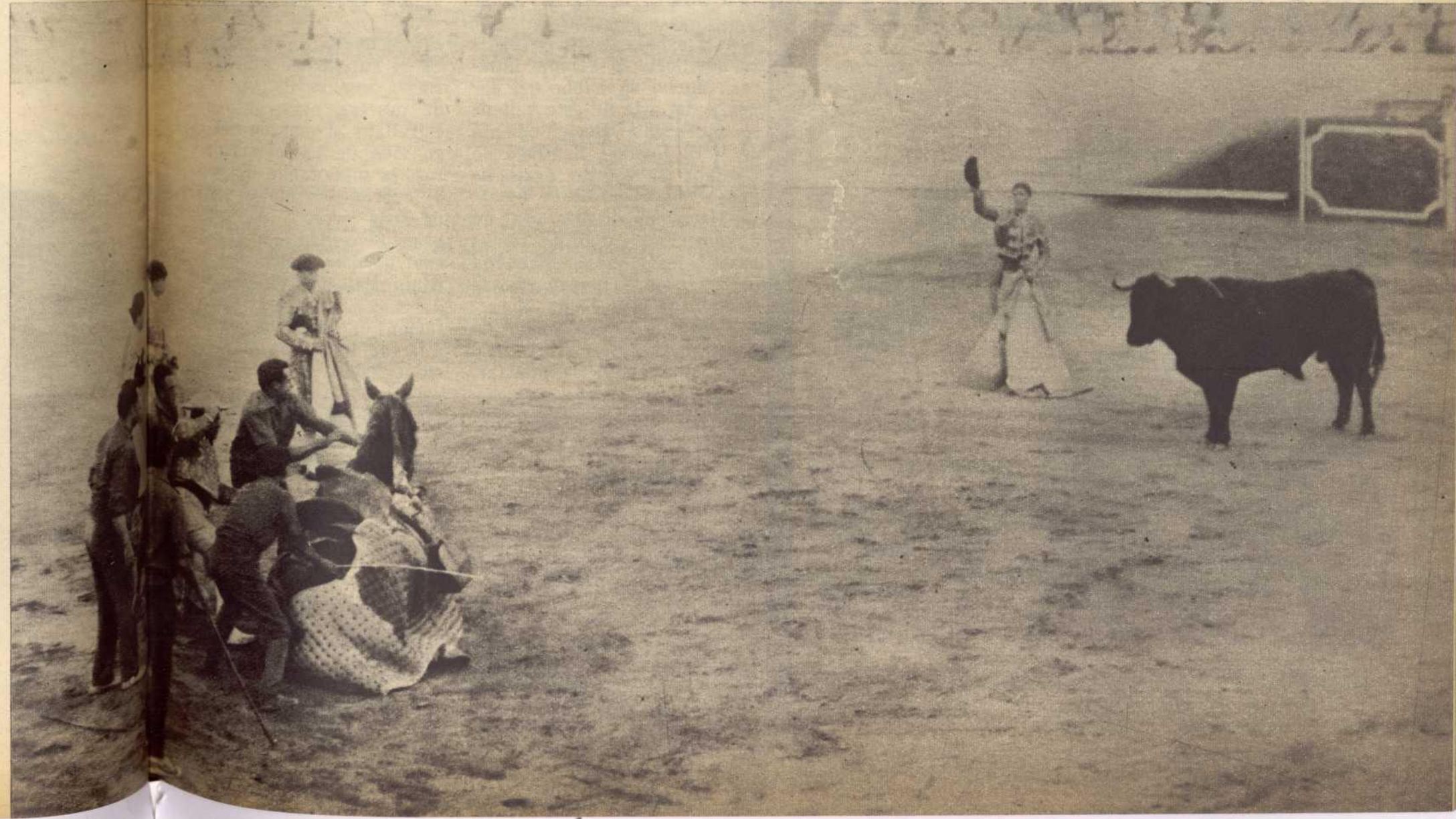
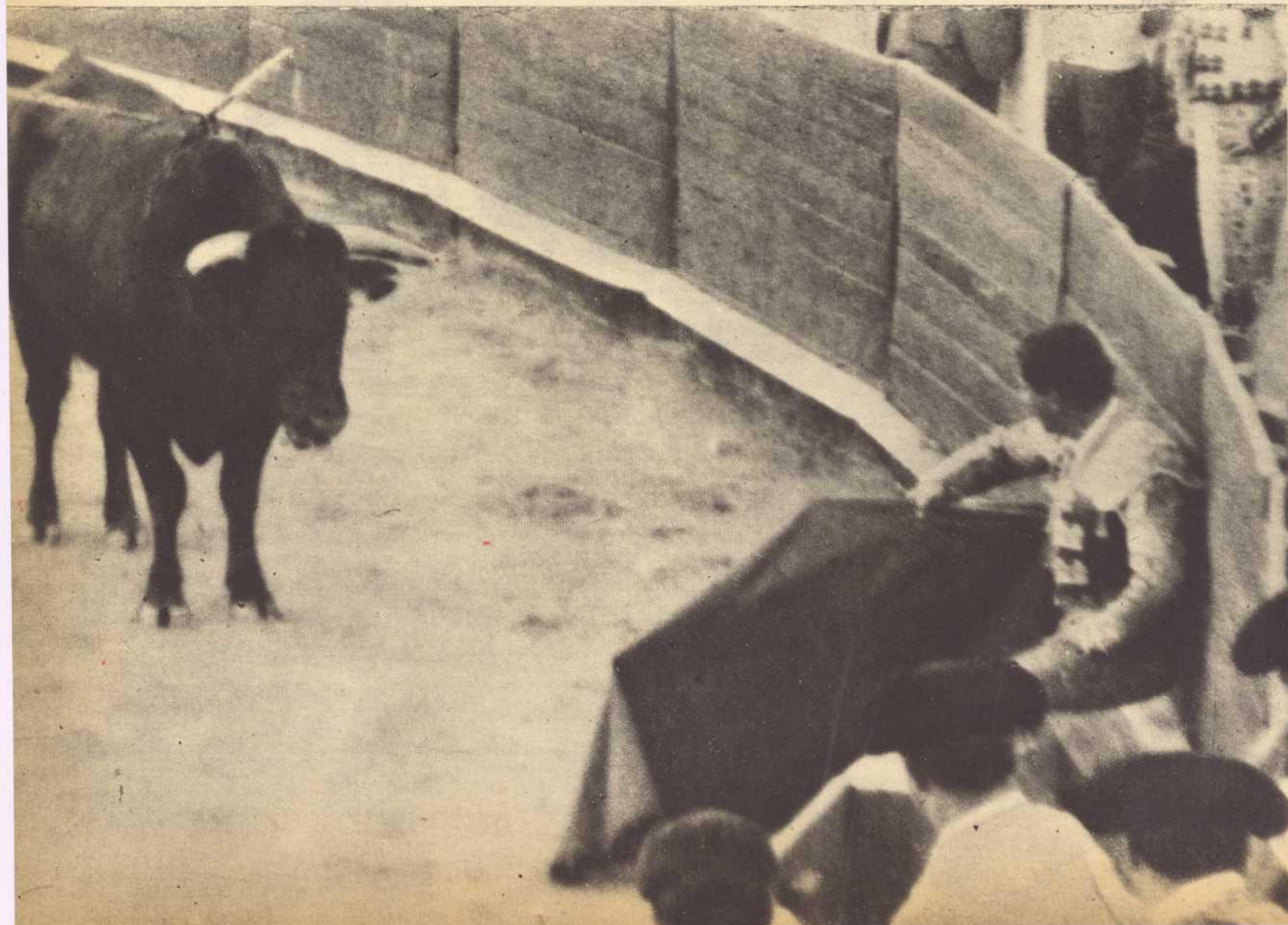
Sólo he visto a Aparicio este año en San Isidro, y en esta ocasión en El Escorial (en su casa, como quien dice) le he encontrado más torero, más sereno y más puro que entonces. A su primer toro, bravo pero flojo, le hizo una faena de dominante izquierda. Los naturales fueron largos y templados, dominando al toro y mandando siempre. Le cortó las dos orejas. Su segundo toro salió manso; al menos eso vio el público en los pocos minutos que el toro estuvo en la arena,

porque fue devuelto rápidamente y sustituido por un toro que más bien parecía un novillo de rejones por el aspecto de sus defensas. El público se dio cuenta de la equivocación cometida en el cambio y la corrigió con la protesta. Aparicio se lo quitó de enmedio en un santiamén.

El tercer espada, Jaime Ostos, está descentrado. Puso toda la voluntad que un torero puede tener y el valor que él almacena. Tuvo mala suerte en el sorteo y se quedó sin las orejas en el primero, cortando una en el segundo, aunque en la vuelta al ruedo exhibió dos. Intentó la suerte de matar con la montera en la mano de la muleta, cerrando plaza mientras los gamberros de costumbre, esos que van proliferando demasiado por las plazas de España, arrojaban almohadillas a la arena.

Fue una tarde histórica en un lugar histórico. Antonio Bienvenida había toreado y hasta intentado la suerte de matar recibiendo, otra cosa olvidada; pero el sentimiento dominante era la nostalgia. Cuesta abajo rodábamos en el utilitario dejando a izquierda y derecha los casinos, que ahora se llaman clubs, donde los veraneantes bailaban el "quando". La orquestina del tendido de sol seguía tocando la "yenka" y el Monasterio a lo lejos se iluminaba mientras un viento fresquito apagaba la parrilla de San Lorenzo.

Fernando DE GILES





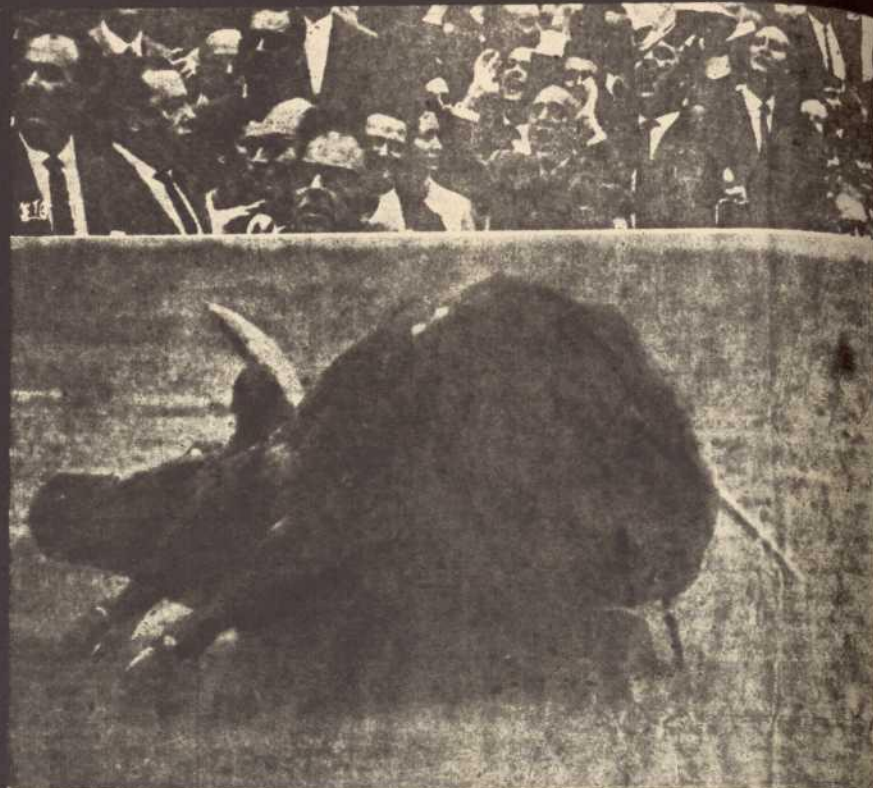
# EL ARTE DE HACER UNA PÁGINA

La fórmula de las páginas taurinas de "El Comercio", de Lima—del que nosotros tomamos, y siempre citando la procedencia, algunas noticias sobre la temporada de Acho principalmente—, es muy sencilla. Se espera que llegue EL RUEDO por avión, se le recorta y copia, citando unas veces la procedencia y otras no—como en el caso del "Fenomenismo", de Carlos Caba, del que no se da ni siquiera la firma—, y la página queda hecha.

Nosotros nos quejamos, una vez más y amistosamente, de este proceder. Bien que se tome alguna referencia de nuestra revista. Y hasta en cierto modo es una propaganda de sus excelencias entre los lectores limeños. Pero este expolio excede lo normal y lo admisible entre amigos... ¿De acuerdo?

Vean si no estos documentos nuestros lectores. ¿No piensan nuestros compañeros de "El Comercio" que los autores viven de su pluma y se les priva de su legítimo ingreso si se copian sus originales? Y, además, aunque los lectores limeños se interesen por EL RUEDO, al verle tan citado y copiado, ¿para qué han de suscribirse ni comprarlo, si lo pueden ver íntegro en las copias de "El Comercio"?

Esperamos que nuestra postura, moderada y razonable, produzca el efecto de comprensión que buscamos en el periódico limeño.



Se acaba de realizar la Feria de Santander. Y en ella como en todas partes rodó el torillo prefabricado. Los "famosos" "lepis" — así llaman a los toreros de Antonio Pérez Tabernero que logró satisfacer a coletas y apoderados— con bichinos incapaces de dar una cornada — rodaron por la arena en forma grotesca produciendo la indignación de los aficionados santanderinos. En la actitud y los rostros de algunos de ellos se ve su protesta. En la otra foto el torillo — observe el lector el ridículo pitonete — caído no está muerto es sencillamente que rodó después de recibir un puyazo. (Fotos de "El Ruedo").

EL COMERCIO.—LIMA, LU

## GESTOS TOREROS



El torero es, se ha dicho, parar, mandar, cargar y templar. Y es cierto. Pero además el torero que tiene una personalidad, sabe expresar su sentir estético de la fiesta mediante determinados gestos y actitudes que redondean y enaltecen la métrica labor de una faena. En los grabados podemos ver al roñeño Antonio Ordóñez, adormándose en el momento en que el cornopeta rueda con el estoque clavado en la alto. Diríase de esta foto que es el triunfo de la inteligencia, bellamente expresada, sobre la fiera. A Curro Romero, el finísimo artista andaluz lo vemos remajando un muletazo, erguida la planta, alrosa la figura toda, sin amilanarse ante la proximidad de las cornadas. Ambos toreros tienen clase, sabor, hondura. Y saben, en el momento preciso arguirse en un gesto que corona con garbo la prestantia de su torero. — (Fotos de "El Ruedo").

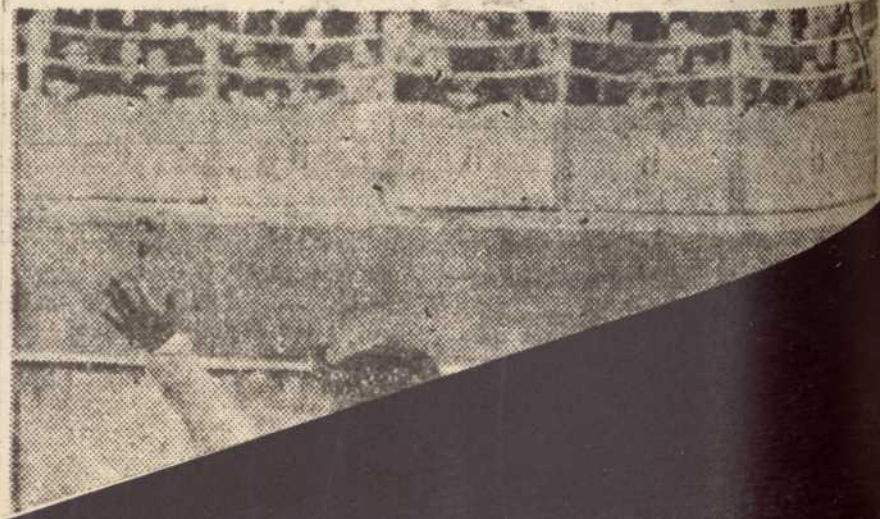
## PALOMO LINARES

A la cabeza de la estadística novilleril va Palomo Linares. Mucho se habla del saber y del arte de este valiente machacho. Recientemente en "El Ruedo", Santiago de Córdoba ha escrito estas líneas:

Hace cuatro días era un desconocido, uno de tantos mozalbetes que sueñan con los aplausos, el halago, un automóvil de lujo y una finca con ganado bravo, meta de los grandes toreros.

De la noche a la mañana,

ca la época de la "yenka". Es la anticipación de la gloria a cuenta de un millón de pesetas, el ascenso a un estrellato al margen del fuego vivo de las plazas de toros, la olla donde de verdad se cuecen los ídolos vestidos de seda y oro. Al pequeño gran Sebastián, en pleno de celo de olés y alborotos multitudinarios, le quieren sacar del escenario de la improvisación, de sol, para que toree a la sombra de un plató, previo ensayo con todo. En si-





# AGINA TAURINA

## También en la "Feria del Toro"

He aquí dos párrafos de Vicente Zabala, aparecidos en "El Ruedo" con ocasión de las recientes corridas de la feria de San Fermín:

"Este año estamos todos de acuerdo. Los pamplonenses se indignaban cuando veían rodar a los toros por el suelo. Las reses deben tener poder y casta. Pero no falta quien crea (especialmente los taurinos) cuando hablan y de"

ilustre criador de borregos, poseedor de los mágicos polvos para fabricar astados abantos, suaves y menos a la vez que inofensivos; reses que están metiendo los billetes de banco a pala... de pitón en las arcas de su amo".

## El Fenomenismo

Que también tengo prisa en limpiar de adherencias y darle su propio sentido. Porque no se trata de una desnaturalización o una escapada hacia la fenomenología de esta prenta en el mundo científico, con sus distintos enfoques, sus observaciones, sus deducciones... No. Anhelamos desde el ángulo taurino. La concepción, la sacudida que produce la aparición de algo o alguien que rompe y alza sobre todas las normas estéticas de dominio, hasta ese momento admitido; el tipo extraordinario que en el ruedo se le discute y protesta padones porque el de esta la actividad — el empleo agrediendo esas normas de vigor — que cada quisque guarda en su hondd moral, sus veces embalsada por la situación y otras a flor de

piel, desenado roventar, ese es el fenomenismo. Son típicos el Juan Belmonte de hace cuarenta años y El Cordobés de hoy. Ahora bien el fenomenismo o el cordobesismo llevado al paroxismo, a la crispación histórica, a la eugenera de sus adeptos ante sus defectos, acometiendo en la población con una total eversión mental de bestia irritada, ese es el fenomenismo. Que siento mucho no considerarlo como una ección entusiasta de la afición taurina, ni que sea siquiera afición. Se trata más bien de un reventón de disconformidad del tipo sociológico que lleva un matiz como panacea. Hoy, el Cordobés y los Beñites con sus apicentros. Y digo apicentros porque ellos no tienen la culpa de la situación que ha aflorado entre las masas, como no tiene la culpa el volcán del daño producido por su cruce.

vertido en plaza de toreros. Ojalá más reducido, de torero matador. Los demás no cuentan ni el toro ni el subditivo. Como la orquesta de las Bestias, ya no es conjunción, disciplina, melódica sino una disociación... Pero a la orden, los disociantes, del más vivo, del espada. El fenomenismo surgió en torno a Belmonte y se ha reproducido con la aparición del Cordobés. Los dos atraen del mismo gran motivo: la disputa y conquista de lo que llamamos "terreno del toro". Han ido acortando distancias. Pero con una diferencia: que Juan Belmonte no perdió en ese forcejeo su empaque bellador. Fue el que llevó esa primera ofensiva contra el "terreno del toro", pero con sentido artístico. Su media verónica era toda una obra.



Manuel Benítez  
cineasta, cineasta, cineasta y cineasta

EL COMERCIO.—LIMA, LUNES 9 DE AGOSTO DE 1965

## El Toro "Idiota"

En un amplio estudio titulado Veinte años de Toro, publicado en "El Ruedo" hay un capítulo, "El toro idiota" que consideramos de interés, especialmente para los ganaderos de reses bravas. Dice así:  
El toro de los años cuarenta, de añadidura — y que aún sigue coleando en lo esencial de sus condiciones transformadas por selección teledirigida — es el que el experto ganadero Antonio Pérez calificó acertadamente en su conferencia del Ateneo, de toro "idiota". Así lo querían los toreros, así lo admitió el público y así hubieron de "fabricarlo" artificialmente los criadores. Nada de toros listos que pudieran adquirir sentido para no permitir los parones, las posturitas, ciertos desplantes y demás monsergas que han traído al amaneramiento y decadencia del arte de torear: toros "idiotas" que embistan con suavidad y sin torcerse, que es lo que importa.

El público dijo "sí", porque ya no iba "a los toros" sino "a los toreros", y con su visto bueno se dejaron de criar toros de verdad para criarlos de mentirijillas: toritos de bisteria para toreritos de la misma joyería de imitación. Si el público hubiera dicho "no", otro gallo le cantara al torero; pero ya no importa el toro, y menos que lo piquen, y mucho menos que lo maten como lo maten, ni nadie se fija en su pinta, ni en su estructura, ni en su armadura, sino en que sea clara y pausada su embestida al capote y aún más a la muleta. ¡Ah, está el detalle!

plaza, los ganaderos se echaron a temblar ante los inconvenientes de las conveniencias:  
— ¡Poca fuerza, poco nervio y cabeza cómoda!  
— Estos toros están demasiado gordos. ¡Que les quiten el pienso!  
— Esos toros tienen demasiada cornamenta.  
Pero a todo se acostumbra uno... Y los más se fueron a las circunstancias para modificar los tipos y de

za es el de obtener productos rebajados, aunque sea cruzando vacas mansas con sementa de casa, para quitar esta a lo bravo del padre manso de la madre. Si dijéramos echados. Con tan poca fuerza se puede

Cuando los adm... de los toreros... poder

# ACTUALIDAD EN «FLASH»

ANTONIO ORDÓÑEZ PREMIO A LA FAENA MAS CLASICA

En la Semana Grande de San Sebastián le ha sido concedido el premio a la faena más clásica a Antonio Ordóñez por la realizada al cuarto toro de Benítez Cubero en la corrida del día 10.

### TROFEO A MURILLO

Mediante votación, el diestro Fermín Murillo ha sido considerado como el realizador de la mejor faena en la Feria vitoriana, por lo que le ha sido adjudicado el IV Trofeo Virgen Blanca, creado por el Club Taurino Alavés. Consiste este año en un capote de paseo, en el que figura bordada la imagen de la Patrona de Vitoria. La faena premiada fue la que realizó en la corrida del día 6 a su primer toro, de la ganadería de Buendía. Este toro ha sido distinguido asimismo como el más bravo y ha merecido el trofeo de la Peña Taurina.

### CENSURA A LA EMPRESA

Transcribimos el acuerdo tomado por el Jurado designado por la Peña Taurina de La Coruña para otorgar sus habituales trofeos al mejor toro y mejor estocada de la Feria de agosto de La Coruña de 1965:

«Reunido el Jurado designado por la Peña Taurina de La Coruña para otorgar sus tradicionales trofeos Pro-toro y Celita, correspondientes a la Feria de agosto de 1965, ha tomado por unanimidad el acuerdo de declararlos desiertos, creyendo así interpretar el sentir de todos los aficionados.

Al propio tiempo quiere hacer pública su repulsa a la Empresa González Vera por las deficiencias observadas en la organización de esta Feria y las irregularidades cometidas.»

### EL PURI, HERIDO

El diestro Agustín Castellanos «El Puri» ha resultado gravemente herido en la finca Panares, del término de Cárdena, de la provincia de Córdoba.

El diestro asistió a una tiente de vaquillas de la ganadería de don Rafael Espinosa de los Monteros. Una de las reses le embistió, haciéndole dar una voltereta. Al caer al suelo se clavó en el cuello el estoque de aluminio que llevaba, produciéndose una herida de cinco centímetros de profundidad.

### MONDEÑO MEJORA

Juan García Mondeño, que se encuentra convaleciendo en su antigua hacienda Torre del Triunfo, en Sanlúcar la Mayor, se ha recuperado notablemente después de los días de reposo y de la reacción al tratamiento facultativo. Fray Mondeño ha abandonado ya el lecho y el aislamiento que le había sido impuesto por los médicos. Aunque todavía no ha salido del recinto de la finca, pasea por los jardines y pasa algunos ratos departiendo con sus familiares sin síntomas de fatiga. Posiblemente dentro de unos días pueda salir al campo y en breve recibirá visitas si se le permite, pues son muchísimos los amigos que han intentado verle. Incluso han llegado a la hacienda periodistas de distintos lugares de España. Su deseo es recibir a todos, incluida la Prensa. Mondeño ha engordado bastante y ha recuperado su buen estado de ánimo, encontrándose casi totalmente restablecido.

N. de la R.—Por noticias llegadas a nuestra Redacción sabemos que en breve Juan García se podrá entrevistar con los periodistas. Así nos lo manifiesta nuestro corresponsal en Sevilla, Don Celes, además de algunos matices interesantes de este apartamiento absoluto en que el ex torero se encuentra.

### GRATITUD DE LOS TOREROS

Por gentileza de Paramount Films, don Rafael Gil y Manuel Cano «El Pireo», como distribuidora, productor y protagonista, así como de la Empresa exhibidora de la nueva versión de la película «Currito de la Cruz», las utilidades que produjo hubieron de destinarse a la Asociación Benéfica de Auxilios Mutuos de Toreros.

El estreno tuvo lugar el día 1 del pasado julio en el cine Madrid y revistió gran brillantez, al mismo tiempo que la recaudación alcanzó términos altamente estimables, que han venido a aumentar los ingresos de la Asociación, que tan humanitaria labor realiza en favor de los profesionales del torero. Esta se complace en testimoniar su gratitud a los arriba citados, así como al público de Madrid, que con su asistencia contribuyó de forma tan directa al éxito alcanzado.

### LA FERIA DE SAN SEBASTIAN DE LOS REYES

Los carteles de la Feria de San Sebastián de los Reyes han quedado cerrados en la siguiente forma:

Sábado 28.—Siete novillos de Victor y Marin. Rejoneadora, Paquita Rocamora. El Bala, Pedro Berquemeo y Domingo Acedo, de Córdoba.

Domingo 29.—Seis novillos de José Miguel Rodríguez Vila. El Camborio, José Blasco y Carmelo Espinosa, de Málaga, Madrid y Murcia, respectivamente.

Viernes 3.—Seis de Quintana (Hermanos Ortega Estevez). Debut de El Pifanito con picadores, El Jaro y César González.

Sábado 4.—Seis toros de don Graciliano Pérez Tabernero. En mano a mano, Antonio Bienvenida y José Fuentes.

Domingo 5.—Seis toros de doña Carmen Ramírez. Andrés Hernando, Emilio Oliva y Vicente Ponzón.

El sábado 26, por la noche, se dará un festejo de «Una oportunidad», y el sábado 4 de septiembre, también por la noche, Antonio Molina dará su espectáculo «Cante y Toros».

Todos los días de corrida, a las siete de la mañana, habrá el tradicional encierro.

Unos carteles muy atractivos y que demuestran la buena vista de empresario de Antonio Maravilla.



José María Montilla, con su hermana Nati, en el Sanatorio de Toreros, donde cura su última cornada. (Foto Lara.)



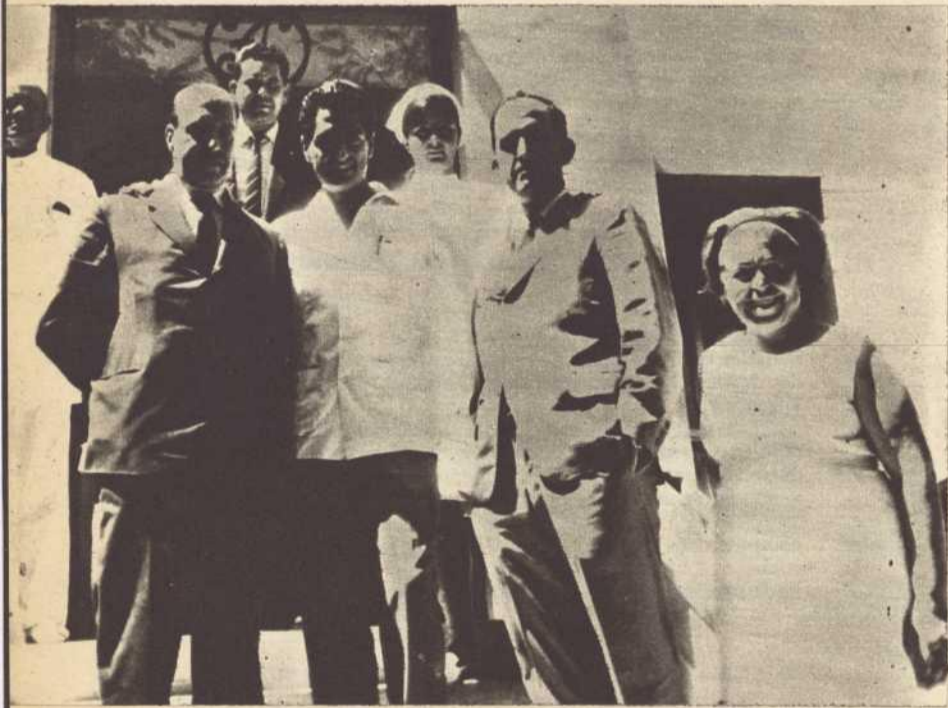
Tinín, que ya ha reaparecido en Francia con gran éxito, se despide a la salida del Sanatorio de Toreros. (Foto Peña.)



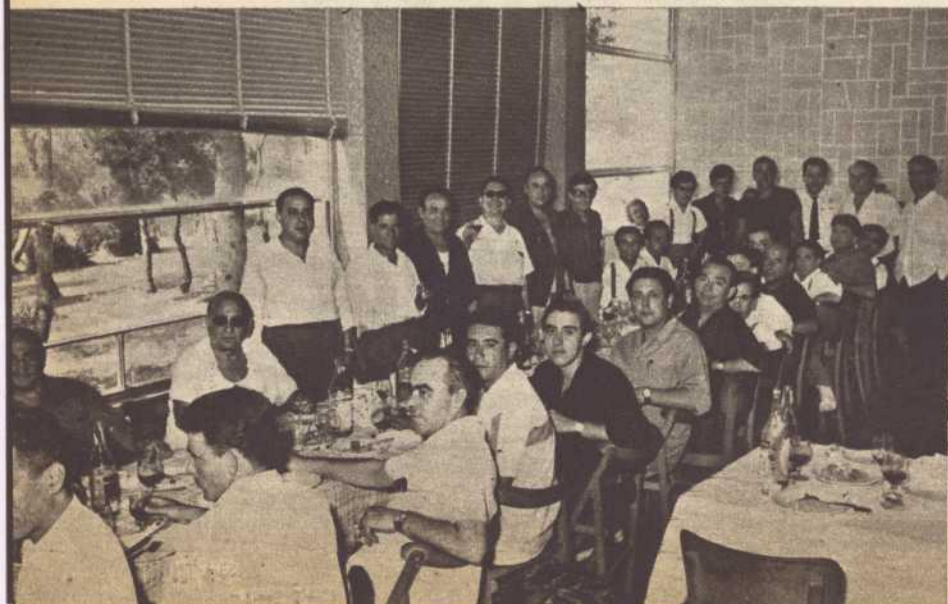
Luguillano chico, que fue cogido en la plaza de Gerona el pasado día 4 de julio, y que ha estado gravísimo como consecuencia de una infección tetánica, pudo por fin abandonar el Hospital del Rey, de donde fue cariñosamente despedido. (Foto Peña.)



El mejicano Guillermo Sandoval es otro de los que pudieron dejar el Sanatorio de Toreros y reintegrarse a su azarosa profesión. (Foto Peña.)



Una curiosa foto, en la que figura el fondo de la "barra" de la Peña Taurina Eibarresa, en la que aparecen, de izquierda a derecha, cuadros al óleo, obras del notable pintor eibarrés don Lucas Alberdi, representando a los ases del toreo Manolete, Juan Belmonte, Joselito y Jaime Ostos



Recientemente, en Valencia, la Empresa de aquella plaza de toros obsequió con una comida en un típico restaurante de las afueras de la capital a los artistas componentes del famoso espectáculo "Renovación del Bombero Torero", cuyas dos actuaciones consecutivas durante la Feria constituyeron insuperables éxitos



# MARCIAL LALANDA, EL «JOVEN MAESTRO», TAMBIEN TUVO SU «MES LOCO» EN 1929

TOREO EN SEPTIEMBRE 26 CORRIDAS

Marcial Lalanda del Pino tomó la alternativa en el año 1921 y se retiró en 1942. En su última corrida, en Madrid, alcanzó un gran triunfo.

De la larga permanencia de Marcial en los ruedos escribió el maestro Don Ventura:

«Es tan dilatada y de tal actividad la historia taurómaca de Marcial Lalanda, que se parece bajo dicho doble aspecto a la de los maestros del pasado siglo, con la diferencia a favor de dicho diestro de que éste fue primera figura desde que tomó la alternativa hasta su retirada.»

Marcial Lalanda, añadimos nosotros, toreó durante cuatro temporadas más corridas que ninguno de sus compañeros, figurando, por tanto, cuatro años como el número uno de su escalafón.

## TAMBIEN TUVO SU «MES LOCO»

El siempre «joven y eterno maestro», sin avionetas ni coches modernos, tuvo también su «mes loco» en 1929. Fue el de septiembre, en el que vistió de luces veintiséis tardes, que ya está bien.

Las 26 corridas las repartió Marcial de este modo:

Días	Plazas
1	Dax (Francia)
2	Palencia
3	Mérida
4	Valdepeñas
5	Cuenca
6	Cuenca
7	Villena
8	San Sebastián
10	Tomelloso
11	Albacete
12	Albacete
13	Utiel
14	Barcelona
15	Murcia
16	Valladolid
17	Valladolid
21	Logroño
22	Logroño
23	Tarragona
24	Barcelona
25	Madridejos
26	Córdoba
27	Madrid
28	Sevilla
29	Hellín
30	Sevilla.

GANGA

## ECO EN LA PRENSA

### LUIS MIGUEL DOMINGUIN ORGANIZARA CORRIDAS EN LA UNION SOVIETICA

MADRID, 6.—El matador Luis Miguel Dominguín ha declarado el jueves que organizaría dos corridas en la Unión Soviética en la primavera de 1966. Dominguín, que se dirigió a la URSS con ocasión del Festival Cinematográfico Internacional, ha precisado que todo estaba arreglado con los funcionarios soviéticos.

Las corridas tendrán lugar en los Estadios de Moscú y Leningrado, donde los soviéticos instalarán plazas de toros portátiles. Los animales serán sacrificados, como en España. (De «Le Monde», 7 de agosto de 1965.)

### DOMINGUIN: REGRESO A LOS TOROS, ¡PERO EN LA URSS!

El gran torero Luis Miguel Dominguín, que se retiró en 1958, tendría un placer en volver al ruedo, pero solamente en Moscú y Leningrado, en el curso de dos corridas que organizaría el mismo.

«Los soviéticos son particularmente interesados por esta idea», ha precisado el torero, quien ha indicado que había entrado ya en contacto. «Pero por el momento nada de concreto ha sido acordado.»

Para su regreso al ruedo Luis Miguel pensaría hacer transportar a la URSS toros de su ganadería, así como las plazas, que serían montadas en los lugares indicados. (De «L'Aurore», 10 de agosto de 1965.)

### ACLARACION

Por tercera vez en muy pocos días, nuestros lectores podrán ver en el artículo de las páginas finales de esta revista titulado «¿Es torero El Cordobés?» una foto de este diestro invertida, es decir, manteniendo—aparentemente—con la mano izquierda la espada y la muleta para citar al toro. Ante la contumacia de nuestro taller por subvertir de ese modo los cánones del toreo diremos que estos reiterados e idénticos errores—que ya antes hubimos de aclarar para fotos de Antonio Bienvenida y José Fuentes, igualmente insertadas en posición incorrecta—son exclusivamente obra del taller, el cual, pese a sus reiterados propósitos de enmienda, sigue descuidando lo que para él debía ser esencial: la perfección de su trabajo.

Vayan estas líneas como defensa de los inocentes de la Redacción.

## ULTIMA HORA

# DOMINGO MEJICANO TRIUNFO DE PACO HERRERA

Cortó tres orejas en Tijuana

TIJUANA (Méjico), 16.—Con entrada muy buena se lidiaron toros de Torrecilla, excelentes.

Alfonso Ramírez «Calesero» tuvo detalles artísticos en el primero, para dos pinchazos y estocada. Aplausos. En el cuarto se lució extraordinariamente con el capote, Faena muy artística, fallando nuevamente con el estoque. Ovación y vuelta al ruedo.

Jorge Aguilar «El Ranchero», en el segundo, realizó un faenón enorme, con derechazos y naturales en series, que remató con el de pecho y pases de otras marcas. Tuvo la mala suerte de que el puntillero levantara varias veces al astado, por lo que perdió las orejas y el rabo y oyó un aviso. Sin embargo, dio tres vueltas al ruedo. En el quinto, que salió lastimado, se concretó a lidiarlo para pasaportarlo de buena forma. Ovación

Paco Herrera, al que correspondieron los mejores toros del encierro, estuvo artista y torero. Certero con la espada. Cortó las dos orejas del tercero y una oreja del sexto.

### OREJAS A RAUL GARCIA Y MAURO LICEAGA

CIUDAD JUAREZ (Méjico), 16.—Se registró muy buena entrada en la plaza monumental. Toros de Corlome, bravos y uno de Zamarrero que sustituyó al primero que se partió un cuerno.

Raúl García tuvo una tarde enorme. Al primero, de Zamarrero, le hizo una valentísima faena y lo mató bien. Oreja y vuelta. Mejoró su labor en el tercero. Brillante con el capote, muy lucido en banderillas y gran faena a base de derechazos y naturales, entre ovaciones. Certero con el estoque. Dos orejas y vuelta al redondeo.

Mauro Liceaga, en el segundo, se lució con el capote, banderillas y muleta, para pinchazo y estocada. Oreja y vuelta. Cumplió en el último.

### ARRUZA, REJONEADOR A PIE

PIEDRAS NEGRAS (Méjico), 16.—Lleno. Toros de Piedras Negras, buenos, sobresaliendo el segundo y el sexto.

El rejoneador Carlos Arruza se negó a torear a caballo por estar el piso muy blando, lidiando a pie. Dio la vuelta al ruedo en sus dos toros.

Antonio Velázquez cumplió en el primero y cortó la oreja del tercero.

Juan Silveti estuvo artista en el segundo, cortando una oreja. En el último estuvo muy torero, concediéndosele otra oreja y dando vueltas al ruedo.

### OREJITAS EN TUXPAN

TUXPAN (Méjico), 16.—Regular entrada. Toros de Peñuelas, de poca presencia y buen estilo.

Gabriel España dio la vuelta al ruedo en el primero y cortó una oreja en el tercero.

El venezolano José Puentes no lidió más que un toro porque se hizo de noche. Estuvo valentón y certero con la espada en su toro. Oreja y vuelta.

### SIN PENA NI GLORIA

TEZIUTLAN (Méjico), 16.—Con buena entrada se han lidiado toros de Peñuelas, regulares.

El rejoneador Juan Cañedo dio la vuelta al ruedo en sus dos enemigos.

Jaime Bolaños, en lidia ordinaria, fue ovacionado en sus dos toros.

Jaime Bravo fue aplaudido en el segundo y se le premió con la vuelta al redondeo en el último.

### MAIA NOVILLADA EN MEJICO

MEJICO, 16.—En la plaza «Méjico» se celebró ayer una novillada, que comenzó con lluvia, a pesar de lo cual hubo buena entrada de público. Novillos de Lucas González Rubio, regulares.

Antonio Lomelín estuvo apurado con capa y muleta en el primero, que tenía mucho genio. Dos pinchazos y dos estocadas, oyendo un aviso. Al cuarto lo recibió a portagayola para instrumentarle un farol, que no resultó muy limpio. Banderilleó, siendo muy buen par el tercero, con cortas, al cambio de rodillas. Faena valentísima, a base de pases altos de rodillas y dos derechazos también de rodillas. Derechazos de pie de buena factura. Música. Es tocada tendenciosa, un intento de descabello y media en su sitio. Ovación, petición de oreja y dos vueltas al ruedo.

José Luis Bribiesca estuvo nervioso y sin encontrar el sitio en sus dos novillos. Al segundo le hizo una breve faena para pinchazo y bajonazo. Pitos. En el quinto estuvo bien en obicuelinas y una revolvera. Banderilleó con más voluntad que suerte. Inició la faena con un pase cambiado de rodillas. Altos y derechazos, sin entusiasmar al público. Media delantera y estocada baja. Silencio.

Fernando Septilveda estuvo desafortunado en su debut en la plaza más grande del mundo. Sobresalió su labor muletera en el tercero, con pases ayudados por alto, estatuarios y una tanda de derechazos. Tuvo mala suerte con el estoque, sonando un aviso. Al sexto lo veroniqué con buenas maneras. Aplausos. Muleteo breve, ante un novillo difícil. Dos pinchazos y media delantera. Silencio

### TURNO DE «OPORTUNIDAD»

MEJICO, 16.—En la plaza de toros «Aurora», donde los novilleros ascienden su último peldaño para consagrarse y poder recibir la alternativa, se celebró un festejo, lidiándose ganado de Laguna de Guadalupe.

Guillermo Rondero estuvo bien en su toro, quedado, logrando sacarle algunos pases buenos de pecho, matando al primer intento.

Arturo Magana instrumentó al segundo ceñidos pases con mucho valor, despachándolo con brevedad. Oreja.

Gilberto Ruiz Torres, que a pesar de sufrir un aparatoso revolcón, sacó bastante provecho de su enemigo. Oreja.

Mario Viveros Feralta, empleado de la agencia United Press International, recibió de rodillas en el centro del ruedo a su enemigo, cuajando vistosos pases, que fueron muy ovacionados. Con la capa estuvo lucidísimo. Mató con brevedad y recibió una ovación del respetable.

### UNA OREJA A PEPE BRAVO

MONTERREY (Méjico), 16.—Buena entrada. Novillos de Rafael Obregón, con genio y temperamento.

Manolo Martínez, división de opiniones en ambos.

Pepe Bravo fue aplaudido en el segundo y cortó una oreja en el quinto, después de una buena faena y estocada.

Ernesto Sanromán «El Querétaro», al que correspondió el peor lote, estuvo valiente y dio la vuelta al ruedo en sus dos novillos. (Efe.)



# TERCIO DE QUITES

## DETALLES Y RECUERDOS DE MÁLAGA

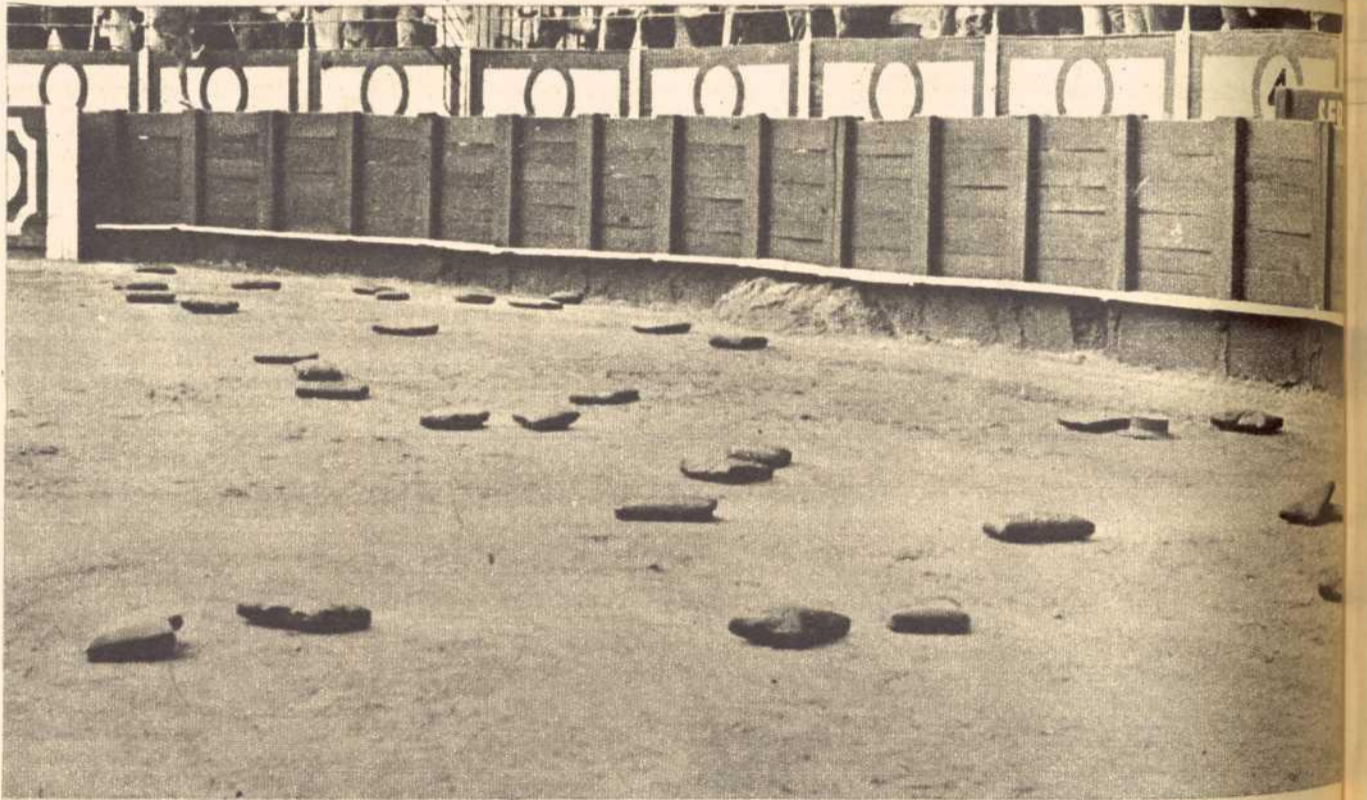
### ¿SALTO A LA GARROCHA?

Contemplando la foto a simple vista cualquiera diría que Gregorio Sánchez va a resucitar el viejo salto de la garrocha. La gráfica corresponde a la última corrida de la Feria de Málaga. El toledano reapareció tras larga ausencia de los redondeles. Y vino con ánimos renovados. Quiso estar en todo, cumplió como bueno su función de director de lidia y, ya metido en faena, no reparó en estar servicial. El hombre saltó a recoger una vara de detener que se había caído (no sabemos si enhebrada en la piel del animal) y dejó un magnífico ambiente en esta su reaparición. Gregorio quiere volver a ser. ¿Es tarde? Cualquiera sabe. En esto de los toros, «donde menos se piensa, salta la liebre», como diría en un alarde de imaginación un «águila» de la Fiesta.

Lo importante es que Gregorio sabe cumplir la difícil misión del director de lidia. Hoy vemos matadores de toros con veteranía para ir primeros en el cartel, que se desentendían de todo lo que no sea pegar derechazos y naturales a sus respectivos toros. Por eso extrañan fotos como ésta de Gregorio, en la que se ve a un torero que quiere cumplir franciscanamente, con actos de servicio si es preciso, con su misión como es debido.

Si se quieren establecer diferencias entre los toreros antiguos y los modernos, en este aspecto se podrán encontrar algunos casos con aspecto favorable a los toreros de antes. Quizá influyera la aparición del toro de verdad para que aquellos hombres—que insistimos que no eran más hombres que los actuales—cuidaran más de los pormenores, por que en el detalle más insignificante podía surgir la cornada.

Por ello tenemos que elogiar a estos toreros modernos, que nos recuerdan en su empeño ordenador de cuanto pasa en el ruedo a los viejos maestros, y demuestran que son tan capaces como ellos de saber estar en la plaza con torería, pendientes del orden de la lidia, y sin caer en esa extraña función de meros espectadores que suelen adoptar algunos veteranos del momento. (Foto Arenas.)



### EL TENDIDO DE LOS SASTRES

El finado Curro Meloja solía explicar en su emisión «Tauromaquia» el origen del llamado «tendido de los sastres». Numerosos comunicantes le solían preguntar en «Voces del tendido» el motivo de la popular frase. Don Carlos lo atribuía a que en la plaza vieja de Madrid había numerosos curiosos que, por no poder entrar a los toros por falta de fondos, se quedaban en la puerta del patio de caballos, donde se les ofrecía el espectáculo gratuito de ver coser a los pencos que venían del redondel destripados.

Como se trataba de coser y aquello tenía algo que ver con la corrida, empezó a llamarse a aquel recinto «el tendido de los sastres».

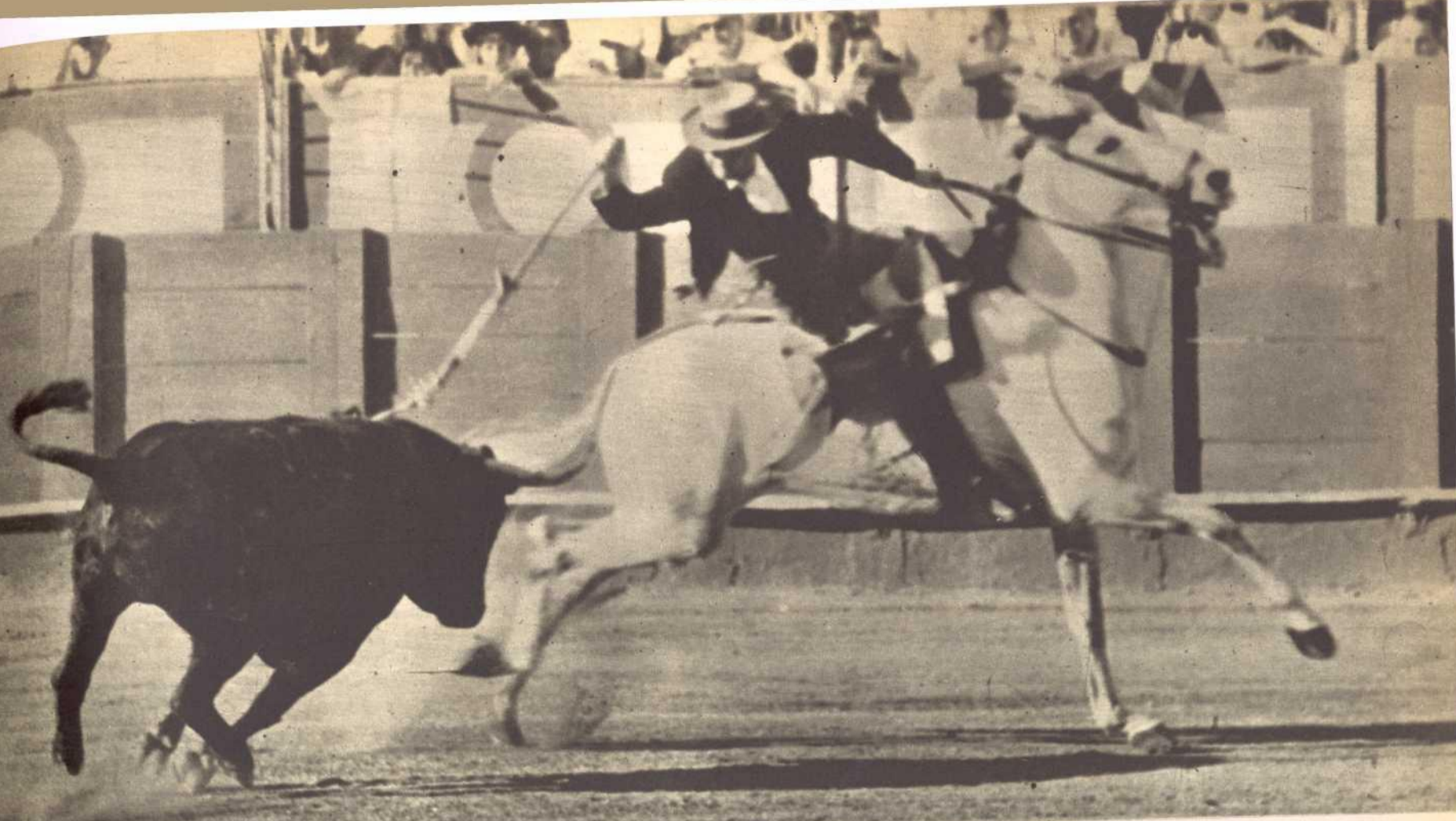
Nos ha recordado la anécdota esta foto de la plaza malagueña. El público, subido en el montículo de Gibralfaro, contempla cómodamente la corrida rodeado de un espléndido bosque, recibiendo la brisa del mar, con lo que el festejo, aun que un poco distanciado, se presenta mucho más soportable que en las aperturas del tendido. Por lo menos eso dicen ellos, buscando lógico consuelo al hecho de no poder ver la corrida en su salsa. Pero con unos buenos prismáticos..., ¡ni en barrera! (Foto Cerdá.)

### GUERRA A LAS ALMOHADILLAS

¡Ya está, señores! Ya está bien de gamberradas. Pedimos perdón por la expresión. Pero se dice así en castellano. La lluvia de almohadillas es un acto de incivismo intolerable. Una plaza de toros —y la foto viene de Málaga— no puede ser nunca una válvula de escape para ponerse al nivel vigente entre gente deformada, neurasténica y absurda, que fermenta en la juventud, con visibles muestras de retorno al primitivismo, al más lejano pasado, pese a hablar con desprecio de ayer, de un ayer que si fue muy lento en su progreso utilitarios y sociales, estuvo muy avanzado en aquellos aspectos de la convivencia que siempre se lla-







maron educación, caballerosidad y civilizada cortesía.

No. Definitivamente no tenemos madera de "bloussons noirs" ni de "teddy boys". Los españoles, los españoles jóvenes o viejos, todavía no hemos caído en la esquizofrenia ni en el histerismo. Y por todo ello no comprendemos el espectáculo de las almohadillas. Ni movidos por impulsos de entusiasmo ni por los de rabietta protestona. Hay que hacer olvidar el tipicazo de la España frenética y navajuda, que un día se coló de rondón por el mundo entero de la mano de Merimee. Y decir que no son españoles quienes se producen de manera incivil en las plazas de toros.

Respectuosamente pedimos a la autoridad medidas tajantes en este aspecto. No se debe tolerar lo que supone además de un descrédito de cara al turismo, una acción peligrosa para los ocupantes de localidades bajas. En Valencia, concretamente, vimos la pasada Feria cómo un espectador salía con las gafas rotas como consecuencia del impacto del "proyectil" que hizo diana en él. Esto es peligroso y es indigno. Formalidad, señores; formalidad. (Foto Cerdá.)

### LA SUERTE NO BIEN CUMPLIDA

El rejoneador Mancebo clayando a la grupa y con un estilo que dice bien a las claras los motivos por los que Alvaro Domecq y los hermanos Peralta son fenómenos del toreo a caballo.

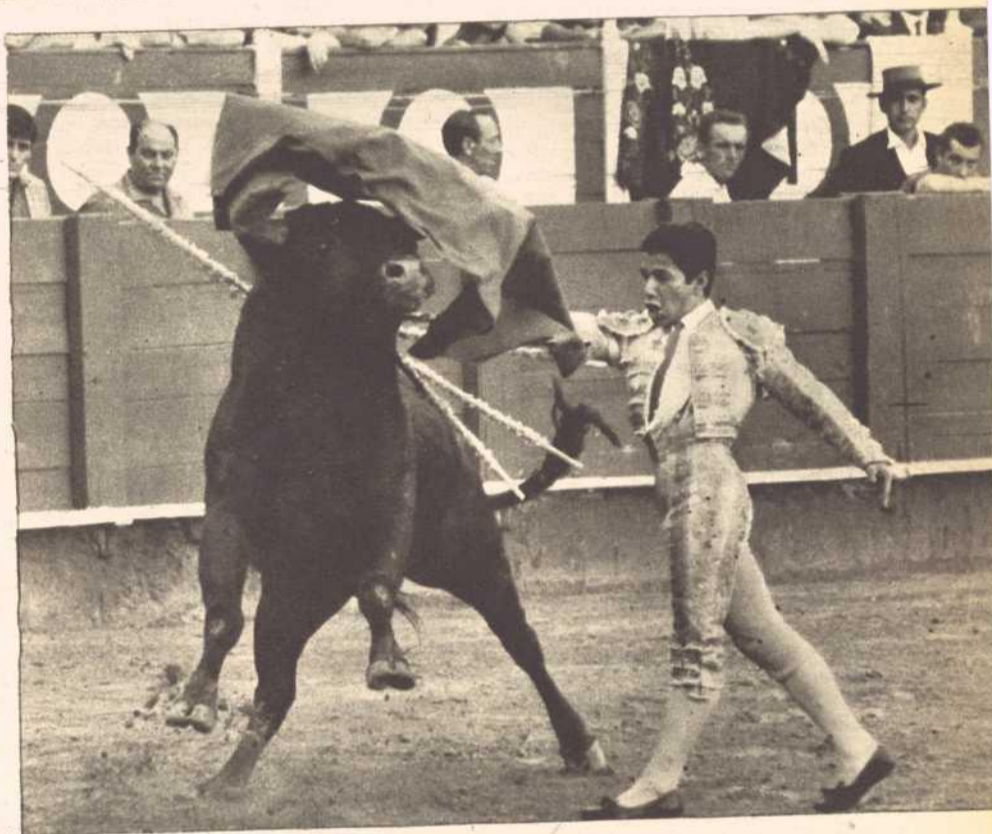
Lo mismo que en el toreo a pie, la lidia a caballo debe ser armonía: cuanto menos sensación de esfuerzo, mejor, mucho mejor. Es curioso ver cómo en la presente ins-

tantánea todo es violento. El rejoneador, que ha clavado mal, hacia atrás, se está casi cayendo del caballo. El pobre animal está forzado y como consecuencia la postura del equino no puede ser menos torera. No hay conjunto ni unidad. Aquí cada cual va por su lado. No hay dominio ni mando, ni del toro ni del caballo. Qué difícil es la siempre difícil naturalidad... (Foto Arenas.)

### TRES NOTAS FINALES

El colombiano Alfonso Vázquez II en un buen pase de pecho con la derecha a su primer toro en la última de feria malagueña. Montenegro corre la mano derecha con extraordinario temple, en la misma corrida. Gregorio toreando en redondo con su peculiar estilo, en la corrida epilogal de la Feria de Málaga

(Fotos Arenas)





# EL "BOOM" DE LA TEMPORADA

## Corridas de toros y novilladas en todas las plazas de España. Jornadas llenas de triunfos y (por suerte) vacías de cornadas

### LA SEMANA BARCELONESA

#### CORRIDA SIN HUELLA

BARCELONA, 12. (De nuestro corresponsal.)—Tuvimos el jueves un cartel de maestros. Sin embargo, no creemos que el discurrir de la corrida dejara mucha huella en los aficionados. Cúlpese, en buena parte, al mal juego de las reses de don Antonio Pérez de San Fernando, mansurronas, y que llegaron muy sosas a la muleta. Otra parte pongámosla en el capítulo de los toreros, en la cima de una dorada madurez, que le impide luchar con las dificultades de las reses, y tiran por el camino de lo fácil.

El primero de Bienvenida, arremangado de pitones, embistió bien al capotillo. Se lució el maestro con unas verónicas de sabor, especialmente por el lado izquierdo. Cuatro varas tomó la res, saliendo dolida del hierro. Derrotó el bicho en banderillas. Lo tanteó Antonio en unos pases por bajo, y al observar su media arrancada se limitó a una faena por la cara y a despenarla de media escupida: dos pinchazos, echándose fuera, y media en los blandos. Pitos.

El cuarto tenía 585 kilos. Volvió a lucirse Bienvenida en las verónicas de recibo, y, sobre todo, en un quite por chicuelinas. Con dos varas se cambió el tercio. Llegó el bicho con cierto molesto cabeceo a la muleta, sin embargo, Bienvenida lo aguantó muy bien, en una serie de redondos y ayudados por alto; el bicho, a mitad de faena, corrigió su defecto y Bienvenida se lució en dos tandas de pases con la diestra, suaves y muy toreros. Terminó con su espectacular abaniqueo y un desplante. Mató bien, de un pinchazo dejándose ver y una es-

tocada honda, rodando la res espectacularmente a sus pies. Algunos pidieron la oreja: todo quedó en vuelta al anillo.

En cuanto a Aparicio, a su primero, un bicho con cuajo, lo veroniqueó muy bien, cargando la suerte. Marró el picador de turno y luego arregló la vara, recargando el bicho. Salió la res acusando el castigo y el madrileño pidió se cambiase el tercio. Brindó Aparicio al concurso. La iniciación de la faena, con trincherillas, fue magnífica, sonando la música. Luego, se prodigó en un toreo sobre ambas manos, dificultado porque la res no había salido ahormada de varas. Lo despenó de una estocada hasta el puño, chispa pasada. Como dobló el bicho, le aplaudieron y dio la vuelta al anillo.

Muy blando de manos fue el quinto: en la primera vara salió haciendo «reverencias». Aparicio se limitó, con la muleta a sostenerlo, con un toreo a media altura y muy suave. Mató de una estocada baja. Se le aplaudió.

Antonio Ordóñez no ha cuajado un éxito, desde su reaparición, entre nosotros. A su primero (512 kilos), que salió abanto, lo saludó con unas verónicas de cierta enjundia. Una vara: en su quite, la res se cayó. Llegó recelosa a la muleta y Ordóñez le instrumentó una faena fría, ayudando, poco ortodoxamente, en sus naturales, al vuelo de la muleta, con el acero. Mató mal: tres pinchazos saliendo de cacho y media, desprendida. Doblo la res después de marearla el peonaje. Se le pitó, aunque sin encono.

Al que cerró plaza Ordóñez le veroniqueó muy bien (peso de la res: 615 kilos). La res tomó cuatro varas, mansurronando. Llegó sin arrancada y tardeando al último tercio. Ordóñez le instrumentó algunos naturales, poco convincentes debido a su enemigo. Recurrió luego a los pases de pitón a pitón, despenando a su enemigo de media lagar-

tijera. Protestas. La plaza registró lleno hasta la bandera.

#### TRIUNFO DE CARRA

BARCELONA, 13. (De nuestro corresponsal.) — Estamos en plena Feria de Agosto. El viernes también tuvimos corrida. Media entrada: seis toros de don Leonardo Arroyo Albarrán, de Toledo, divisa verde y blanca, que han salido muy duros y difíciles, con cuajo y muchísimo sentido.

Manolo Carra, a su primero, lo veroniqueó aguantando mucho. Dos varas. Con mucho picante llegó la res a la muleta; Carra se hizo aplaudir en unos redondos; se cambió la bayeta a la zurda, comiéndole el bicho los terrenos. Recurrió a un toreo por alto, haciéndose aplaudir en unas laseminas, barriendo el lomo de su enemigo con la flámula. Después de un pinchazo, agarró una buena estocada. Le concedieron una oreja y dio triunfal vuelta al redondel.

Un toro muy serio era el cuarto, que pesó 650 kilos; mansurronó en varas, entrando hasta tres veces al palo, haciéndose aplaudir el maestro al ponerlo en suerte, ya que el bicho buscaba.

Llegó la res hecha un barrabás al último tercio; intentó pararse Carra y la res derrotó peligrosamente, ya que con mucho sentido iba al bulto. Entró a matar, teniendo la fortuna de agarrar una entera, caída, que partió el corazón de su enemigo, el cual se derrumbó espectacularmente a sus pies. Le concedieron una oreja y volvió a dar la vuelta al anillo.

Cornivuelto y recortado era el segundo. Efraín Girón se lució en las verónicas de recibo, a las que incrustó dos chicuelinas. Dos varas, acusando genio el bicho. Con los palitrosques estuvo muy premioso el venezolano, porque la res,

distraída, no entraba. Un par y pitó el cambio. El bicho llegó a la muleta echando la cara arriba y sin arrancada. Aperreado se vio Girón con tan difícil enemigo, al que pasaportó de un pinchazo sin soltar y media en la yema. Descabelló al tercer golpe y se le abucheo.

Nueve varas tomó el quinto, mansurronando. Era, sin embargo, una res de enorme poder, que derribó en tres ocasiones, y con siete varas, aún saltó la barrera. El bicho no tenía faena, ya que, a cada pase, salía huido barbeando las tablas. Lo pasaportó de tres pinchazos y media. Se le aplaudió.

En cuanto a Luguillano, le correspondió en primer lugar un bicho muy bronco. Llegó al último tercio peligrosísimo y buscando; fue alcanzado por un derrote de su enemigo, dejándole un desgarrón en las talleguillas, en el vientre. Se quitó de en medio a su peligroso enemigo de media, dos pinchazos hondos y certero descabello. Aplausos. Otro toro con cuajo y poder fue el que cerró plaza. Tomó cinco varas, de mucho efecto, pero llegó, como sus compañeros de camada, sin abrir la boca y con un viaje muy bronco y de sentido, al último tercio. Luguillano se limitó a unos mantazos por la cara, con aquel bicho áspero y difícil, despenándolo de dos medias y dos pinchazos. Parodiando el viejo cantar que se lee en el «Quijote», podrían decir los diestros de esta corrida:

A los Arroyo me lleva  
mi necesidad.  
Si tuviera contratos  
no fuera, en verdad.

#### COGIDA DE PACO CORPAS

BARCELONA, 15. (De nuestro corresponsal.)—Con un lleno en los graderíos







se celebró la corrida dominical, tercera de la Feria de Agosto. Se lidiaron seis reses de don Juan Pedro Domecq, que fueron seis auténticos bombones. Cómodos de cuerna, con trapío, bravura y, sobre todo, nobleza. Todos llegaron con un largo viaje al último tercio y sin tirar cornadas.

Paco Corpas se lució con el capote en su primero; con las banderillas prendió tres pares vulgares. Empezó muy bien su faena de muleta, sobre la derecha, pero por doblarlo violentamente la res resbaló, viniéndose abajo. Siguió Corpas alargando la faena con un bicho ya sin fuerzas. Lo despenó de una estocada contraria. División.

El cuarto de la tarde era un bicho castaño oscuro, bizco del izquierdo. En el quite lo entrampilló; se levantó rabioso y se cifó en unas chicuelinas nerviosas, volviéndolo a coger y quedando con el traje convertido en unos zorros. En barrera advirtieron que estaba herido y lo llevaron a la enfermería. De allí se escapó, y saltando a la arena, sangrando por el brazo izquierdo, le dio unos mantazos a su enemigo y lo despenó de una estocada perpendicular y desprendida. Le concedieron una oreja, y cuando iba a dar la vuelta al ruedo sufrió un desmayo, volviendo de nuevo al taller de reparaciones. Le apreciaron allí una cornada de cinco centímetros de profundidad, que le afecta los músculos palmares y flexores.

Chamaco ha vuelto por sus fueros en Barcelona. A su primero le hizo una gran faena muleteril, con mucho garbo y sal, sobre todo en sus cambios de mano. Sus redondos fueron largos y templados. Mató de un pinchazo, media y descabello. Dio la vuelta al anillo.

A su segundo le hizo una faena de corte "chamaquista", en especial en sus desplantes, llegando hasta besar un plátano de su noble enemigo. Lo mató de

un pinchazo y una entera. El cachetero le levantó dos veces la res. No obstante, le concedieron una oreja y dio triunfal vuelta al anillo.

Se ha prodigado mucho con el capote, jaleándose, sobre todo, sus chicuelinas.

En cuanto a Blázquez, no se acopló con su primero, un bicho muy noble, al que despenó de un pinchazo y una estocada contraria, que provocó abundoso derrame. Y al que cerró plaza, un nobilísimo ejemplar, le dio unos trapazos, sin mando ni dominio, y lo despenó de una estocada hasta la badana, pero saliéndose de la suerte. Le aplaudieron.

Juan DE LAS RAMBLAS

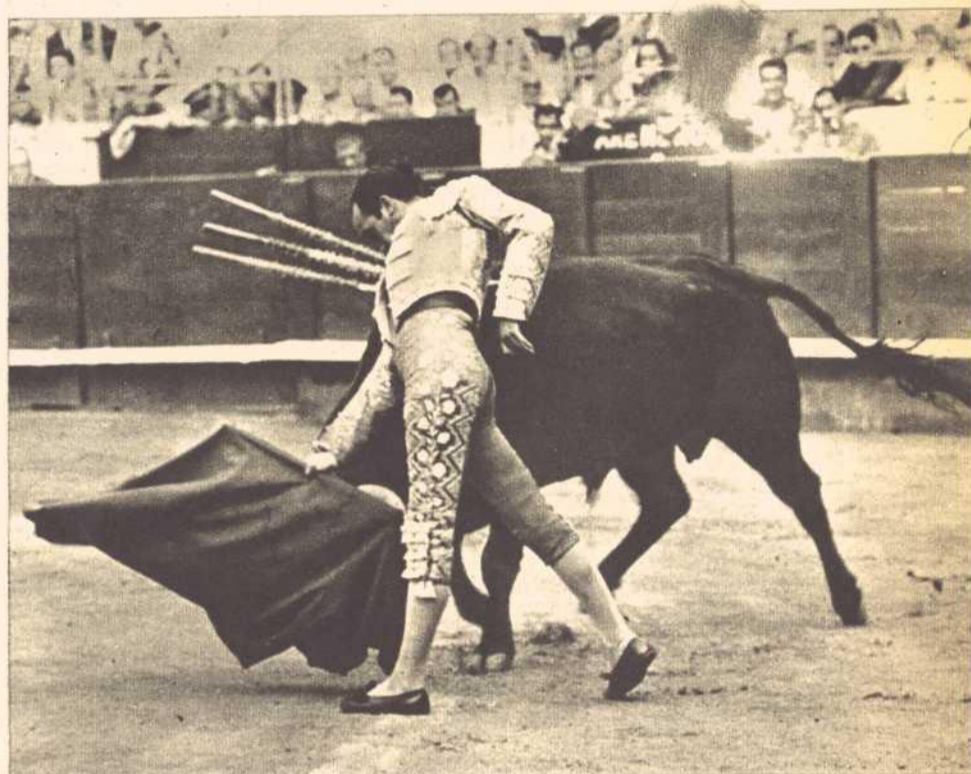
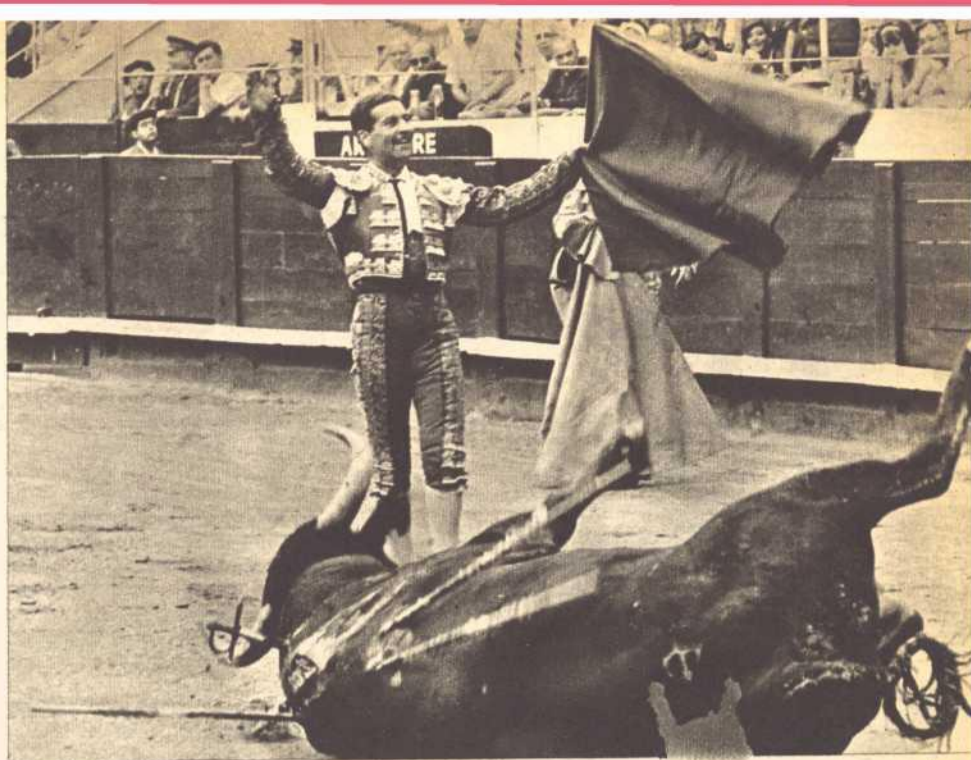
## FINAL DE LA SEMANA GRANDE

### 7. Toros de Juan Pedro Domecq para Jaime Ostos, Andrés Hernando y El Pireo

#### ¿HUELLAS DE LA GLOSOPEDA?

SAN SEBASTIAN, 14.—Se ha celebrado la séptima corrida de la Feria de San Sebastián, en la que se han lidiado seis toros de don Juan Pedro Domecq, muy flojos de patas, para los espadas Jaime Ostos, Andrés Hernando y El Pireo.

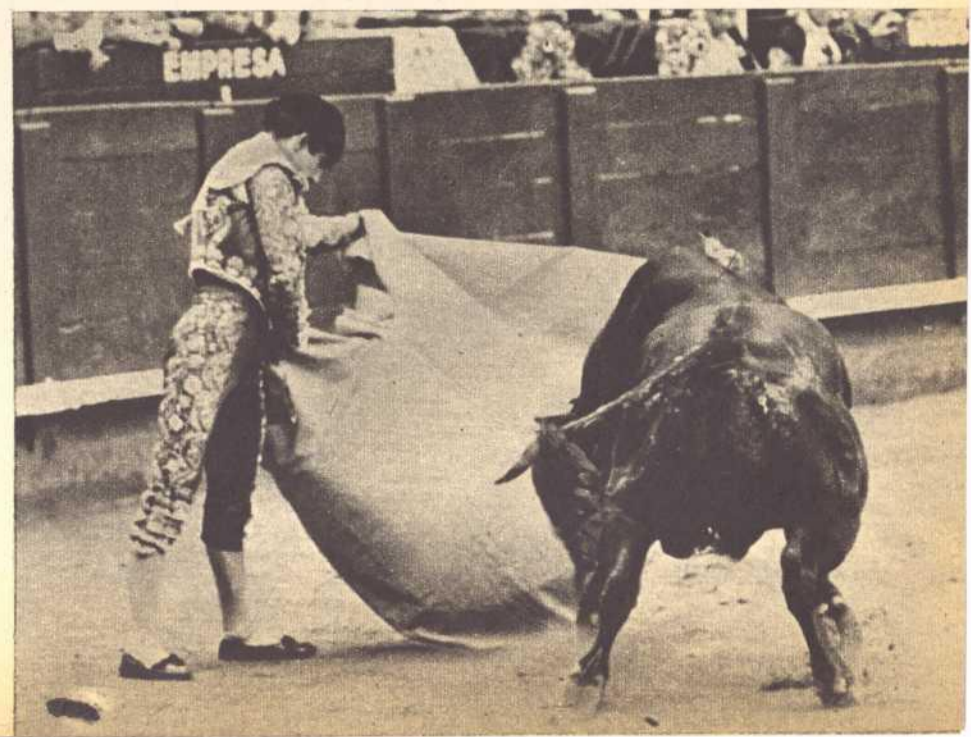
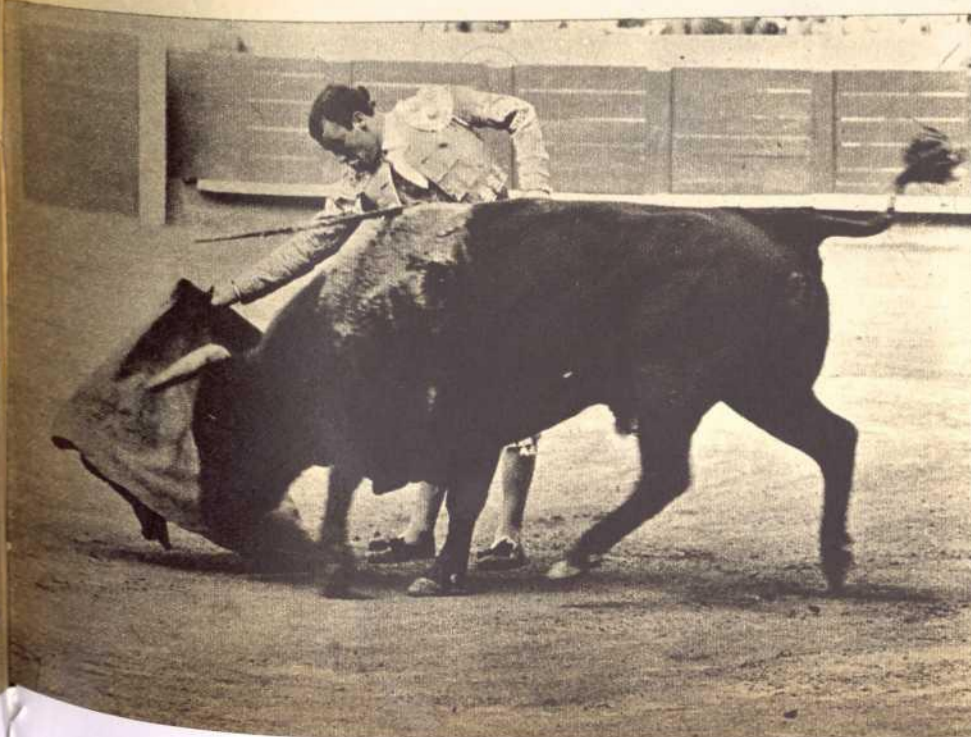
Jaime Ostos tuvo mala suerte con su lote, ya que sus dos toros eran flojos de patas y se caían constantemente. Toreando con mimo para que no se cayera



BARCELONA, 12 de agosto. Arriba: Al final del pasefello en la extraordinaria del jueves, Ordóñez y Bienvenida cambian la seda por el percal. Antonio Bienvenida después de matar al segundo, con el que estuvo muy lucido.

Y Aparicio doblándose con su primero, al que lidió eficazmente. Abajo, de izquierda a derecha: Ordóñez sigue sin suerte en Barcelona. Destellos y algún lance de calidad, pero nada más.

BARCELONA, 13. Fermín Bohórquez, que cortó oreja, expuso mucho clavando este par de cortas. Manolo Carra, triunfador de la tarde, estirándose con la derecha. Y Luguillano tanteando de salida a su primero.







**BARCELONA, 13.**  
Los compañeros recogen a Luguillano después de la impresionante cogida

**BARCELONA, 15.** De izquierda a derecha: Chamaco en un primer plano de su característico toreo. Un adorno de Paco Corpas que triunfó y fue cogido. Un momento de la cogida de Paco Corpas, que siguió en la plaza hasta matar el toro. Y el medinense Manolo Blázquez alcanzó momentos inspirados con el capote. (Fotos Valls.)

**GERONA.** En las dos fotos, arriba, en la página contigua: Luis Alviz recibe la alternativa de Luis Segura y con Pepe Osuna como testigo. Y el nuevo doctor mandando en un pase de pecho



en la faena, ligó a su primero una buena serie de naturales. Termina su labor con dos pinchazos, una estocada desprendida y un descabello. El mismo problema se le planteó en el toro cuarto, al que tuvo que torear a media altura para que no se derrumbase. La faena fue sobre la mano derecha, meritoria y ajustada, rematada con adornos para dejar una buena estocada en el segundo encuentro.

Andrés Hernando fue acosado por su primero al salir de una vara. Lances lucidos y faena compuesta y al uso con pases naturales y en redondo, con buen estilo y gran valor. Adornos y molinetes para dejar una estocada buena y descabello a la primera; dio la vuelta al ruedo. En el quinto toro, muy manso, que tomó cinco varas saliéndose en los cinco encuentros, fue ovacionado con el capote. Faena iniciada por trincherillas y redondos. Tres veces entró a matar antes de dejar una estocada.

La mejor parte correspondió a El Pireo, que se lució en los lances de recibo al segundo, y luego en una faena en redondos y naturales muy bien ligados y con sabor; pases de pecho en cadena y manoleínas cierran la faena; media estocada desprendida pero fulminante. Hay oreja, ovación y vuelta al ruedo. Aún fue superior la labor hecha al sexto, al que hizo una faena que se puede calificar de extraordinaria, bien rematada con medio acero en los altos. Se demoró con la cruceta hasta siete intentos y perdió por ello mayores honores que la ovación con que fue despedido.

**8.ª** Toros de Pablo Romero para Julio Aparicio, Miguelín y Efraín Girón, y un novillo de Ignacio Sánchez para José Ignacio Sánchez

#### FINAL AL SON DE LOS PITOS

**SAN SEBASTIAN, 15.**—Corrida de Feria. Seis toros de Pablo Romero, grandes y blandos de remos y un novillero de Ignacio Sánchez, para rejonear.

Julio Aparicio, faenas de alifio al primero, dos pinchazos y media. Pitos al toro y al torero. En el segundo, un toro con sentido, trasteo breve, pinchazo, media y cuatro descabellos.

Miguelín en el primero trasteo breve, estocada y pitos. En el segundo, al que un picador dejó enhebrada una vara, cuadró al toro y terminó de dos estocadas y descabello. Bronca. Al toro se le dio la vuelta al ruedo.

Efraín Girón, ovacionado con la capa en su segundo enemigo. Faenas variadas al primero, entre música y olés, media y tres descabellos. Ovación y vuelta. En

el otro, faenas con redondos, de pecho, naturales y adornos; media y dos descabellos. Ovación, una oreja y vuelta.

El rejoneador José Ignacio Sánchez clavó tres arpones, tres pares de banderillas y un rejón de muerte. Ovación y saludos. (Cifra.)

#### SANCIONES EN LA FERIA

El Gobernador Civil ha impuesto sendas multas de diez mil pesetas a los diestros Julio Aparicio y Miguelín "Miguelín" por falta de ética profesional y olvido de sus obligaciones con el público durante la lidia de los toros cuarto y quinto de la corrida celebrada el domingo.

Por su parte, la presidencia de la corrida impuso una multa de cinco mil pesetas por desatender sus funciones como director de lidia a Julio Aparicio y una multa de 500 pesetas al picador de la cuadrilla de Miguelín Francisco Caro Muñoz por dejar la puya enhebrada en el quinto toro.

Del mismo modo se le impuso una multa de 10.000 pesetas al diestro Manuel Benítez "El Cordobés" por su comportamiento en la corrida del día 11 del corriente.

#### LA FERIA DE GIJON

#### TRIUNFO DE EL CORDOBES

**GIJON, 13.**—Segunda corrida de esta Feria, cuyo primer festejo se celebró el domingo pasado día 8 y de la que ya dimos referencias en nuestra edición anterior. Lleno. Seis toros del marqués de Domecq y hermanos, bravos.

Fermín Murillo, bien con la capa, faena por redondos y adornos para estocada tendida. Ovación, petición de oreja y saludos desde el tercio. Al cuarto, faena que se ovaciona para cuatro pinchazos. Ovación, una oreja y vuelta.

El Cordobés veroniquea valiente a su primero; faena por redondos y molinetes para un pinchazo, una tendida y descabello. Ovación, petición de oreja y saludos desde el tercio. Al quinto le instrumenta faena al son de la música para una estocada. Ovación, dos orejas, rabo vuelta y salida a los medios.

Manolo Amador dio lances colosales que se ovacionan. Faena con pases de varias marcas para dos pinchazos y dos descabellos. Ovación, vuelta y salida a los medios. Al último le dio muy buenas verónicas. Faena con naturales y de pecho para tres pinchazos y media. Ova-

ción, vuelta al ruedo y salida a los medios.

Los tres espadas fueron ovacionados al abandonar la plaza.

Al cuarto toro la presidencia ordenó se le diera la vuelta al ruedo, pero los mulilleros no se dieron cuenta y lo retiraron.

#### APOTEOSIS DE APARICIO Y ORDOÑEZ

**GIJON, 14.**—Tercera corrida de Feria. Lleno. Toros de Juan Pedro Domecq, bravos.

Julio Aparicio, en su primero, faena muy torera y variada. Mata de una estocada y descabello. Dos orejas y salida. En su segundo, faena con pases de todas las marcas en la que destacan varias series de naturales, derechazos y de pecho. Un pinchazo y un volapié. Dos orejas, rabo, dos vueltas y salida. Al toro se le dio la vuelta al ruedo.

Antonio Ordóñez, en su primero, realiza una faena valiente y artística. Dos pinchazos, una estocada y descabello al segundo intento. Petición de oreja y salida. En su segundo repite una buena faena con pases de todas las marcas. Dos pinchazos, media y dos descabellos. Dos orejas, vuelta y salida.

Paco Camino, en su primero, faena artística para dos pinchazos y una estocada. Petición de oreja y salida. En su segundo hace una faena muy torera en la que sobresalen unas tandas de naturales. Una entera y dos descabellos. Ovación y vuelta.

#### TRIUNFAN PUERTA Y EL PIREO

**GIJON, 15.**—Cuarta corrida de Feria. Un toro de Aleas y cinco de Alvaro Domecq, grandes y difíciles.

Jaime Ostos, faena por alto, naturales, de pecho, redondos, desplantes, manoleínas y adornos en su primero, para una estocada a volapié y descabello. Gran ovación y petición de oreja. En el otro, faena de alifio. Mató de una estocada y descabello. División de opiniones.

Diego Puerta, ovacionado con la capa. Faena por derechazos, de pecho, naturales, molinetes, manoleínas y adornos, para media estocada y descabello. Ovación y saludos. En su segundo, faena por bajo, tandas de derechazos, de pecho, naturales, manoleínas y giraldillas. Mató de una estocada y descabello. Dos orejas.

Manuel Cano "El Pireo", aplaudido en lances. Faena con series de redondos, naturales, de pecho, derechazos y redondos, para estocada a volapié y des-





cabello. Dos orejas. En el último, faena valiente ante un toro difícil, con redondos, molinetes y derechazos. Mató de un pinchazo, media estocada y cinco descabellos. Ovación.

## LA FERIA DE BILBAO

### INICIACION SIN RELIEVE

BILBAO, 15.—Se ha celebrado la primera corrida de Ferias, lidiándose toros de José Luis Osborne, del Puerto de Santa María, para Curro Romero, Andrés Hernando y José Fuentes, más un novillo toro del mismo hierro para el rejoneador Angel Peralta.

Curro Romero escuchó en sus dos toros muestras de desagrado. Andrés Hernando fue ovacionado en ambos. José Fuentes dio vuelta en su primero y fue ovacionado en el otro. Angel Peralta estuvo muy lucido como jinete y echó pie a tierra para matar a su enemigo.

N. de la R.—De la Feria de Bilbao daremos en nuestro próximo número amplia y detallada referencia, incluso de esta corrida que por hoy sólo damos en su escueta referencia telegráfica. Nuestro equipo de enviados especiales cubrirá esta Feria, clave entre las del Norte.

## HUESCA: FERIA DE SAN LORENZO

### EL MIEDO DE LAS VISPERAS Y EL GOZOSO FINAL

HUESCA, 10. (Servicio especial).—Huesca ha vivido horas de inquietud en las visperas de su Feria. Había dicho el representante de la Empresa Bafañá, explotadora de la plaza, que si los impuestos del Tribunal de Menores no se reducían, El Cordobés torearía en Manzanares, en vez de hacerlo en la capital aragonesa. Y entre el viene y no viene se fue creando una psicosis de duda que culminó el día en que cierta emisora lanzó la noticia de que El Cordobés toreaba definitivamente en Manzanares, cuando todos esperaban verlo en el coso oscense. El resultado fue un asalto a las taquillas para reclamar el dinero de las entradas. Dinerito crecido, porque un



abono de sol para las dos corridas costaba la friolera de 750 pesetas.

Pero todo quedó en habladuría. El Cordobés llegó por la mañana, tomó tierra en su famosa avioneta a ocho kilómetros de la capital y se ocultó como pudo en un hotel de las afueras, donde el dueño (temeroso de los destrozos que causan los seguidores de Manuel Benítez en los lugares donde se hospeda), puso buen cuidado en ocultar la presencia del huésped.

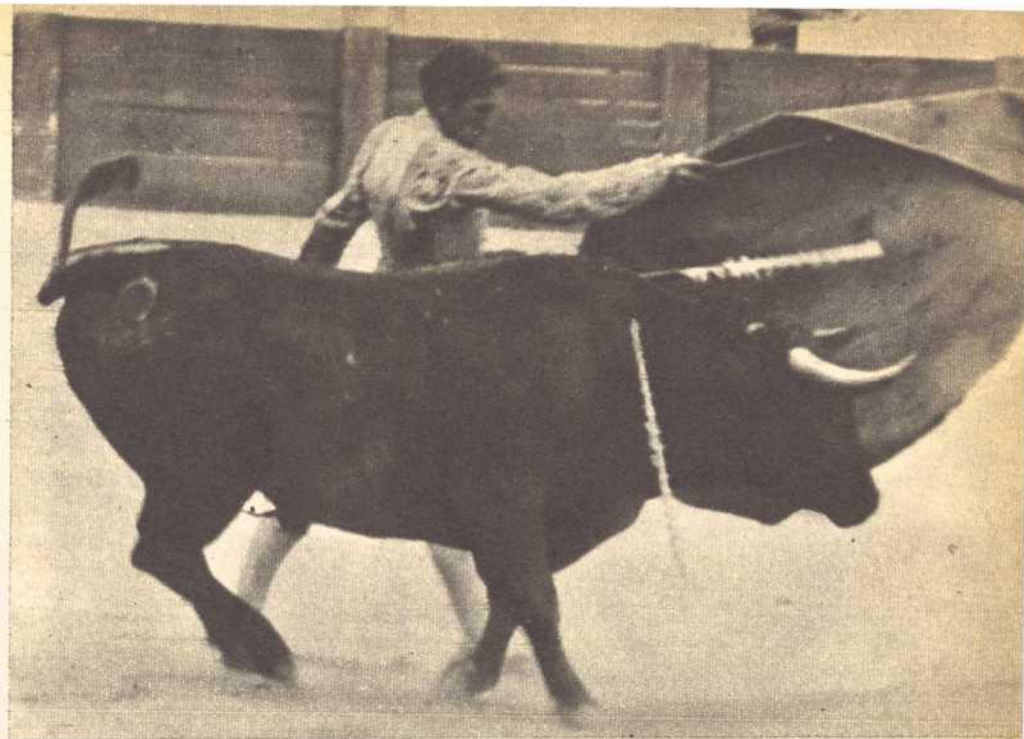
Después, la Feria transcurrió con normalidad. Se llenó la plaza el primer día y tuvo tres cuartos de público en la segunda. Los toros salieron manejables. Los seis espadas estuvieron lucidos y todos quedaron contentos en compensación de las inquietantes visperas.

### PROFETA EN SU TIERRA

Los toros de la primera tarde fueron de don Manuel Arranz y, en general, acusaron bravura y nobleza. Si Manolo Amador hubiera estado más diestro con la espada y El Cordobés menos agotado en su primero, todos los toros se habrían ido sin orejas, porque todos tenían faena.

El "prólogo" del plato fuerte cordobésista estuvo a cargo de Fermín Murillo, torero aragonés, que echó el resto para quedar bien ante los paisanos, y lo consiguió plenamente en dos faenas donde quedó clara la honradez profesional del maño, profeta en su tierra con dos faenas parejas en lucimiento, que tras dos buenas estocadas le valieron dos orejas en el primero y las dos y el rabo del cuarto, con salida final a hombros.

El Cordobés estuvo desganado en su primero, como si se reservara para dar el "empujón" en el quinto. El público se



enfadó al verlo muletear y matar de cualquier forma. Pero en el otro llegó la esperada "bomba" y después de empezar con muchos deseos de triunfo, se centró en una faena ardorosa y emocionante, con sus típicos alardes de valor. Mató pronto y le concedieron dos orejas y rabo. El Cordobés, que se había resentido otra vez del brazo, pidió permiso para ausentarse, pues tenía que salir con urgencia para San Sebastián.

Manolo Amador no tuvo suerte a la hora de matar. En su primero necesitó cuatro viajes y en el que cerró plaza uno más. Así y todo dio vuelta al ruedo en los dos porque su labor fue lucida con el capote y la muleta en dos faenas largas y variadas.

### EL VITI Y CAMINO TRIUNFAN

HUESCA, 11. (Servicio especial).—Corrida desigual de don Lisardo Sánchez. Junto a toros buenos, algún garbanzo negro como el cuarto, que no aguantaba un pase. En este derroche de orejas que está de moda, El Viti ha puesto un sello de serenidad y cordura, rechazando una de las dos que le concedieron en el sexto. No deja de ser un síntoma elocuente que el propio matador estime cuál debe ser su premio. Según nos informa Armando Jarama, la corrida fue un éxito en líneas generales.

Jaime Ostos puso a contribución su proverbial valentía cortando la primera oreja de la tarde y se quitó de encima el "regalito" corrido en cuarto lugar.

Paco Camino tiene ahora otro "bache", pero no de abatimiento, sino de éxitos. En los dos toros estuvo decidido y consiguió dos faenas muy toreras que le valieron sendos triunfos. Le tocaron dos toros

idóneos a su arte y maestría. Uno —el segundo—, que arremetió codiciosamente en varas y se quedó con suave embestida. Otro —el quinto—, distraído y embistiendo con la cabeza alta. Se llevó como recompensa las orejas de ambos. Al primero de ellos, después de lancearlo vistosamente, le hizo una faena de bella factura, con enjundia torera, a la que puso fin de media estocada y doble descabello. Al otro lo toreó de muleta con sabiduría y con garbo en los adornos previos a la estocada de efectos inmediatos con lo que lo despachó.

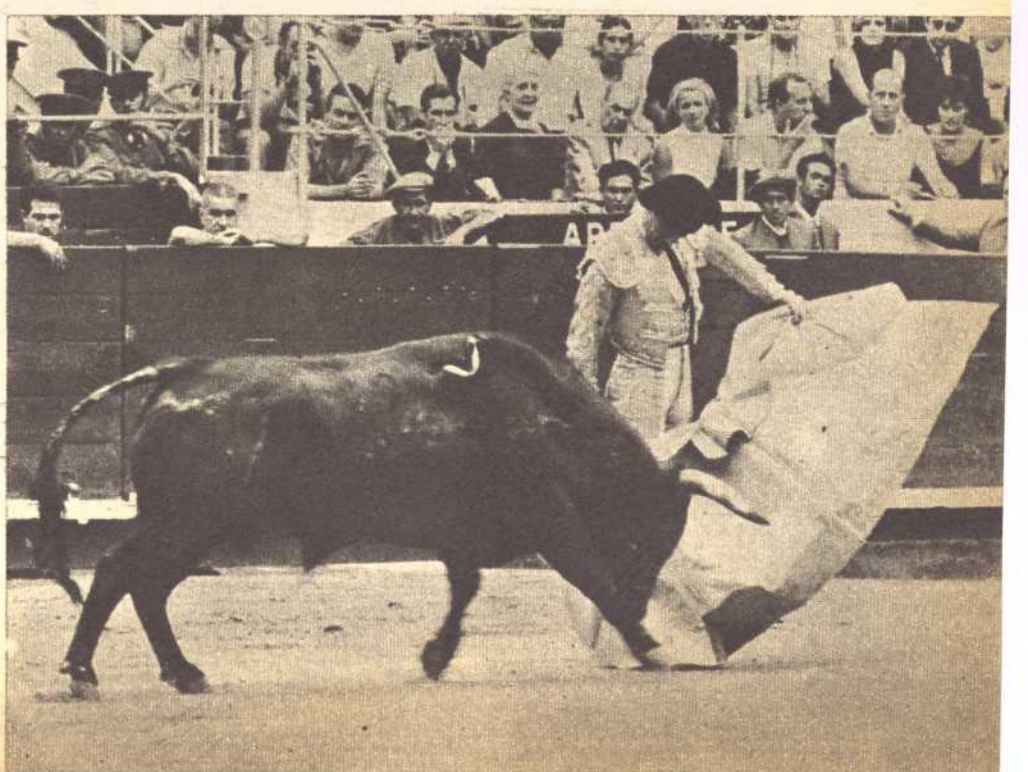
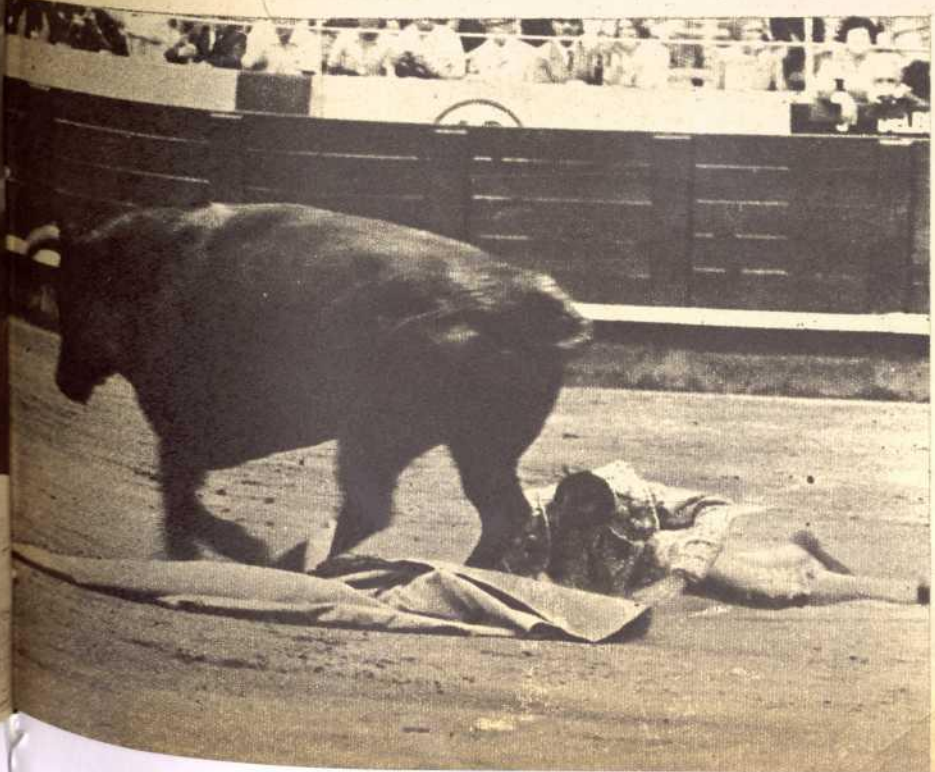
El Viti se encontró con el lote menos propicio. Unas magníficas verónicas, echando las manos abajo, con temple y mando, fueron lo único positivo que pudo hacer con el tercero. Aplomado en seguida, probó a sacarle algún pase, sin que su voluntariosa porfía rindiera el fruto apetecido. Desistió del inútil empeño e impecablemente le entró a matar a volapié, tumbándolo de una certera estocada. Le tributaron una fuerte ovación, animándole a dar la vuelta al ruedo. El Viti, modestamente, renunció a ese honor. Del mismo modo que rehuyó el ser sacado a hombros, en unión de Paco Camino, cuando muerto el último toro, de una soberbia estocada —la estocada de la tarde—, El Viti fue premiado con las dos orejas y los mozos de las Peñas festeras se lanzaron al ruedo para hacerle objeto de sus jubiosas muestras de entusiasmo.

### NOVILLADA FIN DE FERIA

HUESCA, 15. — Novillos de Lamamié de Clairac, terciados.

Curro Limones, vuelta al ruedo en uno y dos orejas en otro.

Gregorio Tebar «El Inclusero», aplau-







**GERONA.** Arriba: Luis Segura toreó con arte a sus dos enemigos. Reproducimos un derechazo y un pase de pecho. Cortó tres orejas.

**LA CORRIDA DE LA PAELLA.** En las cuatro fotos, abajo: Esta escena la dieron los toros de Juan José López de Tejada, que fueron mansurroneos. Manolo Herrero entrando a matar ante sus paisanos con un pañuelo. Un pase con la derecha de El Suso durante la valenciana corrida. Y El Suso resultó cogido. Este es el momento captado por la cámara



sos en el primero y una oreja en el segundo.

Manuel Sanlúcar, vuelta al ruedo en uno y aplausos en el último.

## LAS CORRIDAS DE LA ASUNCION

### EL TRIUNFO FUE DE BARRERO

**BIENIDORM, 15.**—Toros de Emilio Ortuño «Jumillano».

César Girón, faena voluntariosa en su primero, con derechazos y pases por alto, par media estocada y descabello. Silencio. En el otro, faena breve, con pases por la cara. Mató de dos pinchazos y media estocada. Pitos.

Gregorio Sánchez, faena de ativio, con pases por la cara, en su primero, para dos pinchazos y media estocada. Silencio. En el segundo, buena faena de muleta, con pases diversos. Mató de dos medias estocadas. Silencio.

José Luis Barrero, faena valiente, con derechazos y naturales, en su primero, para una estocada. Dos orejas. En el último, faena excelente, con pases por alto, derechazos y de pecho. Mató de dos pinchazos y estocada. Oreja.

### OREJAS A PEREZ DE MENDOZA Y DE JESUS

**FIGUERAS, 15.**—Octava corrida de la temporada. Toros de García Fonseca.

El rejoneador Josechu Pérez de Mendoza, ovacionado en el primero y dos orejas en el segundo.

Antonio Jesús, faena con las dos manos en su primero, para estocada. Dos orejas. En el otro, faena porfiada a un toro muy quedado. Mató de una estocada y tres descabellos. Silencio.

Fernando de la Peña, ovacionado con el capote en sus dos enemigos. Faena valiente en su primero, para una estocada y tres descabellos. Silencio. En el último, faena breve. Mató de dos pinchazos y media estocada. Silencio.

### TRIUNFO DE LUIS SEGURA

**GERONA, 15.**—Dos novillos de la condesa de las Atalayas y seis toros de Flores Albarrán.

El rejoneador Cándido López-Chaves, ovacionado en sus dos enemigos.

Luis Segura tuvo una gran tarde. En su primero cortó una oreja. En el otro realizó una extraordinaria faena, con pases superiores, que le valieron las dos orejas.

Pepe Osuna, ovacionado en el primero y gran ovación y saludos en el segundo.

Luis Alviz, que tomó la alternativa, división de opiniones en uno y ovacionado en el último.

### TRÉS OREJAS A OLIVA

**MARBELLA, 15.** (De nuestro corresponsal.)—Con buena entrada se lidiaron seis toros de Guardiola Hermanos y un novillo despuntado del marqués de Ruchena, para el rejoneador Conde Sanremy, que actuó en cuarto lugar. El ganado de Guardiola salió flojo de remos, con sentido, defendiéndose en las tablas.

Antonio Chenel "Antofiete" pechó con dos toros con edad, sentido y mal estilo. En el primero estuvo en torero, supo lidiarlo sacándole mulatazos con arte, lle-





vando la res toreada. Falló con el estoque, pero escuchó una gran ovación, dando la vuelta al redondel. En el segundo estuvo lidiador, con ganas de agrandar también en esta ocasión. Falló con el pinchazo, saludando desde el tercio para corresponder a la ovación tributada.

Emilio Oliva ha sido triunfador del festejo. Una oreja del primero y dos del segundo fueron los trofeos merecidos otorgados al diestro chiclanero. La voluntad y deseos del pundonoroso Oliva agradaron al respetable. A su primero, echándole coraje y valor logró sacar faena meritoria de su difícil y flojo enemigo. En su otro toro logró sacar faena porfiando lo indecible, aguantando para poder dominar a la primera, concediéndose los trofeos reseñados, que paseó triunfalmente por el redondel.

Manuel García Palmeño, en su primero, realizó una meritoria faena con derechazos, naturales y pases altos. Mató de dos pinchazos y descabello, escuchando una gran ovación. Petición de oreja y vuelta. Saludos. En su otro enemigo, toro molesto y mansote, que buscaba la salida, Palmeño estuvo decidido exponiendo muchísimo, fallándole el pinchazo y escuchando ovación a la que correspondió el diestro desde el tercio.

En cuarto lugar actuó el rejoneador conde de Sanremy, que obtuvo una deslucida actuación, aburriendo a la parroquia. Tuvo que echar pie a tierra para hacer aún más deslucida su actuación, entre las protestas del respetable.

Tomás HERRERA

## EXITO Y COGIDA DE ORDOÑEZ

PALMA DE MALLORCA, 15.—Toros de Fermín Bohórquez, bravucones.

Antonio Bienvenida, ovacionado en verónicas en sus dos enemigos. Faena con pases de varias marcas en su primero, para una estocada y tres descabellos. Vuelta al ruedo. En el otro, faena de castigo. Mató de tres pinchazos y una estocada.

Antonio Ordóñez se lució con el capote en sus dos toros. Faena porfiada a un toro quedado, para una estocada. Gran ovación y saludos. En el segundo, gran faena, con derechazos, naturales, de pecho, por alto y adornos. Mató de un pinchazo y estocada hasta el puño. Dos orejas y petición del rabo. Se retiró a la enfermería.

Joaquín Bernadó, faena en terreno comprometido en su primer toro, para una gran estocada. Ovación y saludos. En el último, faena porfiada, con pases diversos. Mató de tres pinchazos y estocada. Vuelta al ruedo.

En la enfermería fue asistido Antonio Ordóñez de distensión muscular de

aductores del muslo derecho de pronóstico leve.

N. de la R.—Según referencias esta cogida impedirá a Antonio Ordóñez actuar en Bilbao, al menos en alguna de las fechas.

## EL VALOR DE DIEGO PUERTA

PUERTO DE SANTA MARIA, 14.—El sábado por la noche se corrieron seis toros de don José Luis Osborne, que fueron con alegría a los caballos, aunque algunos llegaron quedados a la muleta. En general fueron nobles, destacando para el torero el tercero y el sexto.

Chamaco, que reaparecía en esta plaza, lanceó bien al primero y fue ovacionado cuando lo puso al caballo por chicuelinas. Comenzó la faena con tres estatuarios sin enmendarse y siguió por redondos y naturales, siendo achuchado al quedarse el animal en medio de la suerte. Tres pinchazos y estocada, a cambio de ovación y saludos. En su segundo, un colorao ojo de perdiz, que salió muy corretón, hizo en el centro del ruedo una faena sobre la mano izquierda, pero no tuvo suerte con la espada y todo quedó en ovación.

Diego Puerta se alzó en triunfador por el constante pundonor profesional que puso en sus dos toros, dando de sí todo lo que lleva dentro. A su primero lo lanceó superiormente a la verónica y por chicuelinas, cuajando una gran faena sobre ambas manos, con mando y con temple, derrochando gracia en adornos y giraldivas. Estocada sin puntilla y fuerte protesta a la presidencia por negarse a conceder el rabo que el público pedía insistentemente, mientras el bravo Puerta daba dos vueltas triunfantes al ruedo. En el quinto, aplaudido con el capote, estuvo con la muleta por encima del toro, metido siempre entre los pitones. Acabó de dos pinchazos y una estocada, siendo ovacionado.

José Fuentes toreó de capa con su proverbial finura y ligó unos derechazos muy completos, rematados con un artístico pase de pecho. Siguió por naturales y manoleínas y, después de un pinchazo sin sentar, agarra media estocada y da la vuelta al ruedo. En el sexto, que brindó a Luis Miguel, estuvo bien con la muleta, encelando al toro y sacando pases de calidad, pero pecó de frialdad, no consiguiendo calar en el público. Pinchazo media y dos descabellos pusieron un final silencioso en su tarea.

Al quinto de la noche le colocó Almenilla dos soberbios pares de banderillas, en los que el toro se arrancó fuerte y el peón supo aguantarlo, levantar los brazos y clavar con precisión.

Juan GUILLERMO

## TRIUNFOS DE BOHORQUEZ Y ORTEGUITA

SAN FELIU DE GUIXOLS (Gerona), 15.—Siete toros de Prieto de la Cal, que dieron buen juego.

Antonio Ortega "Orteguita", silencio en su primero. En el segundo, ovacionado en banderillas, cortó dos orejas y rabo.

Manolo Carra, oreja y vuelta en el primero. En el segundo, faena variada. Dio la vuelta al ruedo.

Amadeo dos Santos, aplaudido en el primero, dando la vuelta al ruedo. Aplausos en el segundo.

El rejoneador Fermín Bohórquez cortó dos orejas y rabo.

## NUEVO TRIUNFO DE EL CORDOBES

SANTANDER, 15.—Tercera corrida de Feria. Cinco toros de Pérez Angoso, sosos, y uno de Juan Salas, bueno.

Fermín Murillo se lució en lances. Faena valiente, con pases diversos, para un pinchazo hondo. Vuelta al ruedo con petición de oreja. En el otro, buena faena con derechazos, naturales y de pecho al son de la música. Mató de un pinchazo, estocada y descabello. Una oreja.

Manuel Benítez «El Cordobés», faena entre los pitones en su primero, con pases de todas las marcas, para media estocada. Dos orejas y rabo. En su segundo, faena confiada, con mucho valor. Mató de dos pinchazos y estocada. Ovación y saludos, negándose el diestro a dar la vuelta al ruedo.

Emilio Rodríguez, de Méjico, faena valiente en su primero, al que mató de cinco pinchazos y una estocada. Vuelta al ruedo con protestas. En el último, buena faena al son de la música, para dos pinchazos, estocada y descabello. Aplausos.

## OREJA A JEREZANO

TAFALLA, 15.—Corrida de Feria. Toros de César Moreno, bravos.

Alfonso Vázquez II, en su primero, estuvo valiente y aseado y dio la vuelta al ruedo. En el otro cortó una oreja tras una buena faena.

Vicente Fernández «El Caracol» fue ovacionado en el primero y dio la vuelta al ruedo en el segundo.

Luis Parra «El Jerezano» dio la vuelta al ruedo en uno y cortó una oreja en el que cerró plaza.

Al cuarto toro se le dio la vuelta al ruedo.

## LA UNICA OREJA, A PEDRES.

TARRAGONA, 15.—Cuarta corrida de toros, valedera para el trofeo César de Oro-Costa Dorada, patrocinado por el

Gobernador Civil. Un toro para rejones de Manuel Arranz y seis de Fermín Bohórquez, aplomados.

El rejoneador Rafael Peralta obtuvo un gran triunfo, tras una gran exhibición de monta y rejoneo. Cortó las dos orejas y el rabo.

Pedro Martínez «Pedrés», aplaudido en lances. Faena de alifio a su primero, para una estocada. Aplausos. En el otro, faena aplaudida. Mató de una estocada hasta el puño. Oreja.

Victoriano Valencia, faena al son de la música en su primero, con pases diversos, pero está desafortunado con el estoque. Vuelta al ruedo. En el otro, faena de alifio, para una estocada, pinchazo y dos descabellos. Pitos.

Gabriel de la Haba «Zurito», faena valiente en su primero, para una estocada. Aplausos. En el que cerró plaza estuvo breve. Palmas y pitos.

## LA CORRIDA DE LA PAELLA

VALENCIA, 15.—Esta tarde, la Empresa de nuestro coso taurino ha mandado esta corrida de toros con tres toreros de la localidad; esto, seguramente, como desagravio por no haberlos incluido a ninguno de ellos en todo lo que va de temporada, por ello el titular esta corrida la de la paella. Ellos, Jesús Murciano «El Suso», Paco Pastor y Manolo Herrero.

El encierro, de don Arturo Pérez López de Tejada, de Sevilla. Tres toros gordos y con cara, y tres que lo eran algo menos. El toro que abrió plaza, con mal estilo y con sentido; por el lado izquierdo tiraba sus gafafones con ganas de coger. El que se lidió en segundo lugar, de pelo cárdeno, fue el toro de la corrida, bravísimo y con son en su arrancada templada. Tercero y cuarto también fueron buenos para los toreros, no así el quinto, que se vencía por ambos lados y ofrecía peligro, el sexto también fue bueno para el torero.

Jesús Murciano «El Suso», que venía a esta corrida con enorme ilusión, ya que seguidamente tenía que confirmar su alternativa en Madrid, ha sido cogido por su primer enemigo, un malafé, por cierto. La cogida fue muy espectacular, ya que fue zarandeado por el toro, y todavía tuvo arresto de entrar a matar y pasar a la enfermería seguidamente, ya que El Suso llevaba una cornada menos grave de cinco centímetros en la axila izquierda, por lo que quedó hospitalizado.

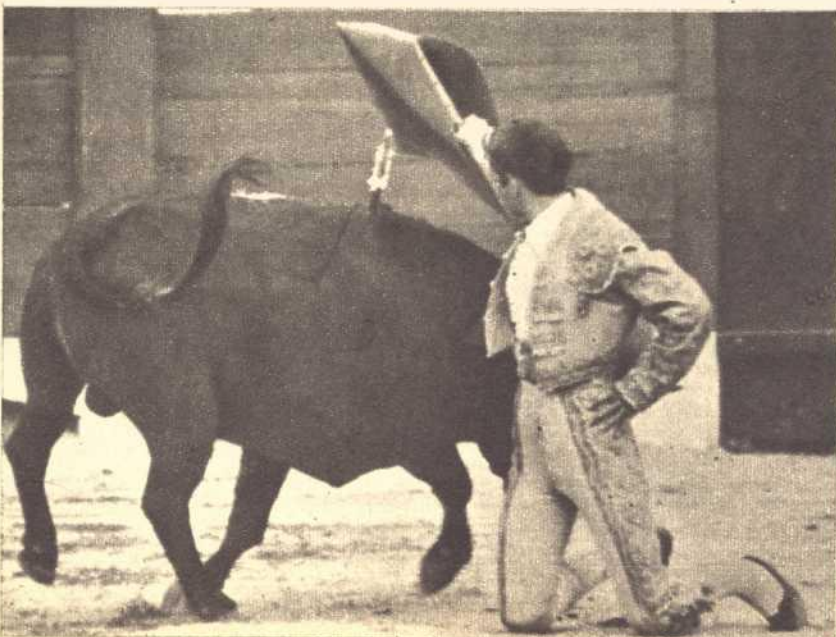
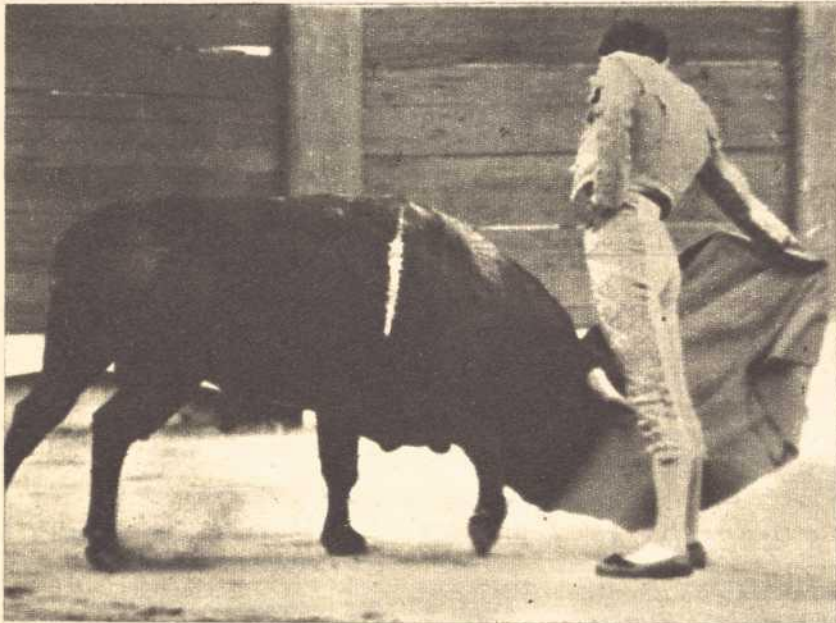
Paco Pastor, que apechugó con tres toros, uno de ellos por el percance de El Suso, se le jugó en todo momento, y en el transcurso de la lidia de sus tres cornúpetas, fueron fuertes las ovaciones que cosechó, tanto toreando con el capote como con la muleta, dos de sus faenas se amenizaron con la música. Mató a su primero de dos medias y descabello y se le concedió la vuelta al ruedo con el premio de la oreja en la mano. A su segundo, de pinchazo, media estoca-





# LUIS ALVIZ ¡MATADOR DE TOROS!

De pie y de rodillas. Con arte  
y con valor. Así toreó en la tarde  
de su alternativa este flamante  
matador de toros, con el que  
Extremadura saluda a la Fiesta



A la derecha, un pase con la izquierda de Paco Pastor. ¿Natural? ¿Ayudado? Eliseo Capilla, hijo, fue ovacionado en dos pares de banderillas

(Fotos de José Cerdá.)

da, ovación con salida al tercio; a su tercero, de media y descabello a la segunda, fuerte ovación con salida a los medios.

Manolo Herrero ha confirmado esta tarde sus enormes deseos por situarse entre los grandes. A sus dos toros, que han sido los parejos en buena bravura, los ha toreado con finura y garbo con el capote, sobresaliendo un quite por faroles que fue justamente ovacionado. Con las banderillas se mostró hábil y con buenas maneras. Sus dos faenas de muleta, con sabor del bueno, con pases templadísimos y reposados que fueron largamente ovacionados. Mató a su primero entrándole a matar con un pañuelo en vez de muleta. La estocada resultó total, pero atravesada, y como necesitó el verdugillo en tres ocasiones, se quedó la cosa en ovación y vuelta al ruedo. A su segundo, de estocada y descabello al segundo golpe, ovación prolongada, una oreja y vuelta en hombros por el ruedo en unión de Paco Pastor.

Dos pares de banderillas fueron largamente ovacionadas, del banderillero Eliseo Capilla, hijo.

VERDUGUILLO

## TRIUNFOS DE PUERTA Y CARACOL

VINAROZ, 12.—Toros de Juan Guardiola, que resultaron difíciles.

Victoriano Valencia, que reaparecía después de su cogida en Barcelona, en su primero, buena faena, muy artística. Dos pinchazos, media estocada y descabello. Vuelta al ruedo. En su segundo, que era peligroso, faena de alíño, para un pinchazo y media estocada. Silencio.

Diego Puerta, en su primero, realiza una faena dominadora y valiente, para una estocada. Una oreja. En el segundo, faena con pases de todas las marcas, para una gran estocada. Dos orejas.

El Caracol, en su primero, hace una faena temeraria, logrando algunas buenas tandas de naturales. Una oreja. Al entrar a matar sufre una aparatosa cogida sin consecuencias. En su segundo hace una gran faena de muleta, con pases de todas las marcas, para una estocada. Dos orejas y rabo. Es sacado a hombros con Diego Puerta.

## CAPITULO DE NOVILLADAS

### CUATRO OREJAS A LINARES

ALICANTE, 14. (De nuestro correspondiente.)—Se lidiaron seis novillos de don Bernardino Jiménez de Indarte, de Jaén, desiguales de hechura y también en cuanto a condiciones para la lidia, correspondiéndole el mejor lote a Sebastián Palomo Linares y el peor a Gregorio Tébar «El Inolusero», como así también a José Rivera «Riverita» le salió un segundo que durante la lidia se conmocionó y frustró los buenos deseos del torero.

El Inolusero, con dos toros broncos, como queda dicho, puso, a fuerza de arrestos, sacarle bellos lances a la verónica en los que se pasó al toro muy cerca. Con la muleta hizo una faena en su primero con muy buenos pases, especialmente sobre la mano zurda, que calentaron el ambiente y se aplaudieron, matando de pinchazo, media bien colocada y descabello al segundo golpe, siendo ovacionado y teniendo que saludar desde el tercio. En su segundo pudo completar su labor poniendo todavía más valor, lo que hizo que sonara la música y se jaleara y aplaudiera constantemente. Mató de pinchazo y media, cortando una oreja y dando la vuelta al ruedo con saludos.

Riverita lanceó muy bien a su primer enemigo y en él hizo una superior faena de muleta con acompañamiento de música y palmas. Toreando con temple y mando completó su labor hasta matar de estocada honda y descabello al segundo empujón, siéndole otorgada una oreja y dando la vuelta al ruedo con saludos.

En su otro novillo, un inválido que anduvo después del segundo tercio conmocionado y dando caídas, sólo pudo estar breve para matar de media estocada delantera que le valió un palmas, porque el público comprendió las dificultades del astado.

Linares, con mejor lote que sus compañeros, supo aprovecharlo y toró con el capote con muchas y buenas hechuras y realizó dos faenas de muleta largas, con acompañamiento de música y entre olés y ovaciones. Manejó ambas manos en ellas y se adornó además de su buen arte corriendo la mano con mando y temple. Mató a uno de estocada asomando por el centro del pecho, y al otro, de estocada desprendida, y en ambos se le concedieron dos orejas y hubo de dar repetidas vueltas al anillo entre ovaciones.—M. MATAIX.

### OREJAS A PACO PALLARES

ALFARO, 15.—Novillada de feria. Reses de José Moreno Yagüe, muy buenas.

Paco Pallarés, vuelta al ruedo en uno y dos orejas en el otro.

Andrés Torres «El Monaguillo», ovación en los dos.

Francisco Asensio, una oreja en el primero y ovación en el último.

### LINARES SALE A HOMBROS

CADIZ, 15.—Novillada patrocinada por la Asociación de la Prensa. Ganado de Manuel García Fernández-Palacio, superiores todos, excepto el tercero.

José Luis Teruel «El Pepe», ovación en uno y una oreja en otro.

Sebastián Palomo «Linares» veroniquéó superiormente a sus dos enemigos. Hizo una primera gran isena, con pases de todas las marcas. Dos orejas. En el otro fue muy ovacionado.

Luis Gómez «Chaleque», ovación en uno y dos orejas y rabo en el último.

Linares y Chaleque salieron a hombros.

### TRES OREJAS EN CALATAYUD

CALATAYUD, 15. — Con novillos encastados y poderosos de los Herederos de don Tulio y don Isaias Vázquez, de Sevilla, que hicieron una buena pelea con los caballos, se celebró la tradicional novillada de San Roque.

Manuel Cuevas, Adolfo Avila «El Paquiri» y José López «Venezolano» estuvieron valentones y desentrenados. Los dos primeros sufrieron aparatosa cogidas, con destrozos de la ropa de torero.

Manuel Cuevas cortó una oreja en el primero y su labor en el cuarto se recibió con silencio. El Paquiri dio una vuelta al ruedo con protestas y en el quinto lo hizo en compañía de los otros matadores y del mayoral de la ganadería. José López cortó dos orejas en el tercero para oír pitos en el sexto por su desafortunada labor con el acero.

La lidia resultó emocionante, ya que no artística, y el escaso público que presenció el festejo salió complacido.

### OREJAS A MONTERO Y LARITA

JATIVA, 15.—Novillos de Luis Frías Piqueras, regulares.





Luis Montero, vuelta y dos orejas y rabo.

Joaquín Lara «Larita», silencio y dos orejas y rabo.

Alejo Oltra, vuelta y aplausos.

### TODOS LOS TOROS DESOREJADOS

MOTRIL, 15.—Novillada de feria. Ganado de Pérez de la Concha, magníficos, a excepción de los tercero y sexto.

Eduardo Ordóñez, una oreja en uno y dos orejas con petición de rabo en el otro.

Adolfo Rojas, dos orejas y rabo en sus dos enemigos.

Manuel Garbayo, vuelta al ruedo en uno y dos orejas en el último.

### BUEN TORERO PARA TRIANA

SEVILLA, 15. (De nuestro corresponsal.)—El signo de los tiempos ha cambiado la fisonomía tradicional de la corrida de Reyes. Empezando porque de corrida ha quedado en novillada. La marea emigratoria ha crecido hasta despoblar Sevilla. Y aunque los sevillanos acuden a la cita de la Virgen en la mañana más sevillana del año —acudiendo de los más apartados lugares—, al mediodía la ciudad vuelve al desierto, aunque animada, eso sí, por la algarabía multicolor y mulracial de los turistas, que puntuales y valerosos —bajo un sol de cincuenta grados, cuarenta todo lo más, a la sombra— se personan en la plaza. Y casi la llenan.

Para este público, la Real Maestranza, organizadora del festejo, en servicio de sus generosos fines sociales, acopló un cartel de novillos de Ruzhena para estos tres novilleros: Riverita, Capillo y Cantero.

Los novillos, de presentación buena, aunque desiguales —entre ellos se dieron diferencias en peso de cien kilos— dieron juego alternado, de nobleza y dificultades en algunos casos. Tuviron además poder, si bien el primero se caía por debilidad de remos. El mejor, con mucho porque tuvo presencia pareja con la bravura, el quinto.

El primero, como decimos, se caía; pero no adolecía de casta. Y como el torero porfió y se quedó quieto lo hizo pasar, aunque sin riesgo y con la natural sosería, Riverita, exquisito con el capote y con la muleta, hizo todo lo que se podía hacer. Y el público le pidió la oreja, que el presidente no le concedió, habida cuenta de que el toro carecía de peligro. La masa protestó y los «selectos» aplaudieron la terquedad presidencial.

En el cuarto, Riverita volvió a acreditar sus buenas maneras. De salida instrumentó una serie impresionante de verónicas que pusieron de pie a los asistentes. Allí acabó el toro. Era el mayor y debía ser castigado; pero se defendió por pies, huyendo con descaro, tras la primera herida. A la muleta llegó intratable. El diestro, sereno, decidido, le porfió, pero acabó por matarle aseadamente.

Capillo es un torero valiente, dominador y alegre. Buen torero para Triana,

que se prodigó en cartelones por los tendidos, jurándole entusiasmo y fidelidad. Acorde con ello, correspondiendo el diestro, intenta la faena en el segundo de la tarde; pero el toro, muy codicioso, no le deja, buscándole. Termina pronto. En el quinto tiene su ocasión y la aprovecha. La faena fue valerosa y elegante, templando y mandando un horror. Lo más gallardo, sin embargo, fue la manera de matar. Muy clásico, en corto y por derecho, clavó más de media, de la que rodó muy espectacularmente el novillo. La oreja cayó madura del árbol blanco de los pañuelos. Y el presidente en justicia no lo dudó.

Cantero es un muchacho afanoso y decidido, que tiene que aprenderlo casi todo. Obeso hasta lo rechoncho, apenas le cabe la agilidad mínima. El lote tenía que torear y el novillero porfió, aunque sin fiজে. Con todo, en su primero, cumplió, sin pena ni gloria. Con el que cerró plaza sobrevino el accidente. Un palotazo le hizo creer —y lo creímos todos— que había recibido una gran cornada. Luego la cosa resultó no pasar de contusión. Ya en la enfermería remató al astado Riverita limpiamente.

Esto fue todo.

DON CELES

### TURNO DE ECONOMICAS

#### TRIUNFO UN AMERICANO

ALICANTE, 11. (De nuestro corresponsal.)—En función nocturna se celebró una novillada sin picadores, en la que hizo su presentación Blas Romero «El Platanito», a quien acompañaban en el cartel José Martínez «Algareño», que cumplió en su novillo; Juan Antonio Alcaraz «El Serio», que dio la vuelta al ruedo, y el americano Skipper Gates, que fue la revelación del festejo, pues toreó superiormente con el capote, banderilleó muy bien, hizo una gran faena de muleta y mató de magnífica estocada que le valió la concesión de las dos orejas y salir a hombros de la plaza al término de la corrida.

Blas Romero «El Platanito» ofreció el lamentable espectáculo de hacer el ridículo por propia iniciativa, vistiendo un traje de luces y al lado de muchachos que seriamente quieren ser toreros. Mató atravesando el cuello de parte a parte a su novillo y se le entregó una oreja entre risas y la indignación de muchos espectadores.

M. M.

MIRAFLORES DE LA SIERRA, 15.—Novillos de Eugenio Ortega.

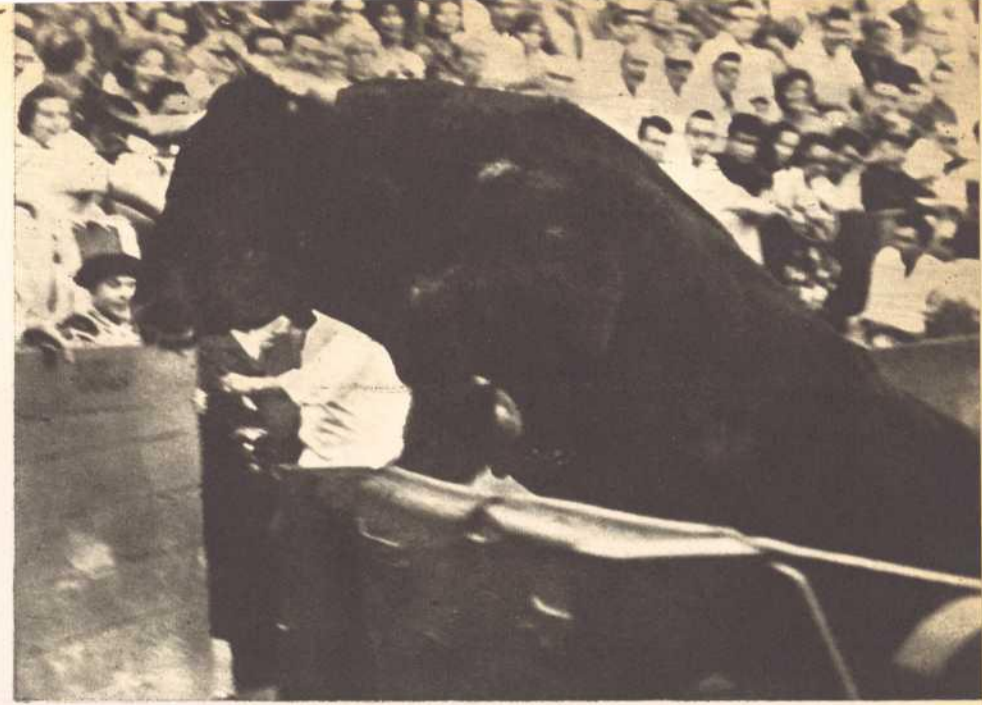
Bartolomé Torres, una oreja en uno y vuelta al ruedo en otro.

Miguelete, dos orejas y rabo en el primero y una oreja en el segundo.

ROA (Burgos), 15.—Novillos de Encinas.

Paquito Cabello, silencio en uno y pitos en otro.

Enrique Marín, vuelta al ruedo en el primero y una oreja en el segundo.



César González, una oreja en uno y vuelta al ruedo en el último.

### UN FESTIVAL

GUADALAJARA, 15. — Festival benéfico. Novillos de Dionisio Rodríguez, bravos y codiciosos.

El rejoneador Mariano Cristóbal, dos orejas.

Curro Montes, una oreja.

Oscar Cruz, dos orejas y rabo.

Manolo Rueda, una oreja.

Mariano Cristóbal y Oscar Cruz salieron a hombros.

### TOROS EN FRANCIA

#### TRIUNFO DE EL PIREO

BAYONA, 8. (De nuestro corresponsal.)—Con una nota de muy alto interés ha terminado la tercera corrida de la temporada bayonesa. En efecto, la lidia del sexto —Juan Pedro Domecq— fue apasionante de punta a cabo y entusiasmo al público que llenaba casi por completo el coso.

Desde su salida, el animal, el más armado y el más toro del lote, se cebó en las capas, cortando el terreno y sembrando el pánico en el ruedo.

Después de haber empujado con largueza en tres severas picas, llegó al último tercio con un vigor, un fuego y un ardor poco corrientes en estos tiempos de borregos dóciles. Como tenía también las patas muy sólidas, un aliento inagotable y en ocasiones intenciones muy claras, constituía un adversario para ser tomado muy en serio. Muchos maestros lo hubieran liquidado sin otras formas de proceso.

No se amilanó y aguantando con mucha valentía las tarascadas de su enemigo llevó a cabo una faena muy emocionante, con pases bien hechos, completos, ejecutados sin dar ni una vez el paso atrás, y que la plaza entera siguió con asombro y admiración. Lástima que con el acero Manuel Cano no acertara a la primera (necesitó de tres pinchazos y una entera ladeada, para acabar con el astado). Pero teniendo en cuenta la calidad excepcional de la faena se le otorgaron las dos orejas.

El resto de la corrida fue claramente menos apasionante, aunque en algunos momentos interesara. Los de Juan Pedro Domecq, con 260 kilos de promedio en canal, y con cuernos poco desarrollados, salvo el sexto, dieron prueba de casta, una casta a veces molesta para los toreros.

Es así como Antonio Ordóñez no pudo dar plena medida de su talento. Se mostró reservado frente al primero, demasiado reservado según el criterio del público, que le silbó y dejó solamente entrever su muy gran clase ante el cuarto, en una faena bastante deshulvanada, pero en la que, sin embargo, hubo excelentes muletazos. Mató de una entera ladeada y cortó dos orejas más o menos protestadas.

Curro Girón, siempre dinámico y vo-

luntarioso, estuvo más sobrio que de costumbre y se acantonó en el repertorio clásico, aunque las suertes hayan estado desprovistas del sello artístico. Conoció su éxito habitual con las banderillas y estoqueó cada una de las veces de una entera. Cortó una oreja al segundo y las dos al quinto.

El Pireo toreó a su primero con sinceridad y elegancia y obtuvo un cartilago después de haber dejado las espadas en el costado.

Frente a uno de Juan Pedro Domecq, muy combativo, Angel Peralta hizo apreciar su calidad de rejoneador. Fue menos afortunado pie a tierra, pero tu derecho, sin embargo, a una vuelta al ruedo entre ovaciones.—MONOSABIO.

### CORRIDA TRIUNFAL

BAYONA (Francia), 15.—Toros de Samuel Flores. Lleno.

Paco Camino escuchó muchas ovaciones en su primero. En el otro realizó una gran faena con pases de todas las marcas entre el entusiasmo del público. Cortó las dos orejas y dio dos vueltas al ruedo.

Santiago Martín «El Vitis», en su primero, hizo una faena dominadora con pases diversos y fue premiado con una oreja. En el otro, gran faena con mucho temple y mando. Cortó las dos orejas.

Manuel Amador dio dos vueltas al ruedo tras una gran faena de muleta, que malogró con el estoque, y volvió a dar la vuelta al ruedo en el último.

### ANDRES VAZQUEZ DESOREJA UN MIURA

ARLES (Francia), 15. — Toros de Eduardo Miura.

Curro Girón, división de opiniones en uno y vuelta al ruedo con petición de oreja en el otro.

Andrés Vázquez, silencio en el primero y una oreja en el segundo, tras una faena valentísima, en la que resultó cogido sin consecuencias.

Agapito García «Serranito», palmas en uno y un aviso en el último.

### TRIUNFO DE TININ

FREJUS, 15.—Novillos de Pinto Barreiro.

Antonio Ruiz «El Barquillero», una oreja en uno y dos orejas en el otro.

Agapito Sánchez Bejarano, una oreja en el primero y las dos en el segundo.

José Manuel Tinín, una oreja en uno y las dos y el rabo en el último.

### OREJAS A AMINA ASSIS

COLLIOURE, 15.—En la novillada celebrada hoy en esta localidad, el novillero Juanito Jimeno resultó cogido en el rostro, apreciándose en la enfermería de la plaza una cornada que le atraviesa el mentón, de pronóstico menos grave. Fue internado en el hospital de dicha localidad.

En el mismo festejo actuó la rejoneadora Amina Assis, que tuvo una lucida actuación y cortó una oreja.



# ¿ES

# TORERO

# EL

# CORDOBÉS?

Unos dicen que sí. Otros dicen que no. «Algo tendrá el agua...» (dicen sus partidarios furibundos). «Si llena las plazas, todos los días y en todas partes, por algo será» (así se expresan sus incondicionales). «No sabe torear». «Lo que hace es que sugiere a las masas, y éstas le aplauden a rabiar sin el menor motivo». «No sabe lo que se pesca». «Reconocemos su valentía, pero eso no es torear» (así se expresan sus detractores más furibundos). «Esperar que El Cordobés haga toreo es igual que meter una zapa-tilla en una jaula y esperar que cante» (eso ha dicho públicamente un compañero suyo de alternativa). «No es artista, y, por tanto, no es torero» (así se explican los que todo el mérito del toreo lo cifran en la belleza de las suertes, etcétera, etc.).

Las frases dichas y muchísimas más que todos oímos, todos los días, a todas horas, igual en las grandes capitales que en el último rincón de nuestro país, son opiniones que merecen el mayor respeto; pero tanto las opiniones favorables como las desfavorables que hemos citado nada nos han probado hasta ahora ni en pro ni en contra. Hasta ahora sólo hemos escuchado eso: opiniones. No nos choca, por tanto, que no tenga muchos desertores, ni el gran grupo de los entusiastas ni el gran grupo de los detractores. Pero el toreo no es un axioma matemático de los que «no tienen demostración ni la necesitan». Por el contrario: «el toreo es un teorema que puede y debe ser demostrado».

Si puede y debe ser demostrado, cuanto de bueno o malo se haga en el toreo, no es bastante, no es suficiente y es inaceptable toda opinión que se limite a afirmar: «Ese torero es un pincha uvas», ese torero es el amo, ese torero es el Rey o Su Majestad. Como esto nada prueba, nada o muy poco vale al objeto que nos proponemos, que es intentar probar o medir las afirmaciones que de El Cordobés se hacen (ya sean positivas o negativas), auxiliadas por las reglas o códigos de la tauromaquia. El código de la tauromaquia, para los aficionados (incluso para los detractores de El Cordobés), creemos que no es otro que las reglas que nos dejaron escritas los «apóstoles» de la tauromaquia.

## LAS LEYES DEL TOREO

Las más doctas voces y plumas contemporáneas dicen que «las leyes fundamentales de toreo son inmutables». Nosotros también aceptamos esta afirmación de las leyes fundamentales, en calidad de teorema; pues tantos artistas como han intentado olvidarla o no aprenderla, han fracasado a la corta o a la larga; pero no muy larga. En una palabra: llegaron aparentemente a la cúspide del toreo y de la fama, frente al novillo inocente, y fueron plenamente y rápidamente derrotados por el toro, toro, tan pronto como se enfrentaron con él. Esto quiere decir que el público se equivoca muchas, muchísimas, veces. Cree tener ante sí un nuevo fenómeno. Entre la propaganda y el público lo elevan a las más altas cumbres de la fama, el artista se lo cree, toma la alternativa corriendo y después todo se viene por tierra, en una o dos temporadas. Es decir: el fracaso llega tan pronto como el apoderado no puede evitar el encuentro de su niño con su majestad el catadrático; es decir: el toro de cuatro años cumplidos. El toro, desde los cuatro años en adelante, es un catadrático severísimo, que no admite ni «jamones», ni «sobres» por parte de la propaganda. Su mayoría de edad le aporta un conocimiento o «sentido» que le permite aprender en muy pocos minutos todas las lecciones (buenas y malas) que en la plaza se le den. Por eso, a los pocos minutos de entrar en la plaza (cuando es toro) ha asimilado ya toda la tauromaquia y se halla en perfectas condiciones de examinar y de juzgar con la mayor severidad y justicia al artista que tiene delante. Entre el toro, toro, y el artista que le torea se entabla desde el primer capotazo un verdadero pugilato de sabiduría y de conocimiento de la tauromaquia. Cuando la sabiduría del torero supera a la del toro, éste se entrega al artista, se deja dominar más o menos pronto y fácilmente; y cuando se convence de que le han derrotado o vencido plenamente junta las cuatro patas, pidiendo la estocada fulminante que le haga olvidar la vergüenza de la derrota total que ha sufrido en el ruedo. En este caso, el artista (salvo accidente fortuito) vuela por la plaza en ajas del triunfo más rotundo, mientras el coloso de la fuerza y el fantasma de la muerte es arrastrado por las mulillas.

Las cosas no suceden así, ni mucho menos, cuando Su Majestad, el toro de más de cuatro años, se percata de que tiene ante él a un falso ídolo de la afición. El toro, toro, lo conoce en que el falso diestro, en lugar de cargarle la suerte, avanzando en cada lance o suerte un paso en dirección al terreno del toro (el centro de la plaza) lo que hace es ir retrocediendo de espaldas a las tablas. De este modo, cuando el toro es bravo y dobla con prontitud, a las pocas suertes, el falso diestro se halla ya en situación muy comprometida entre las tablas y el toro, que le gana terreno. Llegado este momento, no le queda al falso diestro más recurso que tirar el engaño en la cara del toro y salir él por pies, de no ser que un peón providencial salga del buriladero a toda prisa a salvar a su cobarde matador de una cogida segura.

Cuando el toro de más de cuatro años se percata de la insuficiencia de su presunto matador, se envafronta durante toda la lidia y sanciona a su utoreador, no dándole un minuto de reposo. Se arranca apenas le citan, se revuelve con rapidez, sin dar lugar a que el torero se prepare para una nueva suerte, y la cogida se hace inminente a cada momento. Consciente el torero de la situación, pierde por completo la calma, torea a la defensiva, no conoce un minuto de reposo a sus pies y en el ruedo da la sensación de que los papeles se han invertido;

es decir, el torero parece toreado por el toro, el cual es dueño de la situación. Cuando esto sucede, como el toro no está toreado ni quebrantado, si el matador se perfila para matar, el toro no le deja; pues se le arranca antes de que tenga tiempo de prepararse. De esta forma, el cobarde matador sólo logrará dar unos cuantos pinchazos, que descompondrán al toro, el cual termina desarmado al matador (con peligrosos derrotes). El resultado final en estos casos es un criminal bajonazo que termina con la vida del toro, o que el falso diestro es conducido a la enfermería, o que los mansos devuelven al toro, toro, a los corrales.

En cualquiera de los casos sólo se trata del ruidoso suspenso que el catadrático de más de cuatro años ha dado al falso fenómeno, aquel fenómeno que el novillo, la propaganda y el público habían cubierto de falso oropel.

## PRIMERAS DUDAS... Y TOTAL CIERTEZA

Cuando vimos que Manuel Benítez, después de haber tomado la alternativa de matador de toros, seguía matando novillos, muchos de ellos defectuosos y de cornamenta cómica, dudamos de que fuera torero; más andando el tiempo, todo el que entienda de verdad algo, respecto a la edad de los toros, podrá afirmar con nosotros que de los diestros de

la categoría especial es el que mata más reses con los cuatro años cumplidos, aunque también sigue matando muchos novillos, según es costumbre en nuestra tierra.

Cuando comprobamos que El Cordobés había quedado indemne después de haber matado más de cincuenta toros con más de cuatro años cumplidos, a los cuales les había hecho exactamente las mismas temeridades que a los más tiernos novillos defectuosos, cosa que le valió los más preciados trofeos, dijimos: Manuel Benítez «El Cordobés» es torero de pies a cabeza. A estas alturas (agosto de 1965), El Cordobés lleva matados muchísimos toros con más de cuatro años, algunos de los cuales han sido de esos que hacen andar de cabeza a más de cuatro famosos lidiadores. Poder con estos toros no se consigue solamente con personalidad, valor, piruetas y propaganda.

Los toros con más de cuatro años no entienden de estas cosas. Podemos decir, sin temor a equivocarnos, que si tantos catadráticos con más de cuatro años han dado a El Cordobés su visto bueno en la plaza, juntando las cuatro patas después de sus largas y valentísimas faenas, ha sido porque El Cordobés les ha toreado y les ha vencido. Vencer tantos toros con más de cuatro años sólo lo puede hacer un torero de oficio, que sabe lo que es torear y torea, gusten o no sus maneras. Así lo afirma tácitamente el mejor catadrático de tauromaquia que salió de la Escuela Oficial de Tauromaquia de Sevilla (Francisco Montes), regentada y dirigida por aquel coloso de Ronda, que mató más de 5.600 toros en la suerte de recibir (casi todos), sin que ni uno sólo le hiriera de gravedad: Pedro Romero.

Veamos como el genial Montes, discípulo predilecto de Pedro, declara que para matar toros con más de cuatro años es indispensable ser torero, o lo que es igual: conocer las reglas que él dictó: «Prevengo mucho a los que no sean toreros, que no se pongan nunca a torear reses de más de cuatro años; pues son muy peligrosas».

Creemos que esta frase de Paquiro quiere decir claramente que el que sea capaz de torear y dominar reses bravas de más de tres años es torero, si los toros no le matan, o le tienen en la enfermería continuamente.

Nosotros, por nuestra calidad de técnicos en la materia (como cualquiera que entienda de eso), podemos afirmar que El Cordobés ha dominado y matado en la plaza muchos toros, con más de cuatro años, sin que le hayan hecho un rasguño. Y todos sabemos que torea o lidia todo lo que le sale, por malo que sea, y en un terreno que muy pocos o ninguno de sus compañeros se han atrevido a pisar tantas veces como él. No seremos nosotros quienes afirmemos que el toreo de El Cordobés está dotado del más puro estilo y del arte más depurado. Si esto fuera cierto, El Cordobés sería el genio de los genios de la tauromaquia; pero decir que El Cordobés no torea, ni conoce las normas fundamentales de la tauromaquia nos parece una ligereza impropia de un aficionado que sepa distinguir un toro de un novillo.

Creemos que el dilema de El Cordobés puede quedar reducido a lo siguiente: ¿El Cordobés sólo torea novillos?... Si ustedes se creían eso, tenían razón para dudar de si es o no torero; mas si usted admite con nosotros que El Cordobés ha dominado y matado muchísimos toros con más de cuatro años, será necesario que vaya cambiando de opinión; pues nada más y nada menos que el maestro Domingo Ortega ha dejado dicho en su magistral libro «El arte del toreo», las siguientes e indiscutibles frases: «las normas clásicas del toreo son eternas. El que se aparte de ellas estará a merced de los toros».

¿Está El Cordobés a merced de los toros? ¡No! Por el contrario, los toros están siempre a merced de El Cordobés, y hasta juega con todos. Entonces, ¿qué es lo que ocurre en el ruedo, que muchos buenos aficionados no quieren aceptar? ¿No sería más exacto decir: «El toreo de El Cordobés no me gusta»... Puede que tan poco le guste a un sevillano, acostumbrado a las construcciones de casas de arte andaluz, la presencia de edificios de arte moderno. ¿Sería exacto, ante la presencia de un moderno rascacielos, exclamar, refiriéndose al arquitecto: «ese tío no sabe construir»? Si el edificio no se derrumba, porque se basa en los principios o normas fundamentales de la arquitectura, ese arquitecto lo es, aunque su obra no guste a los andaluces.



### ¿EL DALÍ DEL TOREO?

¿No será El Cordobés un nuevo arquitecto de la tauromaquia, o el Dalí del toreo? ¿Qué es torear? Es el arte de provocar y desviar la embestida de las reses bravas íntegras, mediante el cuerpo o engaños, haciendo suertes emotivas, bellas y eficaces, para dominar las reses cuya edad esté en consonancia con la categoría oficial del artista.

¿Cumple El Cordobés con las premisas de esta definición? Veamos y vayamos por partes y por orden:

Como todo buen aficionado sabe, en la temporada de 1964, la Revista EL RUEDO facilitó una estadística de toros que habían merecido el galardón de vuelta al ruedo. ¿No es demasiada casualidad que fuera precisamente El Cordobés el diestro que estoqueó más de la mitad de los toros que merecieron tan preciado galardón? Nosotros creemos que esa estadística demuestra que El Cordobés es el torero que sabe provocar mejor la embestida de los toros, y por eso parecen más bravos. El Cordobés sabe desviar muy bien la embestida de los toros bravos, pues salvo accidente, no le enganchan, y el año 1965 ha toreado más toros que nadie.

Que el toreo de El Cordobés resulta superemotivo, creemos que no merece ser discutido ni comentado. ¿Es bello el toreo de El Cordobés? Sus partidarios dicen que sí. Como sobre gustos no hay nada escrito, nosotros creemos que es el punto más débil de este singular artista, pese a que tenemos que afirmar que le hemos visto dar lances y pases del más bello y depurado estilo clásico. Eso quiere decir que sabe hacerlo, pese a que no lo haga siempre. Acaso él sepa por qué.

¿Es eficaz el toreo de El Cordobés, a los efectos de dominar a los toros a base de las leyes inmutables y fundamentales del toreo, parar, templar, cargar y mandar?...

Veamos. De la eficacia de su toreo no se puede dudar; pues deja a los toros de más poder completamente quebrantados y sometidos a su muleta.

El Cordobés se para con todos los toros de forma magistral, y con valentía natural, tan «sui generis», que resulta de difícil imitación y superación.

¿Templa El Cordobés la embestida de los toros? Acaso sea esto uno de sus peores defectos; mas tal vez sea una consecuencia de su clase de toreo. Es difícil templar poniéndose tan cerca del toro, ya que apenas se arranca ya tiene prendido el trapo. Pero, ¿quién no ha visto dar a El Cordobés lances y pases del más depurado temple? Eso quiere decir que sabe templar.

¿Manda El Cordobés en la embestida de los toros? Ya lo creo que manda. Sin

mandar no es posible ligar, y él liga con la mayor naturalidad, sencillez y limpieza, gracias a su valor espartano y alegre. Los toros no se van de la muleta de El Cordobés, porque éste manda y ordena.

Según el catedrático de tauromaquia don Domingo Ortega, resulta que: «sin cargar la suerte no se puede mandar». Eso significa que El Cordobés carga las suertes cuando le hace falta o quiere cargarlas.

¿Sabe matar a los toros El Cordobés? Estamos seguros que sabe, pues se lo hemos visto hacer de forma magistral contadas veces.

Siendo un torero de valentía tan extraordinaria, ¿por qué mata casi siempre mal? Nosotros pensamos que es un torero de valentía superconsciente. Por eso sus triunfos ruidosos no le hacen olvidar que matar un toro a toda ley tiene más riesgo que diez faenas de orejas y rabo. Como sabe que de todas formas la presidencia le concederá los máximos trofeos después de una de sus faenas, ¿para qué jugarse la vida más?...

¿Qué es torear? «El arte de provocar y desviar la embestida de las reses bravas íntegras, mediante el cuerpo o engaños (eso lo hace muy bien El Cordobés) haciendo suertes emotivas (eso lo hace magistralmente El Cordobés), haciendo suertes bellas (sabe hacerlas El Cordobés) y haciendo suertes eficaces (El Cordobés hace suertes muy eficaces) para dominar los toros, cuya edad está en consonancia con la categoría oficial del artista». (El Cordobés mata muchos toros con más de cuatro años cumplidos.) Esta es la premisa fundamental que nos permite afirmar, sin posibilidad de error: El Cordobés es torero. El Cordobés es un torero genial. El Cordobés es un torero revolucionario.

Luis GILPEREZ GARCIA  
(Del Ateneo de Estudios Taurinos)

N. de la R.—Con el único ánimo de aportar datos a la polémica sobre un torero con personalidad definida —polémica a la que nuestras páginas contribuyen con esa documentación, que titulamos «Sol y Sombra de El Cordobés», momentáneamente interrumpida a la espera de seleccionar nuevos documentos gráficos—, recordamos que este artículo, como todos los de colaboración firmada, expresa únicamente la opinión de su autor, la cual puede diferir o coincidir con el criterio del periódico. Este criterio, como es norma de uso común en periodismo, viene expresada en los artículos, editoriales y comentarios sin firma que aparecen en nuestras distintas secciones.





# OPORTUNIDADES Y ESCUELAS

Este reportaje es consecuencia de otro que publicó EL RUEDO, firmado por Navalón, sobre una Escuela taurina en Zamora, trabajo que despertó—me consta—interés.

Y consecuencia asimismo de otro reportaje mío también en EL RUEDO (número 925, 15 de marzo de 1962) sobre la polifacética personalidad de don Manuel Martínez Molinero.

¿Y qué pasó o pasa en esa Escuela de Zamora? Pues ahora lo verán ustedes.

Pero antes unas consideraciones, creo que necesarias, del panorama actual.

Me sugiere esto un artículo del número último de EL RUEDO sobre eso de las oportunidades, llevadas por un camino tan comercial como antitaurino, dando entrada a payasos y tozudos del coscorrón que desvirtúan la seriedad del toreo auténtico. Carcajada y payasada. Público de verbena, de charlotada. Pero la charlotada al fin está practicada por hombres que saben lo que se traen entre manos, que son toreos; cómicos, pero toreros.

Se hacen necesarias, en efecto, las escuelas taurinas, no esas escuelas bebederos y juerguantes

donde se tienen unas vaquillas para el que quiera pagar por ponerse delante. Escuelas serias, como la de Pedrucho, en Barcelona, que ya dio dos matadores de toros (Murillo y Pedrosa), o como la que tuvieron Saleri II y Julio Marquina, de donde salió el zamorano Andrés Vázquez y otros.

Porque lo del campo se le ha puesto imposible al que no tenga facilidades. Como una plaga ha caído sobre los tentaderos una turba de desarrapados y hasta naleantes, que ni son toreros ni probablemente quieren serlo, que

estorban al que tiene afición verdadera de torero y traen de cabeza a ganaderos y vaqueros.

Véase ese turbión multirridículo que sale en Vista Alegre tras los vestidos de torero. ¡Que venga Agromán y se los lleve! Que les ofrezca hacer una autopista Irún-Algeciras, y allí donde lleguen los sábados por la noche les dé una «oportunidad».

Y todo a tono. Comentaristas microfónicos como en Vista Alegre, que es algo triste e indignante. Cuando hablan episódicamente toreros dicen cosas con sentido (Luis Miguel, Bienvenida, Gregorio). Aunque traten de no desentonar, se quedan con las ganas.

Yo no sé qué clase de influencia puede hacer que un señor ignorante en la materia lleve la batuta en este negocio. El hombre discreto y mediano conocedor de sí mismo debe saber de lo que sabe y lo que no sabe. Recuerdo una de las más pintorescas tonterías que le oí. El dice que la montera es una parte del terno. ¡Por Dios! Es el colmo. El terno, señor, es en usted la chaqueta, el chaleco y el pantalón. Y en el torero, la casaquilla, el chaleco y la taleguilla. Otra cosa es el sombrero y la montera.

¿Qué daño hace quien, erigido en «magister» por su propia alegría, pretende formar discípulos!

Ante el micrófono que vaya uno que sepa de toros y que lo sepa decir.

Estamos en Zamora, zona oeste de España, uno de los cotos del toro bravo: Huelva, Badajoz, Cáceres, Salamanca y Zamora. Y aquí, en la apacibilidad y el quietismo de una capital de tercera clase, una Escuela taurina, que dirige ¡un abogado! ¿Absurdo? No, no.

Martínez Molinero ha educado perfectamente a sus 30 alumnos en el toreo de salón. Que lo diga mi amigo el conde de Colombi, que le vio torear ilustrando una conferencia de Molinero en el casino, y donde él al día siguiente dio otra.

Un día fuimos—yo sin papel en la comedia—a lo de Molero y les vi a los muchachos moverse con desenvoltura con seis vacas. Y viene lo mejor. González Vera, empresario de esta plaza ve y le gusta la labor de Molinero. La taurina y la social. La social porque lo primero que han de hacer sus alumnos es trabajar. Y nada de greñas, ni de mugre, ni de modos incorrectos. Lo que fue siempre el torero antes de El Cordobés. Muy de mañana, clase de toreo de salón y de gimnasia en el ruedo de la plaza de toros. Después mañana y tarde al andamio, a la oficina, al taller. Más tarde, lección teórica en la academia, en la Escuela.

Da gusto. Muchachos limpios, correctos, oliendo a toreros de verdad.

No podemos extendernos en los mil matices de la didáctica de Molinero.

Y ahora vamos a ver qué pasa con el becerro de 150 kilos con fuerza y casta. Entrada satisfactoria. Público sensato que no pi-



Arriba, los espadas y banderilleros se retratan con otros muchachos alumnos de la Escuela, que esta vez tuvieron que esperar.

Obsérvese el aspecto de los muchachos y comparémosles mentalmente con los de la oportunidad. En otra foto, los matadores dispuestos para hacer el paseíllo. La postura de los espadas no puede ser más torera. Así deben ser los principiantes, todo lo modestos que se quiera, pero arrogantes y toreros al cabo. A la derecha, dos alumnos de la Escuela taurina perfectamente vestidos, limpios y bien peinados, se saludan en el patio de caballos.

Vamos a ver si hemos asimilado las lecciones teóricas...



de más de lo que puede esperarse. Los becerros—ellos son quienes dicen la última palabra—saliéron mitad y mitad: cuatro brañeros y cuatro con mediano estilo. Y pasó lo mejor que podía pasar. Los cuatro becerros bravos se fueron sin orejas. Premio probablemente excesivo. Con los que presentaban dificultades, andar más o menos aperreados, pero siempre valientes. Lo lógico en principiantes... y en muchos veteranos.

Es quizá lo más importante lo que se haga al novillo dificultoso por estos principiantes. El tener sentido de la lidia, el intentar lo que hay que hacer—aunque no se logre.

En la última vi a un muchacho que hizo un torero malo a un novillo de cual estilo y con fuerza. Toreo de zaragata, sobre las pierñas, sin parar, pero aunque muy malo, torero sin perder la cara del becerro. Toreando se aprende a lidiar, la diferencia del carretón al toro de verdad. Lo que hace falta es cabeza, aprender a defenderse. Lo demás ya vendrá después.

Por lo que han hecho o intentado hacer con los novillos difíciles me doy cuenta de la importancia de las lecciones de Molinero.

P. G. SOMOZA

N. de la R.—Nuestra revista ha tenido verdadera preocupación por las escuelas taurinas, pero no por el hecho en sí de que se formen escuelas de tauromaquia. Nuestra ilusión se centraba en la canalización de los maletillas—entendiendo por tales a los que quieren ser toreros de verdad—, y no porque creamos que en las escuelas se transmite el soplo de la inspiración, sino porque allí se puede aprender perfectamente el oficio de torero.

Hay algo que nos movió a abogar en determinada ocasión por las escuelas taurinas: la monotonía en que se encuentra sumida la fiesta. Los muchachos que empiezan no ven los «modelos» donde se pueden fijar para aprender los resortes fundamentales del arte de lidiar reses bravas.

Imaginemos que un muchacho quiere aprender a banderillar. ¿Dónde ve un par cambiando los terrenos? ¿Cuántos pares de poder a poder pasan ante sus ojos? ¿Y en silla? Todo el muestrario se limita a una sucesión de pases y suertes más o menos importantes, pero cada vez menos y siempre las mismas.

Los tiempos cambian. Otra vez nos llega la noticia en forma de nuestro colaborador don Pedro Somoza, al que adjunta unas folios muy interesantes, aunque aparentemente no digan nada, de la Escuela taurina de Molinero, en Zamora. Los muchachos aparecen muy bien vestidos de toreros. Están limpios. El señor Molinero, además de gran aficionado, abogado de profesión, ha compaginado la Escuela taurina con la otra escuela: la de formación social de los muchachos.

La escuela zamorana y el resultado del festejo de prueba ha tenido un considerable éxito, y no seremos nosotros quienes lo ocultemos. Los muchachos no han sido revolcados. Han andado con soltura, con toda la soltura posible en un principiante, y han dejado un buen sabor de boca a todos los aficionados de la capital zamorana.

Adelante, pues, la Escuela del señor Molinero. Y no pensemos en la Escuela nacional, subvencionada, porque el torero, con ser muy importante para nosotros, los aficionados, no puede ni debe competir oficialmente con las otras escuelas. Ustedes ya nos entienden...

## NOTAS DE CLARIN

### TROFEO A JOSELITO HUERTA

La Asociación de la Prensa malagueña ha concedido la Oreja de Oro de la Feria de Málaga al diestro Joselito Huerta. Este trofeo se le ha concedido al gran matador mejicano por haber sido el que a lo largo de la Feria ha conseguido el mejor coeficiente de trofeos, ya que en una sola corrida ha cortado tres orejas y un rabo.

Felicitemos al matador mejicano por su triunfo. Y deseamos que se enteren de él—como de los éxitos de Finito—los agoreros que quieren poner cuñas en el convenio hispano-mejicano.

### LOS "CONSPIRADORES"

En un periódico limeño, y en un despacho fechado en Méjico y firmado por la agencia AFP, se dice lo siguiente:

«Quieren que se rompa

INTRIGAN EN MEJICO CONTRA EL CONVENIO TAURINO CON ESPAÑA

MEJICO, agosto 2 (AFP).—Toreros segundones, toreros que no se visten de luces por su poca valía, matadores de toros que están fuera de las listas de las empresas taurinas, han empezado su guerra por «debaajo del agua» en contra del convenio taurino mejicano-español. Quieren a todas luces que se rompa, alegando que no hay reciprocidad.

¿Y cómo puede haber reciprocidad taurina si,



—¡Lupas, que dentro no hay!

por primera vez en la historia del torero mejicano, no hay figuras de la talla de las españolas?

Años pasados, y remontándonos un poco a los viejos tiempos del 1920 o más atrás, cuando en España estaban José Gómez Ortega «Joselito», Rafael Gómez «El Gallón» y Juan Belmonte, Méjico obtuvo un torero de tales dimensiones que alcanzó esas tres épocas y les dio pelea; se llama Rodolfo Gaona.

Más tarde surgieron un Luis Miguel «Dominguín», Pepe Luis Vázquez y Manuel Rodríguez «Manolete», y Méjico contó con Fermín Espinosa «Armillita Chico», Luis Procuna, Lorenzo Garza, Luis Castro «El Soldado», Carlos Arruza, Jesús Solórzano, Silverio Pérez, etc.

Hoy en nuestros días andan Peco Camino, Manuel Benítez «El Cordobés», Santiago Martín «El Viti», Antonio Ordóñez y otros más, y Méjico taurino sólo tiene a Joselito Huerta, que con toda su potencialidad ha luchado con las máximas figuras de nuestra época.»

.. :: ::

Por nuestra parte, solamente muy pocas palabras. Ningún torero mejicano que haya tenido importancia se ha quedado sin triunfar en España exactamente igual que si fuera español.

### PREGUNTA Y RESPUESTA

Como nos lo han contado, lo contamos. Un ex matador de toros que ha sido buen torero y que en estos momentos está implicado en eso que se



—¿Pero qué hará este demonio de picador con las chaquetillas?

dice «hombre de negocios taurino» charla con El Cordobés en una de las Ferias de este verano y le dice:

—Manolo, te encuentro poco suelto con el capote. ¿Por qué no nos vamos al campo un día y vemos eso de templar y echarle gracia a la cosa? Podrías hacerlo estupendamente...

—¿Para qué?—fue la respuesta de Manolo Benítez.—¿Para estar sin un duro como tú?

Dicen que la cosa fue ante testigos.

### REPRESENTACION

Como representante de los novilleros punteros Paquirri y Riverita ha sido designado don Mariano Moya «Moyita», que desde su domicilio, en Churruga, 12, teléfono 223 13 17, atenderá cuanto se relacione con dichos diestros. Le deseamos muchos éxitos en esta designación representativa de dos auténticas promesas.

### NO ERA EL INDICADO

Por vía Lima, y a través de «El Comercio», nos llega esta anécdota madrileña:

Dos aficionados discuten sobre el pasado y el presente de los toros, y en la conversación surge la figura de Marcial Lalanda. Y la discusión se centra sobre éste como torero. En vista de que no se ponen de acuerdo, deciden buscar un tercero en discordia, y se vuelven a su vecino de localidad, un apersonado y serio señor.

—Por favor, ¿quiere darnos su opinión sobre la personalidad taurina de Marcial Lalanda?

—Temo no ser yo el más indicado.

—Y eso, ¿por qué?

—Porque soy Marcial Lalanda...



—Es que están tirando la bellota, ¿sabe?





## IMPORTANTE CADENA INFORMATIVA

LAS INFORMACIONES TAURINAS LLEGADAS A **EL RUEDO**, MUCHAS, AMPLIAS Y CON TODO LUJO DE DETALLES, VAN A SER RESUMIDAS Y ELABORADAS. UNA CADENA DE CUARENTA PERIODICOS RECIBIRA SEMANALMENTE LO MAS INTERESANTE DE TODA ESTA INFORMACION TAURINA DEBIDAMENTE COMENTADA, CON LO CUAL VARIOS MILLONES DE LECTORES TENDRAN PUNTUAL Y EXACTA INFORMACION TAURINA. ESTA NOTICIA, SIN DUDA, TENDRA AMPLIA RESONANCIA, DADO EL NUMERO EXTRAORDINARIO DE LECTORES INTERESADOS CON ELLA, QUE AHORA VAN A RECIBIR POR LOS MEDIOS MAS RAPIDOS Y MODERNOS UNA VISION CLARA Y CONCISA DE LA INFORMACION MAS INTERESANTE RELACIONADA CON ESTE CAMPO INFORMATIVO, A TRAVES DE **EL RUEDO**